

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA  
SEDE QUITO**

**CARRERA: FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**Tesis previa a la obtención del Título de:  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**TEMA:  
“INCIDENCIA DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE SAN AGUSTÍN PARA  
LA EDUCACIÓN ECUATORIANA ACTUAL:  
ENFOQUES Y PERSPECTIVAS”.**

**AUTOR:  
MARCELO BOLÍVAR ALTAMIRANO MOLINA**

**DIRECTORA:  
DRA. FLORALBA DEL ROCÍO AGUILAR GORDÓN**

**Quito, Mayo de 2011**

## DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

A Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,  
a sus santos ángeles que me cuidan,  
a mis padres Francisco e Inés, a mi hermana Teresa;  
a mis amigos, amigas, en especial a Verito  
y, demás familiares  
que siempre han estado junto a mí.

A mis hermanos de la Orden de San Agustín del Ecuador,  
particularmente al Padre Provincial Luis Moya  
y a la Comunidad del  
Convento San Agustín de Quito,  
quienes me han animado a terminar este proyecto  
con su ejemplo y paciencia.

“Grande eres, Señor, y muy digno de alabanza;  
grande es nuestro Señor,  
todo lo puede, nadie puede medir su inteligencia.  
Y se atreve a alabarte el ser humano,  
parte insignificante de tu creación”  
(San Agustín, *Confesiones* I, 1)

## ÍNDICE

PORTADA	
DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS.....	III
INTRODUCCIÓN.....	V
<b>CONTENIDO</b>	<b>PÁG.</b>
<b>CAPÍTULO I: GENERALIDADES INTRODUCTORIAS.....</b>	<b>1</b>
1.1. Agustín de Hipona, estudiante y profesor.....	5
1.1.1. Agustín de Hipona, estudiante.....	8
1.1.2. Agustín de Hipona, profesor.....	11
1.2. La praxis educativa de Agustín de Hipona.....	15
1.3. Presupuestos filosóficos y antropológicos de la pedagogía agustiniana.....	31
1.3.1. Notas introductorias.....	35
1.3.2. Pedagogía “Mentis et cordis” (De la mente y del corazón).....	40
<b>CAPÍTULO II: EL MODELO EDUCATIVO AGUSTINIANO.....</b>	<b>42</b>
2.1. Los grandes objetivos de la educación.....	54
2.2. Pedagogía humanística agustiniana.....	57
2.3. Obras de Agustín de Hipona más específicas sobre educación:.....	61
2.3.1. El Maestro (De Magistro).....	63
2.3.2. La Catequesis a principiantes (De chatechizandis rudibus).....	69
2.3.3. Las Confesiones.....	72
<b>CAPÍTULO III: CONSIDERACIONES Y PRÁCTICAS DE LA PEDAGOGÍA AGUSTINIANA PARA LA EDUCACIÓN ECUATORIANA.....</b>	<b>75</b>
3.1. Formación docente a partir de la praxis educativa agustiniana.....	77
3.2. Conceptos pedagógicos claves para la enseñanza eficaz actual según el modelo de Agustín de Hipona.....	83
3.2.1. Amor sincero por aprender.....	83
3.2.2. Pasión por conocer la verdad.....	87

3.2.3. Aprender a desear la unidad.....	95
3.3. Referentes de las herramientas pedagógicas del aprendizaje de Agustín de Hipona y la vinculación con el contexto educativo actual.....	98
3.3.1 Método: La pedagogía del diálogo.....	98
3.3.2. Técnica: La dialéctica agustiniana.....	99
3.3.3. Estrategias, tácticas, procedimientos.....	102
3.4. Aprendizaje reflexivo a través de experiencias transformadoras en contextos emergentes.....	104
3.5. Aprender a pensar desde los postulados de Agustín de Hipona como referente para la educación ecuatoriana actual: enfoques y perspectivas.....	113
CONCLUSIONES.....	121
RECOMENDACIONES.....	123
BIBLIOGRAFÍA.....	124

## INTRODUCCIÓN

El tema “Incidencia del pensamiento filosófico de san Agustín para la educación ecuatoriana actual: Enfoques y perspectivas”, pretende proporcionar una reflexión hacia la educación ecuatoriana actual desde la praxis educativa de Agustín de Hipona, a pesar de los siglos que nos separan.

La reflexión parte del objetivo general que se expone de la siguiente manera: Analizar la incidencia del pensamiento filosófico de san Agustín en la educación ecuatoriana para formular enfoques y perspectivas.

Además, la investigación se propone responder a los objetivos específicos que se mencionan a continuación: Formular los enfoques necesarios filosóficos para demostrar que en la educación no solo es importante lo científico; re-significar el pensamiento filosófico educativo del santo a partir del análisis de algunas de sus obras para potenciar la formación tanto de los educandos como de los educadores ecuatorianos y, proponer un sistema de educación integral para los educandos del Ecuador.

Para que los citados objetivos sean más acordes con la realidad del país, se tendrá en cuenta además las propuestas que desde el Ministerio de Educación del Ecuador se están planteando para generar los análisis respectivos y las vinculaciones con la praxis educativa agustiniana.

En este contexto, se piensa que el tema planteado es útil para nuestros días, porque la praxis educativa agustiniana con su pedagogía del diálogo, puede contrastar la realidad actual del énfasis científico en la educación. Para dicha comparación se tiene en cuenta que el santo de Hipona no formuló su pensamiento de su sola inteligencia, sino que tuvo en cuenta sus experiencias educativas como educando y como educador del siglo V de nuestra historia.

Además, el tema de investigación es actual porque así como Agustín descubrió con su pensamiento y praxis educativa que cada persona anhela y desea ir tras la verdad, hoy también se advierte que hay muchos educadores y educandos que anhelan y desean conocer, aprender y formarse adecuadamente para el bien de ellos mismos y del país. En consecuencia si se desea y anhela la verdad, también se desea y anhela la educación.

Otra de las razones por las cuales el tema referido de la presente investigación es pertinente, se da en virtud que Agustín de Hipona pudo establecer un modelo educativo que en especial permite a los educadores, no solo del Ecuador, fomentar procesos de enseñanza-aprendizaje en comunión con los educandos, que desemboquen en formar personas con valores antes que educandos con conocimientos.

En el Ecuador se ha visto varios problemas referentes a la educación que se imparte, empezando desde las políticas de los distintos gobiernos nacionales. Uno de los problemas al que trata de responder la presente investigación, es la falta de capacitación y formación de los educadores para que puedan desenvolverse de una manera adecuada en las aulas de los planteles educativos; como consecuencia de ello, se ha podido detectar varios educadores que tienen la tendencia de denigrar a los educandos, especialmente a los que se consideran “menos inteligentes”.

Un reto más que surge con el presente trabajo investigativo, se relaciona con la realidad que nuestra educación trata de cosificar a la persona, se puede decir que a la persona se le ve como un depósito vacío donde se le debe llenar de conocimientos, esto hace que las personas pierdan valores importantes dentro de una formación integral como son el amor, el respeto. Amor que se puede evidenciar impulsando a que el estudiante llegue a querer estudiar movido desde su interior, tal y como lo sugiere la praxis educativa agustiniana. El respeto se lo vincula con los valores que tienen que enseñarse en los planteles educativos ecuatorianos.

Planteles en los que se evidencia que solo y tolo lo científico tiene un asidero bastante grande en lo educativo, realidad que se desea cambiar al proponer otra alternativa que parta del pensamiento filosófico agustiniano.

La verdadera educación para Agustín va más allá de la mera transmisión de los contenidos; de esta manera todos los niños y jóvenes ecuatorianos al hacer suyos los consejos que se van a desarrollar, podrán tener la capacidad de reflexionar y sobre todo cuestionar los diversos contenidos que se desarrollan en las aulas del país. Si así lo hacen, se estarían asegurando un aprendizaje significativo y determinante inclusive para sus vidas cotidianas; de lo contrario el problema que se ha podido detectar en la investigación realizada seguirá.

El mencionado problema se resume de esta manera como se señala a continuación: se evidencia en la educación ecuatoriana un énfasis en demasía en lo científico-comprobable, dejando de lado una educación integral. Frente a este problema, se establece la siguiente hipótesis: Comprobar que el pensamiento filosófico-pedagógico de Agustín de Hipona constituye el mejor mecanismo para lograr una educación integral para la juventud ecuatoriana.

Para poder llegar a dicha comprobación, se utilizará una metodología que consistirá en la lectura de las obras de Agustín para así tomar sus ideas filosófico-pedagógicas; adicionalmente se revisará los comentarios de varios estudiosos sobre los temas propuestos.

Se proseguirá por último a plantear la alternativa educativa para el Ecuador en base a los presupuestos mencionados.

Con el fin de lograr establecer la relación de la praxis educativa de Agustín con la realidad ecuatoriana, el trabajo investigativo se encuentra estructurado por tres capítulos:

En el primer capítulo, se aborda las generalidades introductorias referentes a las líneas filosófico-educativas que marcaron la vida y obra del santo de Hipona. El objetivo es relacionar su pensamiento con lo que acontece en la actualidad con la realidad educativa ecuatoriana. El hecho que Agustín fue un educando destacado debido a su inteligencia y, más adelante por mucho tiempo educador reconocido, ha dado pie para que se pueda relacionar sus experiencias buenas y malas con las que pueden acontecer a los educadores y educandos ecuatorianos.

En el segundo capítulo, se plantea el modelo educativo agustiniano con todas sus características para su respectivo análisis. De esta manera se podrá establecer las relaciones existentes con la educación ecuatoriana de nuestros días. Seguidamente se verá lo específico de la pedagogía educativa de Agustín que se resume en su pedagogía humanística, la misma que se refleja en cada una de sus obras, en especial en: El Maestro, La Catequesis a Principiantes y Las Confesiones. No se puede dejar de señalar que el Obispo de Hipona expone en todas sus obras en general su pensamiento filosófico-pedagógico. Independientemente del título que sea, él deja entrever sus puntos de vista referentes al hombre y a la educación. El capítulo segundo termina cuando se establece la sugerencia del santo hacia los educadores referida a la formación permanente basada en el amor hacia el oficio de aprender y enseñar.

El tercer capítulo, versa sobre las consideraciones y prácticas de la pedagogía agustiniana para la educación ecuatoriana. Se incluye a manera de recapitulación todo lo analizado en los capítulos precedentes para generar a su vez la propuesta educativa agustiniana para el Ecuador. Se tuvo en cuenta que en casi todas las propuestas pedagógicas que han surgido a lo largo de la historia, incluyendo las que se quieren implantar actualmente en nuestro país, apuntan a la formación académica de los educandos, mas no a una verdadera educación que conduzca a un conocimiento profundo de todas las capacidades y talentos que tenemos todas las personas; por tanto y de manera contraria, la pedagogía agustiniana es la del diálogo en todo el sentido de la palabra; diálogo interno cuando cada educando y educador están llamados a conocerse interiormente para poder proyectarse. El diálogo externo de su lado se asocia con la

relación entre educandos y con y entre educadores con la pretensión de crear un ambiente de confianza para el desarrollo normal de las actividades en los planteles educativos del país. Como término del capítulo y de la tesis se proponen enfoques y perspectivas para que los lectores tengan la posibilidad de tener alternativas frente al reto de la educación en la actualidad.

## **CAPÍTULO I**

### **GENERALIDADES INTRODUCTORIAS**

El presente capítulo trata de proporcionar las líneas filosófico-educativas generales que marcaron la vida de Agustín de Hipona, con ello se pretende relacionar su pensamiento y realidad con lo que acontece actualmente en el contexto educativo ecuatoriano.

Así, Aurelio Agustín es una figura preponderante en el ámbito filosófico por su inteligencia y trayectoria. Pero antes de llegar a este reconocimiento en el mundo de la filosofía, tuvo que realizar estudios de variados tipos, los cuales le condujeron a tener experiencias educativas diversas. Estas experiencias son las que precisamente se las van a analizar en el primer capítulo con la finalidad de proyectarlas a la realidad ecuatoriana actual.

Buscó siempre la verdad, sea en el lugar que se encuentre y en las circunstancias que le tocaron vivir. La educación por tanto no fue un punto aparte dentro de la visión y del pensamiento del doctor de Hipona ya que vinculó varias veces el tema educativo con la incansable verdad que anhelaba, por otro lado, durante toda su vida estuvo compartiendo sea con maestros o con estudiantes.

Por tanto se ha visto conveniente el poder relacionar la realidad educativa de Agustín con lo que sucede hoy en la educación ecuatoriana. Las personas a pesar del paso de los siglos en esencia tienen los mismos defectos o virtudes que en su tiempo.

El Obispo de Hipona siempre sobresalió debido a su gran inteligencia. Esto no quiere decir que un estudiante que no posea todas las capacidades no pueda o no deba acceder a una educación de calidad. Los estudiantes ecuatorianos y concretamente en Quito, tienen

muchas capacidades, lo que sucede es que el sistema educativo actual que ha implantado no está de acuerdo con lo que los jóvenes y docentes desean.

Se dice que los hombres mueren, pero sus legados permanecen firmes y pueden trascender el tiempo y el espacio. Aurelio Agustín es considerado como uno de estos hombres y de ahí que se pretende con esta tesis demostrar que su pensamiento en lo relativo a lo educativo todavía puede ser de mucha importancia para las generaciones estudiantiles ecuatorianas. Y es que al considerarlo al santo de Hipona como “el primer hombre moderno”, se está manifestando que su pensamiento no se quedó en el pasado, sino que por el contrario sus ideas, posturas y teorías fueron apuntadas viendo hacia el futuro.

No se puede entender un futuro sin un presente y sin un pasado, por ello las juventudes ecuatorianas deberían tener en sus manos la propuesta educativa agustiniana, sobre todo porque les obligaría a conocerse personalmente sobre su modo de ser y de accionar. Este filósofo nacido en el norte de África, pensaba que los conocimientos no deben solo permanecer en la cabeza, sino que deben ayudar para que los estudiantes los pongan en práctica en sus vidas y en especial en la relación de la persona con Dios.

De Agustín se ha escrito mucho y hasta la sociedad se ha querido demostrar que su pensamiento no está lejano de la sociedad de su época y la de ahora. La búsqueda de la verdad, sus valores, el estilo y su metodología tan extraordinaria han sido su más precioso legado.

En ese legado podemos entonces encontrar una filosofía educativa bastante clara que parte de su experiencia como estudiante y más adelante como profesor. Agustín, al escribir su libro *Confesiones* dejó grandes herramientas con respecto a estos temas, aunque no se pueden dejar de lado los otros grandes escritos agustinianos que pueden iluminar sobre su filosofía de la educación.

Pero hay que anotar que para nuestro pensador, la educación no se la relacionaba tan solo con lo meramente intelectual, es decir, con lo que la memoria puede retener. La educación agustiniana va mucho más allá, abarca las realidades humanas completamente, por eso se habla que su educación se relaciona con el corazón humano y de ahí se pueden analizar o proyectar sus pensamientos sobre la relación de profesores, alumnos, compañeros, con la misma persona y muy especialmente en la relación con Dios, de dónde para el doctor de Hipona viene toda sabiduría, inteligencia y voluntad de formarse adecuadamente.

Obviamente hay más especificaciones, como se sigue:

Una cosa debe quedar clara desde el principio. La educación agustiniana no se ciñe exclusivamente a la mente. El corazón juega también un papel importante en este proceso, pues, de lo contrario, no seríamos justos con san Agustín para quien el corazón tiene tanta importancia en todos los instantes de nuestra existencia. Al fin y al cabo, nuestro corazón –y no nuestra mente- permanece inquieto a lo largo de nuestro periodo vital y continúa infatigablemente hasta alcanzar el descanso completo de Dios (Conf. I, 1,1). Es necesario que la verdad ilumine la mente, pero el amor, que hunde sus raíces en el corazón, debe constituir la luz que nos guíe y el impulso dinámico de todo el conocimiento que adquirimos o compartimos con otros. San Agustín lo expresa así: “Ama y haz lo que quieras... Que la raíz del amor se encuentre dentro de ti, y de esa raíz sólo podrá brotar el bien” (Ep. Io. Tr 7,8). Si hay amor verdadero –agapé- el conocimiento jamás será mal utilizado.<sup>1</sup>

Como se apunta en el texto citado, el corazón juega un papel fundamental en el esquema educativo agustiniano. Es más, en otros momentos él planteará que el papel de la educación es llegar al corazón de los estudiantes para que sea educado correcta y adecuadamente.

---

<sup>1</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA, *Elementos básicos de pedagogía agustiniana*, coordinación de Eusebio Berdon, OSA, Editorial Pubblicazioni Agostiniane, Roma-Italia 2006, p. 15.

Desde su conversión al cristianismo manifestaba que cuando no encontraba en un escrito el nombre de Dios, le parecía vacío o no le daba mucha importancia. Lo cual quiere decir que en el tema de la educación necesariamente tiene que estar presente Dios de alguna o de otra forma.

Para el pensador africano la mejor ayuda que los maestros pueden hacer a sus estudiantes es poder conducirlo a Dios por medio del proceso de interioridad y de trascendencia.

Proceso que requiere que el docente haya tenido en primer lugar esa experiencia de encuentro personal con Dios, para que asiera el estudiante conociéndose a sí mismo pueda llegar al conocimiento de Dios y luego a los conocimientos materiales, sea de la materia que sea.

Aurelio Agustín superó evidentemente su tiempo, el pensamiento que generó se proyectó hasta nuestros días no solo en el ámbito filosófico, sino en el campo educativo donde estuvo alrededor de trece años inmiscuido. Su experiencia entonces hoy lleva a poder vincular las circunstancias que le tocó en suerte vivir con la realidad ecuatoriana actual, es especial cuando se tiene en cuenta que la educación no es solo intelectual sino también del corazón.

El santo doctor de la Iglesia africana se dio cuenta que no basta con los solos conocimientos intelectuales para poder desarrollar una adecuada educación, sino que necesariamente se debe emprender por parte de los docentes un arriesgado camino hacia lograr que los estudiantes tengan en cuenta su aspecto interior; esto es, que den cabida a Dios dentro de sus planes y proyectos.

## **1.1. Agustín de Hipona, estudiante y profesor.**

Se había observado en las generalidades introductorias que Agustín de Hipona tuvo una experiencia aproximada de trece años como docente, luego de pasar por todas las etapas educativas de su época como estudiante. Ahora veremos más detenidamente cómo se fue dando en su vida este proceso de estudiante y profesor.

Todas las personas que desean obtener alguna profesión necesariamente deben pasar por las aulas de los centros educativos. Agustín no fue la excepción. Mónica y Patricio, sus padres, tuvieron siempre muchas esperanzas en que su hijo se preparara en los mejores centros del Imperio Romano. En Ecuador la mayoría de los padres de familia aspiran a lo mismo; es decir, que sus hijos puedan educarse lo mejor posible por el bien de ellos mismo, de sus familias y consecuentemente del país.

El que más tarde sería Obispo de Hipona era consciente que las escuelas fueron creadas para que las personas puedan acudir a ellas y así obtener los conocimientos que requieran para su preparación y más tarde las puedan compartir con las siguientes generaciones, por ello se cuenta en sus escritos que funda una escuela de retórica en Tagaste. En dicha escuela, “prefería contar con buenos discípulos, pero buenos de verdad. Y yo sin engaños les enseñaba el arte de engañar; no para que lo utilizaran contra los inocentes, sino para valerse de estas técnicas de modo eventual a favor de algún delincuente”.<sup>2</sup>

En este momento de su vida un nuestro pensador la educación con esquemas de engaño. Según se cuenta él mismo escogía a los que quería que sean sus alumnos para que sus esfuerzos en este caso como profesor no sean en vano. Evidentemente necesitaba que sus estudiantes sean personas con una inteligencia y así pueden

---

<sup>2</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 23. Tomado de AGUSTÍN, San, *Confesiones*, p. 60.

comprender de forma rápida el arte de hablar y escribir que en su tiempo era lo básico dentro del campo educativo.

Sucedía además que había alumnos que tenían la posibilidad de escoger a sus estudiantes, aunque después no paguen las clases recibidas como pasó con Agustín. Sin embargo es interesante notar como fue evidente que era un buen maestro porque los estudiantes le seguían, con tal de recibir y escuchar sus clases. Aunque equivocado en su modo de proceder, el problema no radicaba en su metodología o pedagogía, sino en sus convicciones, en lo que él consideraba como lo correcto; es decir, el llevar una vida licenciosa en el aspecto moral, pero apreciada en el aspecto intelectual.

Ahora, lo importante es que él siempre se consideró como un estudiante, aún siendo luego un profesor destacado del imperio romano. Toda su vida la llevó entre libros y escritos, entre discursos y enseñanzas. No se cansaba por instruir a todo aquel que se acercaba a su persona para adquirir algún conocimiento. Los estudiantes ecuatorianos deberíamos tener muy en cuenta esa actitud de vida de Agustín, esto es que no se cansaba de actualizarse, de buscar nuevas formas, maneras para tener más conocimientos. Quizás su personalidad siempre abierta le permitía mantener la actitud de enseñar y a la vez aprender cosas nuevas. Luego ya cuando funda su comunidad religiosa, deseaba que entre los hermanos puedan discutir temas controversiales, en especial temas de la Biblia para su provecho espiritual y pastoral.

Sería tanta la insistencia por el estudio, particularmente por la lectura, que en la *Regla* que escribe para sus religiosos expresa con claridad normas específicas para el estudio y para el cuidado de la biblioteca del convento. Hoy en día por el contrario con la llegada de la tecnología a los hogares del país se ha podido constatar que las bibliotecas cada día se siguen quedando vacías porque tanto docentes como estudiantes resuelven sus problemas acudiendo al internet.

Con referencia a la relación de la lectura durante las comidas manifiesta: “desde que se sienten a la mesa hasta que se levanten, escuchen sin ruido ni discusiones lo que según costumbre se les leyere; para que no sea solo la boca la que recibe el alimento, sino que el oído sienta, también, hambre de la Palabra de Dios”.<sup>3</sup>

El que sería proclamado como doctor de la Iglesia Católica siempre pensó que el estudio es una herramienta fundamental para los seguidores y servidores de Dios, de ahí que era exigente en el estudio, particularmente de las Sagradas Escrituras. El pueblo propiedad del Señor necesitaba escuchar adecuadamente los sermones y reflexiones, nacidas del estudio y de una vida de oración.

Se dice que gracias a que los monjes seguidores de Agustín conservaron sus escritos a pesar de las persecuciones que tuvieron que padecer, hoy los podemos tener a disposición, para el análisis, crítica y comentario. Del cuidado de la biblioteca, expresa: “Pídanse cada día los libros a la hora determinada, y si alguien los pidiera fuera de la hora señalada, no se le concedan”<sup>4</sup>. Queda demostrado con esta norma entonces, que para el santo de Hipona el estudio era realmente una verdadera preocupación que la hacía participe a su comunidad de hermanos.

Todo lo que Agustín recibió a su debido tiempo fue proyectando a sus hermanos y luego a sus futuros seguidores. Es así como en su libro *Confesiones* señala que gran parte de su inclinación al estudio se lo debió a su madre “Porque este nombre, Señor, este nombre de mi salvador, de tu Hijo, lo había mamado piadosamente mi tierno corazón con la leche de mi madre, lo había mamado por tu misericordia y lo tenía profundamente grabado”<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> AGUSTÍN, San, *Regla para los siervos de Dios*, Ediciones Escuriales, Madrid - España 2002, p. 20.

<sup>4</sup> Idem., p. 35.

<sup>5</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 17. Tomado de AGUSTÍN, San, *Confesiones*, p. 45.

La frase entonces indica que Agustín tuvo una base en su familia para su proyección en la vida, lo cual no ocurre según se comenta en la sociedad con las familias ecuatorianas debido principalmente a factores económicos. Las familias de hoy se han desintegrado de tal manera que los hijos tienen que solos superar sus problemas y proyectarse a su vida. Lamentablemente hay un porcentaje de estudiantes que no han podido reponerse a sus contextos familiares mal organizados y por el contrario su depresión les lleva a que no les interesen sus estudios de tal manera que les da lo mismo el ganar o perder las materias, los años y en conclusión no desean aprender.

Con estas instrucciones de su madre, Agustín irá creciendo hasta centrar su vida al servicio de Dios como sacerdote y luego como obispo.

Al ser ordenado Obispo de Hipona creó dentro de su palacio episcopal un centro de estudios filosóficos y teológicos, en los que instruía a los siervos de Dios, como les denominaba, en los estudios bíblicos y filosóficos. Además podía contraatacar a todas las doctrinas extrañas a la que propugnaba la iglesia católica. De muchos sitios le invitaban para que de charlas y conferencias para que no quede dudas especialmente sobre la interpretación de los pasajes bíblicos.

Aurelio Agustín fue una persona estudiosa de principio a fin de su vida. Como estudiante fue brillante y como docente era exigente consigo mismo en primer lugar. Se puede hablar entonces que él ya pensó en una formación permanente para los docentes, idea que últimamente ha ido teniendo mucha acogida por varios sectores del actual gobierno nacional, es más, se pensó en las pruebas evaluatorias para los profesores con el fin de analizar si sus conocimientos son o no adecuados.

### **1.1.1. Agustín de Hipona, estudiante:**

Agustín era consciente de sus capacidades intelectuales, por eso Romaniano, hombre rico de Tagaste le patrocina el estudio, ya que sus padres no contaban con los medios

necesarios para que puedan cumplir con todos los estudios de su época. Hay muchos planteles educativos que proporcionan becas a estudiantes destacados, pero lamentablemente no parece que sean políticas claras y concretas, sino que son formas para justificar la misión o la visión planteados en sus estructuras.

Como a muchos jóvenes ecuatorianos, capacidad no le faltaba, pero tenía mucha debilidad por el juego y las travesuras, tanto que en un determinado momento de su vida tuvieron que obligarle a estudiar. Realidad no lejana de nuestra sociedad porque se ha visto casos en los cuales los estudiantes desean trabajar y ganarse su propio dinero antes de poder estudiar y superarse.

En mi niñez, para mí menos alarmante que la adolescencia, no me gustaba estudiar ni que me obligaran a ello. Sin embargo, me obligaban, y con ello me hacían un bien ya que estoy convencido de que si no me hubieran obligado, no hubiera aprendido nada: No se hace bien lo que se hace a desgana, aunque sea bueno lo que se hace. Tampoco hacían bien los que me obligaban; el único que me hacía bien era Tú, Dios mío. Los que se empeñaban en que yo estudiara, no tenían otro fin que satisfacer los apetitos insaciables de una opulenta miseria y de una gloria denigrante.<sup>6</sup>

Lamentablemente en nuestro país se ha venido dando la idea que el estudiar es malo porque se pierde tiempo aparentemente. Se cree, como se anota en la cita, que a los jóvenes hay que obligarles a estudiar para que sean buenas personas. O también se piensa que el menor esfuerzo puede conducir a grandes satisfacciones, por ejemplo en los colegios la nota mínima para acceder al siguiente año es 40 puntos de 60 posibles; con ello lo único que se ha hecho es que los jóvenes hagan su año de estudio en función de los 40 puntos antes que de los 60 puntos.

---

<sup>6</sup> AGUSTÍN, San, *Confesiones, versión especial para América Latina*, Segunda Edición, Editorial OALA, México D.F. - México 1996, p. 15.

Ahora, tampoco se trata de estudiar por estudiar, ya que eso también es otro extremo vicioso que el mismo Agustín lo condena cuando se apunta en la cita que se puede caer en una “gloria denigrante”. Para ello está la cercanía que plantea hacia Dios, el único que hace posible que las cosas que se hagan tengan sentido y sean adicionalmente beneficiosas para las demás personas.

Teniendo en cuenta lo señalado, por eso dirá que lo importante en la educación es “educar al corazón”, para que la persona se dé cuenta, reflexione y acepte el estudio de buen agrado, no como una carga, sino más bien como una herramienta para su crecimiento hasta espiritual.

En muchos planteles educativos tienen estructuras disciplinarias muy severas que lamentablemente no conducen a formar estudiantes conscientes de lo que deben o no hacer, sino que aspiran esos alumnos a simplemente terminar su período de estudio para nunca más volver por esos rumbos. La propuesta que se desea implantar va dirigida a corregir esta realidad. No es posible que hoy en día en el Ecuador sigamos pensando que los estudiantes no tienen nada que hacer en los planteles educativos para mejorar su educación porque se piensa que todo depende de los profesores y de las normas que han impuesto las autoridades respectivas.

No se quiere decir que se debe pasar al otro extremo en que se haga todo y solo lo que digan los estudiantes; pero si es necesario llegar a acuerdos a través del diálogo. El hijo de santa Mónica quería que tanto profesores como estudiantes puedan utilizar el estudio como medio de acercarse a Dios. Ahora sabemos que no todos en Ecuador aceptarán que el estudio llegue a vincular a la persona con un credo religioso específico, pero es una propuesta, es un método bastante práctico de ayuda tanto para el docente como para las autoridades educativas y evidentemente también para los mismos estudiantes.

Por otra parte, todos como estudiantes siempre hemos tenido materias que no nos parecen placenteras o no nos llaman la atención para aprenderlas, reflexionarlas y

estudiarlas. Con el método agustiniano tal vez se logre que esta situación pueda disminuir en nuestra sociedad.

La experiencia de Agustín como estudiante tuvo puntos altos particularmente cuando empezó a generar logros y triunfos importantes, pero también tuvo puntos bajos que se asocian con su niñez cuando sufrió castigos debido a su no agrado por ciertas materias y por tener mucha afición a los juegos. Pero en medio de todo supo soportar todos estos contratiempos y lograr terminar la carrera de Retórica para ser un profesional de la época.

En el Ecuador los estudiantes según lo que se ha investigado, carecen de incentivos para sus estudios. En muchos planteles educativos lo máximo que se aspira es a que los niños y jóvenes pasen los años de cualquier manera muchas de las veces, dejando de lado que el estar en una escuela o colegio implica también formarse como persona.

Habrán todavía docentes en nuestras ciudades y pueblos que sigan castigando a sus estudiantes, pero es mínimo ese comportamiento. Se espera entonces que los estudiantes tomen conciencia de sus capacidades y aprovechen al máximo su tiempo diariamente para que logren acceder a sus respectivas profesiones pero siendo primero personas de bien.

### **1.1.2. Agustín de Hipona, profesor:**

Luego de analizar la experiencia de Agustín como estudiante ahora se va a plantear su faceta como educador. Se parte de la realidad que nunca quiso repetir lo que a su vez los profesores hicieron con él, esto es, los castigos y el obligar a estudiar a la fuerza.

Como todos, el santo de Hipona fue pasando etapas hasta llegar a convertirse en un profesor destacado; cuenta su misma autobiografía que al concluir todos los estudios que

ahora nosotros los consideramos como universitarios, regresó a su lugar de nacimiento Tagaste para fundar una escuela de retórica.

En esta primera escuela comienza a perfilar lo que más adelante será su proyecto educativo. Contrariamente a la costumbre de su tiempo, él no cobraba cuando se iniciaba las clases, sino cuando terminaba; de ahí que muchas veces sus estudiantes luego de las clases ya no acudieron más a cancelar sus deberes. Se nota así que el dinero no era lo necesario e indispensable dentro de su proceso de enseñanza.

Por el contrario se ve con mucha pena que en Quito, en especial la educación particular, se relaciona en demasía con la parte económica. Existen colegios que con solo pagar una mensualidad, una pensión se pasan los años sin ningún problema. La consecuencia lógica es que la calidad de la educación dependerá en un gran porcentaje del dinero suministrado mas no de los conocimientos que se pudieron haber aprendido.

El sistema que impulsó en su tiempo apuntaba a que los estudiantes desde su interior vean que la educación es un factor determinante en sus vidas. De esta manera el profesor vendría por un lado a ser un modelo a seguir y por otro lado tendría que ser el que guía el proceso de interioridad de los estudiantes.

Revisando nuestra educación ecuatoriana, el profesor viene a constituirse en el eje principal, pero para que los alumnos reciban los conocimientos en una forma bancaria antes que inspirarles a un modelo que les lleve a la autoeducación. Se puede comprobar que las instituciones a distancia han tenido mucho auge pero no con la fuerza que se debería tener y esto debido a que como sociedad ecuatoriana no tenemos la costumbre de la superación personal.

Claro que para el Obispo de Hipona lo importante más que la educación era la vida y sobre todo la vida en Dios. No se cree que en los actuales momentos esta idea se pueda

llegar a concretar, aunque si son los planteles educativos regentados por comunidades religiosas habría alguna posibilidad de aplicar a plenitud la metodología agustiniana.

Agustín y su metodología no aparecieron de la nada o por un arte del azar, por el contrario su sistema de enseñanza iba dependiendo en su gran mayoría de su estado de ánimo o de las circunstancias por las que iba pasando en su vida. Por eso se piensa que el santo africano tiene muy en cuenta los conocimientos en relación con la vida.

En Ecuador se sabe que las circunstancias en la actualidad no son las mejores para los niños y jóvenes por el problema de la migración que obliga a que los hijos se queden a estudiar con otras personas o familiares, pero todos concluyen que no es lo mismo que si estuvieran presentes los padres. Adicionalmente el problema de los divorcios es también una influencia negativa que obliga a que los estudiantes muchas de las veces no cumplan a cabalidad sus compromisos estudiantiles en parte porque su cabeza no está preocupada por sus estudios, sino por los problemas familiares.

En todo caso, el doctor de la Iglesia a pesar de sus problemas personales era un excelente profesor de oratoria y aunque al principio buscaba el honor y la gloria, después se dio cuenta que la educación bien entendida puede ser un vínculo con Dios. Sin embargo el objetivo del presente trabajo no es exponer una doctrina de acercamiento al Dios de los cristianos al cual siempre se refería Agustín, sino de proponer una alternativa educativa que permita a los jóvenes y educadores del Ecuador tener alternativas en sus maneras en ejercer su profesión por parte de los docentes y de aprender a ser estudiantes por parte de los estudiantes.

A continuación se cita un extracto de sus confesiones que se refiere a la experiencia como profesor:

Por aquellos años enseñaba yo oratoria. Víctima de la ambición, vendía palabrerías destinadas a cosechar

laureles. Sin embargo, Tú sabes, Señor que prefería tener buenos discípulos, pero buenos de verdad. Y yo sin engaños les enseñaba el arte de engañar, no para que lo utilizaran contra los inocentes, sino para valerse de estas técnicas de modo eventual a favor de algún culpado. Tú viste dese lejos, Dios mío, mi fe vacilante en medio del resbaladero. La viste como una brasa parpadeante entre densa humareda. De esta fe era de lo que yo hacía gala en mi labor docente, entre gente que amaba la vaciedad y buscaba la mentira (Sal. 4,3). Entre ellos, yo era uno de tantos.<sup>7</sup>

Ser profesor debe ser más que una profesión, es una tarea de vida. Pero también es cierto que los docentes son seres humanos que tienen que velar por el bienestar de sus familias. Además los educadores como seres humanos tienen sentimientos, problemas como cualquier persona, por tanto lo ideal serían que no se mezcle la parte personal con la parte familiar o con la parte educativa.

El sistema de Agustín que se quiere proponer trata de conjugar los conocimientos y Dios en la parte del docente y en la parte del estudiante, ya que los dos deben ir en conjunto buscando a Dios a partir de su propia realidad, pero no dejando de lado los conocimientos necesarios.

El párrafo citado expresa el testimonio directo del doctor de la Iglesia sobre como llevaba su docencia que reconoce es un arte que necesita ser bien entendido y manejado. Con el arte las personas pueden beneficiarse o perjudicarse, pero eso depende de cómo en primer lugar se lo entienda y luego de cómo se lo viva porque en la práctica, toda teoría puede ser excelente pero en lo último es el encuentro del docente con el estudiante que determina muchas realidades correctas o incorrectas, buenas o malas. Un joven puede sentirse motivado para toda su vida por el estudio gracias a un buen profesor, pero a la vez un alumno puede quedar con miedo al estudio por las malas prácticas educativas de determinados profesores.

---

<sup>7</sup> AGUSTÍN, San. Op. Cit. p. 60.

El trabajo presente quiere suministrar unas bases concretas a partir de una vida como fue la del santo africano a la realidad que nos presenta el Ecuador. La educación se dice que es la llave del progreso de un país y si se puede apoyar en algo para un mejor futuro en hora buena.

Luego de haber revisado la experiencia de como estudiante y profesor, se ve necesario establecer de forma clara su praxis educativa para proyectar hacia el objetivo del trabajo presente que es el vincular lo agustiniano con la educación ecuatoriana.

### **1.2. La praxis educativa de Agustín de Hipona.**

Su praxis educativa se enmarca dentro del modelo educativo que pudo establecer a partir de sus experiencias vividas. Evidentemente la realidad ecuatoriana es otra, mas sin embargo lo que se pretende es encontrar un modelo educativo que pueda surtir efectos en los docentes y estudiantes para una mejor sociedad.

Agustín concibe a su praxis educativa como una experiencia de su modelo educativo, el cual tiene otros puntos como se muestra en el siguiente cuadro:

<b><u>EL MODELO EDUCATIVO AGUSTINIANO:</u></b>	
I. Una experiencia :	<i>La praxis educativa de Agustín.</i>
II. Un concepto :	<i>Formación académica y educación.</i>

III. Unas metas :	<i>Los grandes objetivos de la educación.</i>
IV. Una mística :	<i>Antropología teológica de la educación.</i>
V. Una didáctica :	<i>Pedagogía humanística agustiniana.</i>
VI. Unos desafíos :	<i>La siembre anti-educadora de la familia, la sociedad, el ambiente.</i>
VII. Una vocación :	<i>Motivación e interés en la misión educativa.</i>
VIII. Unos manuales :	<p><i>Obras de San Agustín más específicamente educativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li><i>a. El Maestro.</i></li> <li><i>b. La Catequesis a principiantes.</i></li> <li><i>c. La Doctrina cristiana.</i></li> </ul>

**Fuente:** Curia General Agustiniana, 2006.

Ahora, referente en concreto a la praxis agustiniana y tomando en cuenta el punto anterior, Agustín según algunos investigadores de sus obras, libros, textos, coinciden con sus biógrafos en que fueron trece años de docencia. Durante este tiempo se piensa que pudo evaluar su propia práctica educativa para que sus estudiantes logren sobre todo aprender que era siempre su objetivo.

Antes de su conversión pretendía enseñar el estudio por el estudio y nada más, pero luego de su conversión al cristianismo, se da cuenta que el estudio en definitiva tiene o se relaciona con la inteligencia, con las capacidades de los seres humanos, puede ser una útil herramienta en el camino de búsqueda y seguimiento de Dios.

Nuestro pensador no planteó su modelo de su sola mente o ingenio, sino después de haber peregrinado en la tarea de docente y desde luego como estudiante.

Aurelio Agustín de Tagaste fue, en primer lugar, un Profesor. Lo fue durante trece años: A sus veintiún años de edad, en su propio pueblo natal de Tagaste, enseñando Gramática por un año. Y asumirá después el profesorado de “Retórica y Artes Liberales” sucesivamente, en Cartago (ocho años), en Roma (un año) y en Milán (tres años). Profesor ilustre de Oratoria, que ganará finalmente las oposiciones a la más alta cátedra de Retórica, en la Corte Imperial de Milán, a sus treinta años de edad.<sup>8</sup>

Se habla en nuestra sociedad de una crisis de moralidad o que los estudiantes o en general los ecuatorianos estamos practicando menos valores no solo cristianos, sino humanos. El ser honestos, estudiosos; el buscar el bien común no lo plantea solo el catolicismo, son valores que vienen con el ser humano.

Ante esta realidad entonces resulta interesante y hasta una posible solución el modelo educativo agustiniano que se plantea a través del presente trabajo investigativo. El educar el corazón de cada joven, de cada estudiante ecuatoriano, puede llevar a que tome conciencia de su condición de vida, de sus actos, de sus intereses y de sus proyectos en el presente y a futuro, ello a su vez ayudaría a ir sembrando una mejor sociedad que se vería plasmada con el transcurso de los tiempos y las generaciones.

---

<sup>8</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 36.

Para ir aterrizando entre la praxis educativa que el obispo de Hipona vivió y la realidad educativa ecuatoriana, se pudo investigar y tener los documentos del Ministerio de Educación referentes al plan decenal de educación que en estos momentos estaría en vigencia, ya que los rangos se han establecido entre los años 2006 al 2015.

Al acudir al Ministerio de Educación en busca de información, se encontró un texto que trata sobre el Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) que deben tener todos los planteles educativos del país. La guía enseña la importancia del Proyecto Educativo Institucional y sobre todo explica cómo se lo debe realizar, con los pasos concretos y seguir y dejando en claro que la educación, para cumplir con eficiencia su rol debe responder en cada una de las instituciones a un proyecto educativo.

En lo que compete al primer documento señalado del Ministerio de Educación, lleva como título *Hacia el Plan Decenal de Educación del Ecuador (2006-2015)* puntualizando como lema para este periodo *Educación un compromiso de todos para cambiar la historia.*

En teoría se ve que las autoridades ecuatorianas están interesadas en una mejor educación aunque con sus actos se contradigan, pero han intentado con este plan decenal establecer políticas que no sean solo de un determinado gobierno, sino que se vaya desarrollando no importa quienes estén al frente de la dirección del Ministerio de Educación; algo muy loable porque la educación nunca debió ser ni debe ser un medio para que los Presidentes de la República impongan sus ideas o quieran que se reproduzcan sus proyectos políticos.

Pero más allá de los intereses de los gobiernos de turno, el Plan decenal de Educación tiene unas políticas educativas que parten a en primer término de unos nudos críticos que son interesantes y que se resumen en el siguiente cuadro<sup>9</sup>:

<p><b><i>HACIA EL</i></b></p> <p><b><u><i>PLAN DECENAL DE EDUCACIÓN DEL ECUADOR</i></u></b></p> <p><b><i>2006 – 2015</i></b></p>
<p><b>El Estado ecuatoriano requiere de políticas educativas para el mediano y largo plazo.</b></p>
<p>- Principales nudos críticos del sector:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Acceso limitado a la educación y falta de equidad.</li><li>• Baja calidad de la educación, poca pertinencia del currículo y débil aplicación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.</li><li>• Ausencia de estrategias de financiamiento y deficiente calidad del gasto.</li><li>• Infraestructura y equipamiento insuficientes, inadecuada y sin identidad cultural.</li><li>• Dificultades en la gobernabilidad del sector e inexistencia de un sistema de rendición de cuentas de todos los actores del sistema.</li></ul>
<p>- A tener en cuenta:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Durante los últimos quince años el Ecuador ha concertado nacional e internacionalmente acuerdos básicos con relación al sector educativo.</li></ul>

<sup>9</sup> MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA, Consejo Nacional de Educación, *Hacia el Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015*, 16 de junio de 2006, [http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Ecuador/Ecuador\\_Hacia\\_Plan\\_Decenal.pdf](http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Ecuador/Ecuador_Hacia_Plan_Decenal.pdf)

- El Plan Decenal rescata los esfuerzos realizados y propone una gestión estatal de largo aliento que establezca y organice las diferentes prioridades con un sentido inclusivo, pluricultural y multiétnico.
- Sus líneas generales fueron acordadas por el Consejo Nacional de Educación, el 16 de junio de 2006.

**EDUCACIÓN** un compromiso de todos para cambiar la historia.

**Fuente: Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador, Consejo Nacional de Educación, 2006.**

Retomando a Agustín, se piensa que su metodología educativa puede ayudar a resolver algunos de los nudos críticos planteados en el Plan Decenal Ecuatoriano, principalmente los dos primeros:

- *Acceso limitado a la educación y falta de equidad.*

Lamentablemente hay muchos ecuatorianos que no pueden acceder a la educación por diversos motivos. El problema es compartido porque si bien es cierto el Estado y su estructura educativa no alcanza a todos los sectores del país, por otro lado hay personas que no desean superarse, estudiar y prefieren trabajar antes de según se cree “*perder el tiempo estudiando*” en los centros educativos del país.

También es cierto que hay muchas deficiencias en la educación del Ecuador, pero eso depende en gran medida no solo de las autoridades del Ministerio de Educación, sino de los docentes y autoridades de cada uno de los planteles del país porque en definitiva ellos conviven a diario con los estudiantes y de eso depende el éxito o el fracaso escolar.

Entonces un docente bien preparado puede causar que sus estudiantes logren tener una calidad educativa alta, independientemente de las políticas educativas.

Consecuentemente un docente mal preparado y con una mala práctica pedagógica puede ocasionar deserción escolar o que los alumnos no encuentren motivos para seguir estudiando.

Hay que recordar nuevamente que Dios es importante para Agustín en su camino hacia una “*Educación del Corazón*”. Su proyecto pedagógico parte eminentemente de su tan planteada y mencionada “*Interioridad*”. Así que comparando esta realidad con los nudos críticos planteados se puede suponer que en parte el “*Acceso limitado a la educación y falta de equidad*” viene dado porque los mismos ecuatorianos no buscan el superarse, el ser protagonistas de su propia historia, el ser dueños de su propia educación, el buscar formas, maneras de sobresalir, de surgir.

- ***Baja calidad de la educación, poca pertinencia del currículo y débil aplicación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.***

El segundo nudo crítico se podría decir que no tiene mucha relación con los estudiantes, pero sí con las autoridades del ministerio de educación, con las personas que administran en los diferentes colegios del país y con los docentes, porque la *Baja calidad de la educación, poca pertinencia del currículo y débil aplicación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación* depende de los mencionados grupos, sin embargo a pesar de las condiciones difíciles o adversas nuevamente se recurre a Aurelio Agustín y su método de la auto-formación, de la auto-educación.

Solo cuando cada ecuatoriano se dé cuenta que la educación depende de su voluntad, creo que la sociedad en general cambiaría. Hasta hoy parece que los jóvenes interpretan que el estudiar es una obligación que les imponen sus padres, dejando de lado que los primeros beneficiados son ellos mismos. El Obispo de Hipona claro que tomó como

punto de partida a Dios, pero siempre supo que sus capacidades necesitan desarrollarse y así lo hizo.

La experiencia del doctor de la Iglesia como se ve no es lejana para los ecuatorianos, a veces no basta con que alguien nos haga ver que estamos actuando mal, sino que cada persona debería ser el artífice de su propio destino, de labrarse su camino. Por desgracia como se anota en el párrafo citado, los mismos jóvenes estudiantes buscan medios, formas para esconderse de sí mismos y si adicionalmente el país no tiene una educación de calidad, es difícil que progrese no solo en la educación, sino como sociedad, como país.

Una posible solución vendría por el sentido que los docentes debemos implorar una mentalidad humilde y abierta hacia los alumnos que van pasando por nuestras vidas. Dios siempre puede obrar maravillas en aquellos que realmente desean seguir aprendiendo.

A quienes ni siquiera Dios puede ayudar, es a quienes piensan que ya conocen todas las respuestas.

Volviendo al Plan Decenal, presenta un objetivo (general, estratégico y específico) interesante que se los puede anotar como sigue<sup>10</sup>:

---

<sup>10</sup> MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA, Consejo Nacional de Educación, *Hacia el Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015*, 16 de junio de 2006, [http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Ecuador/Ecuador\\_Hacia\\_Plan\\_Decenal.pdf](http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Ecuador/Ecuador_Hacia_Plan_Decenal.pdf)

**HACIA EL**  
**PLAN DECENAL DE EDUCACIÓN DEL ECUADOR**  
**2006 - 2015**

**Objetivos del Sistema Educativo Ecuatoriano y su Política Educativa**

➤ **OBJETIVO GENERAL:**

- Garantizar la calidad de la educación nacional con equidad, visión intercultural e inclusiva, desde un enfoque de los derechos y deberes para fortalecer la formación ciudadana y la unidad en la diversidad de la sociedad ecuatoriana.

➤ **OBJETIVOS ESTRATÉGICOS:**

- **MARCO CURRICULAR:** Consolidar una reforma curricular que articule todos los niveles y modalidades del sistema educativo. *Acorde a la realidad socio cultural, lingüística, tecnológica contemporánea.*
- **MARCO DE TALENTO HUMANO:** Renovar la formación inicial del personal docente, capacitar al personal administrativo y contribuir a mejorar su calidad de vida.
- **MARCO FINANCIERO Y DE GESTIÓN:** Garantizar y mejorar su financiamiento que contribuya a asegurar la gobernabilidad.

- **MARCO DE RENDICIÓN DE CUENTAS:** Promover una activa participación ciudadana que propicie la rendición de cuentas del sistema educativo.
- **MARCO LEGAL:** Regular las funciones y los procesos educativos del sistema nacional.

➤ **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

- **MARCO CURRICULAR:**
  - Nuevo currículo de la educación infantil aplicándose.
  - Nuevo currículo de la educación general básica aplicándose.
  - Nuevo currículo del bachillerato aplicándose.
  - Nuevo currículo de la formación inicial docente aplicándose.
- **MARCO DE TALENTO HUMANO:**
  - Nuevo sistema de formación docente funcionando.
  - Nuevo sistema de carrera docente aplicándose.
  - Nuevo sistema de desarrollo profesional aplicándose.
  - Nuevo sistema de supervisión educativa aplicándose.
  - Nuevo sistema de capacitación del personal administrativo aplicándose.
- **MARCO FINANCIERO Y DE GESTIÓN:**
  - Nuevo modelo de gestión en el MEC funcionando.
  - Sistemas de planificación, investigación y evaluación funcionando.
  - Estrategias de descentralización y desconcentración funcionando.
  - Sistema de financiamiento, calidad de gasto y ejecución presupuestaria operando.

- Sistema de construcciones escolares fortalecido.
  
- **MARCO DE RENDICIÓN DE CUENTAS:**
  - Sistema de evaluación de la calidad funcionando.
  - Consejos provinciales de educación funcionando.
  - Consejos cantonales de educación funcionando.
  - Consejos de gestión educativa funcionando.
  - Manuales institucionales de convivencia aplicándose.
  
- **MARCO LEGAL:**
  - Nueva ley de educación aplicándose.
  - Nuevo reglamento de educación aplicándose.

**EDUCACIÓN** un compromiso de todos para cambiar la historia.

**Fuente: Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador, Consejo Nacional de Educación, 2006.**

Todos estos objetivos son interesantes, útiles y sobre todo planteados desde la realidad ecuatoriana que vivimos. Pero se vuelve a recalcar que el plan decenal funcionará en la medida que todos nos comprometamos con la educación ecuatoriana. Por eso el lema está bien formulado: ***EDUCACIÓN** un compromiso de todos para cambiar la historia.*

La praxis educativa de Agustín tuvo en ciertos momentos algunos de los objetivos planteados, pero por otra parte también se presentaron experiencias negativas como por ejemplo su labor docente en Cartago, donde se sintió incapaz de controlar la indisciplina de su alumnado y termina por renunciar.

No basta en consecuencia con tener los planes bien determinados y planificados, sino que además se necesita que las personas los asimilen para que lleguen al éxito. Cuando

hay disputas entre docentes y estudiantes evidentemente no habrá un espacio correcto para el completo desarrollo de las clases. Los problemas y conflictos que se evidencian son tanto de profesores como de estudiantes. La clave está en el saberlos llevar, conducir y resolver.

No se puede pretender generar una mejor educación si hay resistencias sea de parte de los docentes o de los estudiantes. De la misma manera resulta muy perjudicial el hecho que las autoridades de los planteles educativos quieran imponer sus caprichos sobre la enseñanza-aprendizaje.

Para el águila de Hipona, lo importante es *Educar el corazón* de todas las personas, no se refiere tan solo y exclusivamente a los estudiantes, sino que ingresan en su modelo educativo los docentes; de ahí que es conveniente que los profesores sean ejemplos, modelos para sus alumnos.

La experiencia anotada señala como hay contextos educativos que son bien difíciles de manejar y de los cuales se puede deducir que hay muy pocos elementos que lleguen a producir enseñanza y aprendizaje. Las estructuras pueden colocar barreras que no permitan procesos de investigación, de conocimientos. Ante ello la solución es revisar cada uno de los procesos que se evidencian en las instituciones educativas, pero también ver la realidad que viven los docentes y profesores con sus familias. Se quiera o no, siempre el aspecto familiar y personal influye mucho en el desarrollo de una mala o buena educación.

Se habla en el Ecuador con respecto a la educación o al sistema educativo que es un fracaso porque no permite que los jóvenes ecuatorianos puedan generar procesos de investigación o al revisar las estadísticas se puede concluir que cada año son más los estudiantes que pierden los años sin que se puedan proporcionar unas adecuadas soluciones.

En medio de tanta oscuridad, la esperanza viene dada por la confianza que los responsables de la educación ecuatoriana tomen cartas en el asunto. Sin embargo también es necesario que las distintas universidades puedan revisar sus planes de estudio para que los docentes que se forman en sus aulas no lleguen a reproducir lo que se ha venido manejando como tradición que no se asocia a lo bueno.

El doctor africano a pesar de todos los conflictos que le pudieron suceder con sus estudiantes, sin embargo pudo dejar huellas en ellos. Huellas que cada uno de los que han pasado por las aulas ecuatorianas también poseen; es decir, del haber tenido la oportunidad de compartir con profesores de calidad.

Nos deja Agustín así la impresión de que como profesor-educador, por trece años, fue poco menos que un fracaso. Pero hay un hecho muy revelador que lo desmiente: Un significativo grupo de los que fueron sus alumnos de Retórica, quedarán marcados por la cálida personalidad de Agustín, se convertirán en sus más íntimos amigos y discípulos, y seguirán su propio rumbo de vida. Tales son Alipio, “la otra mitad de mi propia alma” (Conf. IX, 4, 7); Nebridio “el dulce amigo mío” (Conf. IX, 3, 6); Licencio, Trigesio y Cenobio. Estos antiguos alumnos bien pudieron afirmar que su vida quedó definitivamente marcada por la personalidad contagiosa de Agustín.<sup>11</sup>

El santo hiponense al trascender su tiempo y espacio logró alistarse en la línea de los grandes *Maestros*, que originalmente lo fueron, no de las ciencias humanas, sino de la vida, comenzando por el Gran Maestro de la Vida, Cristo Jesús. Entonces ¿qué se pretende con el análisis de la educación ecuatoriana y Agustín de Hipona?, simplemente que se pueda marcar un acompañamiento en un itinerario de crecimiento espiritual y humano, marcando metas, iluminando el camino y sentando las bases a través de sabios principios para vivir con plenitud y sentido la propia existencia.

---

<sup>11</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 36.

Objetivos que de una o de otra manera están anotados en el Plan Decenal del Ministerio de Educación del Ecuador. Lo importante es estar revisando constantemente el proceso, para que se llegue a aplicarse de una forma adecuada, coherente y realista.

La educación en la actualidad necesita de superar sus propios retos, algunos que parten de las diversas transformaciones sociales que se van implantando. La sociedad de la información ha ganado espacios en todos los rincones del mundo, lo que obliga a que se revise el papel de la educación.

Aunque el Ecuador no se ha metido de lleno en la sociedad postmoderna, es evidente que hay algunos aspectos que se les debe tener en cuenta, de entre ellos, el positivismo científico que ha permitido una descontextualización del conocimiento y una incapacidad de decodificar la realidad al querer encontrar verdades a partir de un solo punto de vista. Nadie duda de la ciencia y sus progresos, pero la ciencia está al servicio del hombre y no lo contrario.

Agustín como todos los ecuatorianos quisiéramos una educación con una pedagogía fuerte, radical que introduzca al diálogo y a las relaciones sanas y coherentes de todos los actores de la educación, pero para llegar a ello se requiere la formación de profesores y alumnos con criterio definido que puedan plantear críticas que conduzcan no solo a una mejor educación, sino también a un mundo más justo, igualitario y solidario.

Se espera con el método planteado responder a este reto y en especial rebatir la postmodernidad que se entiende como sigue:

La condición postmoderna difunde y legitima de forma sutil más que impositiva y la ausencia de información veraz contrastada para la participación política, cultural y profesional puede suponer un factor más que discriminación, exclusión, conformismo social y posturas acrílicas. De ahí que la escuela y el profesorado tengan ante sí el reto de desvelar este mundo de la imagen y toda

la cultura que lo rodea y deban prepararse para un profundo análisis de los medios así como para una concienciación de lo que debe significar la técnica y qué usos y fines han de dársele.<sup>12</sup>

Como se había citado anteriormente, nuestra sociedad ecuatoriana se ha ido acercando de a poco hacia las grandes sociedades postmodernas en algunos aspectos, de entre los cuales se resalta el económico, pero en el campo cultural y educativo no se han presentado muchos adelantos. De ahí se entiende el por qué como país no encontramos una vía de progreso que sea la luz para las próximas generaciones.

Ante la falta de progreso entonces evidentemente se presentan factores como la discriminación, exclusión, conformismo social y posturas acríticas que son notorias en nuestro país.

En este contexto, lo poco que se ha logrado establecer apunta solamente a una formación intelectual de los estudiantes, dejando de lado que los docentes también deben capacitarse de forma permanente. Ante esta realidad el método agustiniano nos muestra dos retos y posibles soluciones: educar a la persona desde su interior y nunca dejar de lado el estudio continuo.

- ***Educar a la persona desde su interior.***

Agustín señala que las personas van por caminos extraviados por una falta de convicción interior. Además anota que Dios como supremo bien se encuentra en cada persona para guiarla, lo importante es que la persona acepte esa ayuda y desde su interior inicie no solo un proceso educativo, sino un proceso de vida integral. Con ello se podrá dejar de lado cualquier discriminación o posturas parecidas, ya que todos se pueden ver como iguales.

---

<sup>12</sup> BOSCH, María del Carmen, *El reto de la escuela postmoderna. El papel de la educación en la sociedad de la información*, 2002, <http://www.ugr.es/~icem2002/Ponencias/BoschCaballeroCarmen.PDF>

La pedagogía de la interioridad de la mente y el corazón podrán entonces generar que los estudiantes ante los vicios de la sociedad postmoderna no sucumban, sino al contrario salgan triunfantes.

- *Nunca dejar de lado el estudio continuo.*

La primera solución del Obispo de Hipona apunta inicialmente a los estudiantes, pero no hay que olvidarse que un buen estudiante generalmente se convierte en un buen maestro. Es por eso que cuando se tiene ya la costumbre desde las aulas es más fácil seguir luego en la vida profesional.

Aunque no siempre toda regla se puede cumplir a cabalidad, pero si es necesario establecer parámetros claros para que las personas ya sepan a que se van a enfrentar y así nadie pueda reclamar. En este sentido Agustín da a entender que los métodos de estudio vienen de la mano de una buena conciencia y de un corazón orientado hacia Dios.

Teniendo en cuenta estas dos recomendaciones se puede descubrir que la praxis educativa del Obispo de Hipona es sencilla, práctica y sobre todo útil para cualquier persona. Lo que no concuerda con muchas personas debe ser el aspecto religioso, pero el estar bien con uno mismo más allá de ser una práctica religiosa es una forma vida que favorece a todos.

Con estos detalles se pasa ahora a poder establecer y analizar los presupuestos filosóficos y antropológicos de la pedagogía agustiniana.

### 1.3. Presupuestos filosóficos y antropológicos de la pedagogía agustiniana.

Al hablar del pensamiento filosófico de Agustín se debe tener en cuenta que, los presupuestos filosóficos van de la mano de los antropológicos debido principalmente a la relación que plantea el santo de Hipona del hombre con respecto a Dios.

El hombre para Agustín es un ser para Dios, pero para llegar a este ser se deben cumplir ciertas condiciones por parte del hombre que son: La sabiduría, el orden del amor, la paz, dos amores y dos inquietudes.

- *La sabiduría:*

Dentro del mundo de la filosofía se sabe que la sabiduría es su objeto. Agustín a sabiendas de esta realidad quiso que la sabiduría tenga una relación directa con la felicidad. A diferencia de los griegos que buscaban la sabiduría en el conocimiento de la naturaleza, para el santo de Hipona, la sabiduría debe conducir a la búsqueda que sacie todo deseo y confiera la paz al hombre.

Reafirmando este pensamiento se puede acotar:

Lo que le preocupa es el problema del destino del hombre. Llegar a conocerse, para saber lo que hay que hacer para *ser mejor* y si es posible *ser feliz*: éste es para él todo el problema... Es verdad que San Agustín busca la verdad para ser feliz, pero nunca ha pensado que sea posible una felicidad separada de la verdad.<sup>13</sup>

Lo anterior demuestra que Agustín plantea un eudemonismo tomando en cuenta la sabiduría y la felicidad. La sabiduría nunca la separó de la felicidad, además la sabiduría

---

<sup>13</sup> PEGUEROLES, Juan, *El pensamiento filosófico de San Agustín*, Editorial Labor, s.a., Barcelona – España 1972. Tomado de GILSON, E., *Introduction a leude de saint Augustin*, p. 1-2.

en conjunto con la felicidad puede saciar todo bien del hombre que le lleve a la paz y en medio de todo este proceso se tiene a la verdad como un eje transversal del pensamiento agustiniano.

La sabiduría agustiniana es una noción clara, pero compleja, por eso se advierte a continuación:

La sabiduría está íntimamente relacionada con la felicidad, si no es que se identifica con ella. Comparemos estas dos definiciones. ¿Qué es la sabiduría? “La verdad en la cual se contempla y se posee el bien supremo [*in qua cernitur et tenetur summum bonum*]”. ¿Quién es feliz? “Aquel que posee el bien sumo que se conoce y se posee en aquella verdad que llamamos sabiduría [*in ea veritate, quam sapientiam vocamus cernitur et tenetur*]”. Consecuencia: quien es sabio es feliz.<sup>14</sup>

Aclarando el párrafo, todos los hombres aspiran o por lo menos desean ser felices, aunque a veces no se lo consiga. La felicidad tiene un camino y para Agustín, el camino es la sabiduría. El hombre que no consigue ser feliz se da porque no es sabio.

A manera de conclusión, para Agustín “todos desean ser felices, luego todos desean ser sabios: todos desean saber ser felices”.<sup>15</sup>

- ***El orden del amor:***

Para Aurelio Agustín el universo entero posee un orden establecido por Dios y si el universo necesita de un orden para funcionar debidamente, de la misma forma el hombre

---

<sup>14</sup> PEGUEROLES, Juan, *El pensamiento filosófico de San Agustín*, Editorial Labor, s.a., Barcelona – España 1972. Tomado de LArb II 9 26 PL 32 1254.

<sup>15</sup> Idem., Tomado de LArb II 9 26 PL 32 1254.

tiene que encauzar su vida hacia el orden que le corresponde que es el amor. “El hombre tiene que ordenarse, aceptando y cumpliendo libremente la ley moral”.<sup>16</sup>

Otro problema del desorden del hombre es su voluntad, ya que la voluntad es parte fundamental del alma, del hombre. Entonces, el hombre estará ordenado si su voluntad está ordenada.

Pero así como el orden se asocia con la voluntad, de la misma manera la voluntad se asocia con el amor, concluyendo Agustín que el amor es el principio que mueve la voluntad del hombre, es el peso del alma. Así llegamos a establecer el orden del amor.

Según la física griega, todo cuerpo es atraído por un como peso natural hacia determinado lugar del universo. El lugar del fuego es arriba de todo, el del aire debajo del fuego, el de la tierra abajo de todo, el del agua encima de la tierra. Esta tendencia connatural hace que el fuego suba y que la piedra caiga.<sup>17</sup>

El amor es algo esencial en el hombre, en especial en la relación con Dios. En definitiva, siendo Dios el ser supremo, el amor será ordenado si ama a Dios por encima de todas las cosas. El orden pide gozar solo de Dios.

- *La paz:*

Como se ha visto en la doctrina de Agustín, todo tiene un proceso. Se empezó hablando de la sabiduría para enlazar con el orden y ahora vincular con la paz: “Ordenado el amor, el hombre halla la paz”.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Idem., p. 88.

<sup>17</sup> PEGUEROLES, Juan. Op. Cit. p. 88.

<sup>18</sup> Idem., p. 90.

El orden del amor como se analizó en el punto anterior, tiene como referencia inmediata a Dios. Si el hombre tiene su amor ordenado y ama a Dios sobre todas las cosas, hallará la paz.

La paz también se la obtiene según Agustín, cuando el hombre se ordena por debajo de Dios, su Creador: “No puedo alcanzar la paz más que observando el orden, y no puedo observar el orden sin alcanzar por ello mismo la paz. No puedo hallar la felicidad más que amando a Dios sobre todo, y no puedo amar a Dios sobre todo sin ser feliz”.<sup>19</sup>

- *Dos amores y dos inquietudes:*

Los presupuestos filosóficos agustinianos tienen siempre la relación del hombre con Dios, implicando que Dios tiene su parte y el hombre también se ubica en su lugar. Ahora, con respecto al hombre se ha visto que tiene su voluntad en la que incide el amor, el orden y la paz.

El hombre entonces de acuerdo a sus decisiones presenta una realidad histórica demasiado compleja. Realidad que según el análisis de Agustín se presenta en dos clases de desorden y de inquietud.

La primera inquietud se presenta cuando no ha alcanzado el fin, pero tiende hacia él; es decir, está en camino:

No está ordenado todavía, pero se está ordenando. Esta etapa de ordenación puede verse como desorden. Si agitamos un recipiente con agua y aceite y luego lo dejamos reposar, la mezcla está desordenada, inquieta, mientras se ordena y busca el reposo: el agua debajo, el aceite encima.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Idem., p. 91.

<sup>20</sup> PEGUEROLES, Juan. Op. Cit. p. 92.

El ejemplo citado es claro. En todo proceso hay momentos aparentes de confusión hasta que después de cierto tiempo se ubica cada uno en su lugar. Lo mismo ocurre con el amor del hombre, aparentemente puede estar desordenado, pero al final puede terminar ordenado hacia Dios.

Hay una segunda inquietud que consiste en la lucha de dos tensiones que irrumpen en el hombre. Por un lado el hombre tiene como se ha visto, un dinamismo natural de su ser hacia Dios; pero su voluntad tiende por otro lado a lo contrario.

Pues bien, la primera sería la inquietud de una hipotética humanidad sin pecado. Un hombre inocente no haría otra cosa, en el tiempo de la historia, que caminar hacia Dios, para llegar a ser hombre. La segunda es la inquietud del hombre real, que es a la vez imagen de Dios y pecador; que tiende hacia Dios que es su origen y su fin y, a la vez, se aparta de Dios.<sup>21</sup>

Aquí se pone en evidencia la teoría de los dos amores que Agustín aplica a la teoría de la historia, en la que se manifiesta la dimensión antropológica. Naturalmente el hombre tiende a Dios como a su fin, pero a la vez tiende a rechazarlo porque el hombre quiere hacerse fin de sí mismo.

El hombre naturalmente va hacia Dios por encima de los seres porque es imagen verdadera de Dios, porque Dios es su Creador; pero esta búsqueda se obstaculiza, se retarda básicamente por el pecado, por el egoísmo estéril y por la fascinación de lo temporal y de la nada ante lo eterno, lo divino.

### **1.3.1. Notas introductorias:**

Agustín indudablemente respondió de una manera muy acertada y coherente a las distintas cosmovisiones del mundo de su época. De la misma manera lo hizo con

---

<sup>21</sup> PEGUEROLES, Juan. Op. Cit. p. 92.

respecto a todo lo que giraba alrededor del hombre y por supuesto de Dios. Luego a partir de su conversión a la Iglesia Católica, colocaría el pensamiento teológico como la base para sus propuestas y teorías sobre el hombre y sobre el mundo.

El pensamiento pedagógico no podía quedar a un lado en su visión general, pero sí es necesario apuntar algunas oportunas observaciones.

Es distinto hablar de una *Pedagogía de Agustín de Hipona* y de una *Pedagogía Agustiniana*, ya que lo uno se refiere más a las posturas estrictamente referidas a su persona y lo segundo tiene relación con su legado que se puede vincular al desarrollo de sus seguidores a través de sus escritos. La *Pedagogía Agustiniana* tiene vínculos con la Comunidad Religiosa que él fundó en el siglo IV y con la Orden que se establecería en el siglo XIII por parte de la iglesia. Sin embargo hay algunos estudiosos que piensan que *Pedagogía de Agustín de Hipona* y *Pedagogía Agustiniana* tienen principios fundamentales que coinciden.

En el análisis y proyección con la educación ecuatoriana se tratará de vincular las dos pedagogías por algunas razones; entre ellas, se puede destacar que existen principios filosóficos, antropológicos y pedagógicos que emanan de sus escritos. Sus obras son preciosas joyas de arte que sirvieron en su momento y que ahora en los tiempos modernos que vivimos siguen todavía teniendo mucha relevancia en el mundo intelectual de las sociedades.

Otra razón viene dada por la realidad que hasta el día de hoy siguen muchos estudiosos comentando y desarrollando escritos sobre lo que él planteó como propuestas educativas. Instituciones en comunión con muchas personas que han bebido de la espiritualidad agustiniana han prolongado su pensamiento ahora adecuado a los nuevos tiempos.

Luego, es interesante destacar que la Comunidad de Padres Agustinos que está ubicada a lo largo y ancho del mundo, en los cinco continentes, posee instituciones educativas (escuelas, colegios, universidades, centros de investigación) que pretenden desarrollar la educación agustiniana en sus respectivas naciones.

Pero para explicar de una mejor manera la pedagogía que planteó el Santo de Hipona, es necesario señalar lo siguiente:

Sobre la originalidad del pensamiento pedagógico, puede afirmarse que San Agustín ni pretendió serlo, ni tampoco fue, de hecho original. En realidad, asumió y puso en práctica, cristianizándolos, los conocimientos pedagógicos que había heredado de la cultura grecorromana anterior, sobre todo de la “paideia” griega y, dentro de esta, más concretamente, de la “mayéutica” socrática. Entonces, ¿por qué hablamos de educación agustiniana como de una pedagogía singular, y en qué se basa y dónde se origina esta peculiaridad? A intentar responder, de algún modo, a este interrogante van encaminadas las reflexiones que siguen.<sup>22</sup>

Los grandes personajes de la historia nunca han pretendido buscar reconocimientos y tampoco han querido ser personas egoístas que no dan a conocer sus estudios o adelantos en cualquier campo de la sociedad. En este contexto, Agustín respondió como se ve en la cita a su tiempo, supo tomar todos los elementos que estuvieron a su alcance para así poder configurar su doctrina filosófico-pedagógica y teológica.

El hijo de santa Mónica se formó en el ambiente grecorromano de su época. Es más, se debe tener en cuenta que su padre fue un ciudadano romano. Todo esto le lleva entonces a conocer a la perfección los distintos pensadores y las corrientes de pensamiento que también venían señaladas desde antiguo.

---

<sup>22</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 46.

El cristianizar lo que estudió viene dado por la conversión que tuvo hacia la Iglesia Católica y su posterior actividad como sacerdote y obispo. Sin embargo cada autor tiene su propio matiz, su propia originalidad.

El águila de Hipona cuando se encontró con Dios, quiso establecer un camino por el cual muchas personas puedan aprender de su experiencia para que logren alcanzar su misma alegría de haber descubierto al Dios de la vida en su interior. Se puede decir que su objetivo entonces era formar hombres cristianos, independientemente de los medios que utilice en los que incluyen su presupuestos pedagógicos.

Nuevamente se reitera que evidentemente la relación que se pretende alcanzar con la educación ecuatoriana puede tener esta limitante de fijarse en demasía sobre Dios y la Iglesia Católica. A lo mejor algunos docentes o instituciones pueden ver que no se quiere hacer educación o proponer un pensamiento pedagógico, sino más bien predicar la religión cristiana, realidad que en parte tienen razón, pero por otro lado, se tiene que afirmar él no pretendió formar científicos, sino cristianos.

Cabe mencionar que la labor de formar cristianos se llama en la Iglesia Católica *pastoral* o también *pedagogía catequética*. Por eso algunos piensan que Agustín no escribió sobre pedagogía, sino sobre catequesis y consecuentemente no se podrá vincular su doctrina con la educación. A esta objeción se puede responder que su método apunta hacia las actitudes tanto de profesores como estudiantes, a la relación interior de cada uno de ellos y luego a su mutua interacción en los centros educativos.

De hecho como se resaltaba anteriormente, la Orden de San Agustín posee en el mundo entero, incluido el Ecuador, planteles educativos que pueden avalar la pedagogía agustiniana, no quiere decir que otras instituciones que no sean estrictamente de los Agustinos no estén en libertad de acoger su pensamiento.

Se puede deducir con esta aclaración lo que sigue:

- Los principios agustinianos están directamente relacionados con la educación o formación integral del hombre, no con la instrucción propiamente dicha, o simple transmisión de conocimientos.

Agustín busca que el estudiante trascienda con todos los conocimientos que se le han suministrado, para que principalmente pueda aplicarlos en la vida cotidiana; así, todas las realidades de la persona serán absorbidas por la educación.

- Más que *ciencia* (puro conocimiento inmanente) intenta proporcionar *sabiduría* (conocimiento trascendido)

Con la sabiduría los estudiantes podrán alcanzar los valores superiores, y con ello llegarán a trascender hasta llegar a Dios, fuente y origen de todo conocimiento.

- La pedagogía agustiniana, además de ciencia, procura transmitir sabiduría; lo que se denomina *Pedagogía Sapiencial*.

Los maestros deben procurar dar ejemplo sobre los conocimientos que reciban y transmitan.

Él apunta siempre a la persona, más que al conocimiento que se pueda impartir por parte de los educadores. Sus obras: *El Maestro*, *La Catequesis a principiantes*, *La Doctrina Cristiana* y mucha más contienen en su interior este objetivo.

Con todo esto se entiende el que muchos pensadores cataloguen a la polifacética obra de Agustín como una *filosofía educativa*, en el que se advierte que toda su filosofía es en cierto modo educativo que emana de su antropología integral. Su lema “cree en la duda y busca la manera de resolverla, iluminando la fe con la razón y, a la vez, la razón con la

fe”<sup>23</sup>, evidencia que toda su filosofía se relaciona con la educación, teniendo en cuenta en este proceso al hombre en sí mismo, con Dios y el mundo.

### **1.3.2. Pedagogía “Mentis et cordis” (De la mente y del corazón).**

Al doctor de la Iglesia africana se le reconoce como el primer pensador que quiso desarrollar en occidente una filosofía afectiva. Sabía de la importancia de los conocimientos racionales, pero también estaba consciente que no eran suficientes. El conocimiento afectivo y abstracto de la filosofía aristotélica no bastaban por esa misma razón plantea un conocimiento puede llegar a ser más exacto o verdadero cuando se lo vincula con el afecto.

Lamentablemente esta iniciativa planteada por Agustín se fue desvaneciendo en occidente con el transcurso de los tiempos debido principalmente a la divulgación del racionalismo aristotélico-escolástico. Estas circunstancias se dieron tras la caída del imperio romano, ya que las condiciones de la sociedad fueron cambiando de una forma acelerada hasta llegar a establecerse con el cristianismo doctrinas de carácter universal.

Con el surgimiento de Tomás de Aquino y sus doctrinas, el pensamiento agustiniano fue quedando en el olvido o adaptándose a unas nuevas visiones, ya que Tomás de Aquino tomó algunas ideas de Agustín y las adaptó a sus pensamientos.

De ahí que muchos estudiosos hablen que en su doctrina se puede ver una *racionalidad cordial* o también de una *pedagogía cordial*, indicando que su principio originario de toda filosofía y pedagogía está en el corazón. Pero el corazón orientado hacia Dios por medio del amor.

---

<sup>23</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 47.

Teniendo en cuenta su forma de llevar su vida con el paso de su conversión al cristianismo, se puede deducir que su frase “todos los seres humanos tienen amor en su vida, lo importante es saber si el amor está bien o mal orientado”. Por tanto su amor a Dios le propinó una fuerza increíble que le lleva a dirigir su vida “el amor es mi peso, él me lleva donde yo voy”.

Él piensa que la clave o el énfasis de la educación deben residir en la función del corazón/amor. En Ecuador este tipo de pedagogía no se piensa que siquiera se mencione, porque la técnica o la orientación hacia lo científico han inundado los planteles educativos, así tenemos que la corriente filosófico-pedagógica que se está viviendo sea el *Constructivismo*.

Es más, desde el Ministerio de Educación se quiere establecer el *Constructivismo* para toda la educación de nuestro país.

Agustín tiene como se ha visto ciertos vínculos con el Constructivismo porque él desea que la propia persona sea el artífice de su propio destino. Aunque se tiene que recalcar su característica en ingresar al conocimiento por el amor, porque cuanto mayor es el amor, mayor será el conocimiento.

“En cualquier caso, el conocimiento en Agustín empieza, se desarrolla y se culmina bajo la fuerza del amor”<sup>24</sup>, amor que no busca nunca su propio interés ni tampoco el poder, sino más bien conocer para amar. Pero Agustín no descuida la razón por el amor, sino más bien busca el complemento ideal.

---

<sup>24</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. pág. 49.

## CAPÍTULO II

### EL MODELO EDUCATIVO AGUSTINIANO

En este capítulo se analizará las características del modelo educativo agustiniano; así se podrá establecer las respectivas relaciones con la educación ecuatoriana actual.

Para cumplir con este propósito se expondrá los grandes objetivos de la educación, seguidamente se tomará en cuenta la denominada pedagogía humanística agustiniana para finalmente detallar las obras de Agustín de Hipona que se refieren concretamente a la educación, es decir, se verá el pensamiento educativo sugerido por el santo.

Tras exponer en las generalidades introductorias las líneas filosófico-antropológicas del pensamiento de Agustín, ahora se trata de advertir el modelo concreto que se ha ido formando a partir de lo que el mismo santo señala en sus obras: El Maestro, La Catequesis a Principiantes y Las Confesiones.

Bajo estos parámetros, el modelo educativo agustiniano tiene varias pautas o pasos que se desprenden o parten de la praxis educativa del santo de Hipona como una experiencia concreta, pasando luego por los conceptos sobre la formación académica y la educación que plantea para sus seguidores.

- ***La praxis educativa de Agustín de Hipona:***

Aurelio Agustín de Tagaste fue, en primer lugar, un *Profesor*. Lo fue durante trece años:

Aurelio Agustín fue profesor a sus veintiún años de edad, en su propio pueblo natal de Tagaste, enseñando Gramática por un año. Y asumirá después el profesorado de “Retórica y Artes Liberales” sucesivamente, en Cartago (ocho años),

en Roma (un año) y en Milán (tres años). Profesor ilustre de Oratoria, que ganará finalmente las oposiciones a la más alta cátedra de Retórica, en la Corte Imperial de Milán, a sus treinta años de edad.<sup>25</sup>

Tras leer este párrafo se puede pensar que la praxis de Agustín fue exitosa, teniendo en cuenta el progreso que tuvo al ir pasando de ciudad en ciudad y de cargo en cargo, pero lamentablemente no fue así.

El doctor de la Iglesia narra en sus *Confesiones* todos los aspectos negativos de su experiencia educativa como docente. Aspectos que no necesariamente tienen vinculación exclusiva con sus principios pedagógicos, sino más bien con la indisciplina de los estudiantes y con el incumplimiento en sus honorarios profesionales.

El ambiente de Cartago no era el que esperaba Agustín para ejercer con agrado su profesión de maestro. En sus *Confesiones* nos cuenta:

En Cartago sucedía todo lo contrario: irrumpían descaradamente en las aulas y, como verdaderos energúmenos, perturbaban el orden y las normas que cada profesor había establecido para sus alumnos pensando en su bien. Cometían un sinnúmero de atropellos con descarada estupidez, que la ley debería castigar, pero que no castiga por ser ya toda una tradición.<sup>26</sup>

Lo contrario que anota el santo de Hipona se refiere a las perspectivas que él pensaba que sucedían en Roma en los ambientes escolares. Esta idea en conjunto con la realidad de Cartago le lleva a renunciar y dirigirse a Italia buscando un puesto de honor en su carrera como docente.

---

<sup>25</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 36.

<sup>26</sup> AGUSTÍN, San, *Confesiones*. Op. Cit. p. 92.

Hasta el momento entonces la praxis educativa de Agustín estaba viéndose manchada no por su capacidad como maestro, sino por el comportamiento indisciplinado de los alumnos que estaban acostumbrados a otras realidades que nada tenían que ver con el aprendizaje.

Ilusionado por lo que se decía de Roma, nuestro filósofo obtiene un puesto importante, pero nuevamente se siente frustrado ahora por el incumplimiento de sus honorarios profesionales.

Muy pronto había comenzado a poner en práctica el objetivo de mi viaje a Roma: la enseñanza de la oratoria. Comencé, pues, a reunir en mi casa a un pequeño grupo de estudiantes para introducirme a ellos y a través de ellos darme a conocer a los demás. Me di cuenta de que en Roma los estudiantes practicaban otro tipo de travesuras que yo desconocía entre los estudiantes de Cartago. Es cierto que me habían asegurado que en Roma los adolescentes no hacían aquellas mataperradas. Pero también me dijeron que los estudiantes de aquí, para no tener que pagar al maestro, se unían y se pasaban en bloque a otro maestro, faltando así a la palabra dada y no haciendo caso de la justicia por amor al dinero<sup>27</sup>.

Nuevamente Agustín se ve forzado a dejar su idea de forjar una carrera de docencia en Roma y busca otro lugar como profesor de oratoria, que era para lo cual se había formado. Su praxis educativa se ve empañada no por su método, porque los estudiantes habían quedado muy contentos y entusiasmados por sus clases, sino por las irresponsabilidades de los mismos.

Milán fue su próximo destino para intentar nuevamente ejercer su profesión de maestro, pero y a pesar que fue con el puesto asegurado desde Roma, Agustín se encuentra con el Obispo Ambrosio que le conduce a convertirse en cristiano; dejando así atrás todas sus ilusiones de docencia para servir a Dios.

---

<sup>27</sup> AGUSTÍN, San, *Confesiones*. Op. Cit. p. 101.

Cuando desde la ciudad de Milán escribieron al prefecto de Roma, para que proporcionase un profesor de oratoria, presenté personalmente mi solicitud por medio de aquellos amigos llenos de fantasías maniqueas. De estos errores iba a liberarme yo, pero ni ellos ni yo nos lo imaginábamos. Asimismo solicité del entonces prefecto Sínmaco que, después de realizar unas pruebas de dicción sobre un tema propuesto, me enviara a Milán<sup>28</sup>.

Se puede concluir que en Milán termina Agustín su praxis educativa como profesor de oratoria para trasladar sus dones, talentos y estudios hacia el servicio de Dios, convirtiéndose así en un sabio educador cristiano.

El no saber controlar la indisciplina y el atraso en la cancelación de los haberes no es una realidad tan solo de Agustín, hoy en nuestro país se advierte que hasta los profesores llegan a hacer huelgas para que sus haberes sean cumplidos a tiempo, es más, para que sean alzados sus aranceles. Hay también docentes que renuncian a sus trabajos en los colegios particularmente de Quito porque han sido objetos de burlas de sus estudiantes o hasta les han sucedido aspectos denigrantes.

Todas estas realidades nos hacen ver la clase de sociedad que tenemos y lamentablemente se constata con preocupación los estudiantes que se están formando, sus intenciones al acudir a los centros educativos de la ciudad y del país. Por experiencia personal, se tiende en los centros de formación a hacer mofa de los profesores, en especial de los que son demasiado estrictos en su forma de ser o en la calificación de trabajos y exámenes. Pero también esta misma realidad se traslada hacia los docentes que improvisan o no tienen la suficiente pedagogía para llevar adelante sus clases sin que los alumnos se aburran.

En este contexto Agustín puede desde su experiencia de su tiempo dar pautas para los docentes de nuestro país, para corregir todos estos inconvenientes que se han resaltado y

---

<sup>28</sup> AGUSTÍN, San, *Confesiones*. Op. Cit. p. 102.

que se sabe que son realidades en los planteles educativos. Se puede a partir del Obispo de Hipona evitar los fracasos escolares hacia la opción que los educadores ejerzan su función desde la sabiduría y los estudiantes puedan seguir este mismo camino.

Nos deja Agustín así la impresión de que como profesor-educador, por trece años, fue poco menos que un fracaso. Pero hay un hecho muy revelador que lo desmiente: Un significativo grupo de los que fueron sus alumnos de Retórica, quedarán marcados por la cálida personalidad de Agustín, se convertirán en sus más íntimos amigos y discípulos, y seguirán su propio rumbo de vida. Tales son Alipio, “*la otra mitad de mi propia alma*” (Conf. IX, 4,7); Nebridio “*el dulce amigo mío*” (Conf. IX, 3,6); Licencio, Trigecio y Cenobio. Estos antiguos alumnos bien pudieron afirmar que su vida quedó definitivamente marcada por la personalidad contagiosa de Agustín.<sup>29</sup>

Lo que se anota en la parte final del párrafo es lo que se busca con el modelo educativo agustiniano; es decir, hacer que los estudiantes se dediquen con gusto a sus estudios tomando el ejemplo de sus profesores. Adicionalmente lograr que lo aprendido lo puedan aplicar en sus respectivas vidas.

Con el pasar de los tiempos se reconocerá que el filósofo africano fue un “*Maestro de vida*” cuando trazó el rumbo de muchas personas hacia el que puedan dar plenitud y sentido a su propia existencia. Por tanto no se trata de estudiar por estudiar o, de estudiar por dar gusto a los padres de familia o, de estudiar porque se desea salir de las malas condiciones económicas que atraviesan las familias.

Los conocimientos adquiridos deben tener su sentido y su función. El hijo de santa Mónica busca este objetivo y para ello los docentes deben trazar en sus respectivas asignaturas un itinerario que incluya el crecimiento humano de sus estudiantes, marcando metas claras y concretas; pero la condición es que los docentes tengan primero este proceso en ellos mismos, para luego proyectarlo hacia sus estudiantes.

---

<sup>29</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 36.

- ***Formación académica y educación:***

En los últimos tiempos se ha visto que los conceptos de educación han variado, esta realidad es más palpable cuando se analizan los parámetros que vienen directamente expresados desde el Ministerio de Educación para aplicarlos en los distintos centros educativos del país.

Sin embargo se ha observado que en algunos colegios se pretende equiparar la parte intelectual con la parte de valores. Se ha ido implementando asignaturas que apunten no solo a lo intelectual, sino también hacia el impartir valores directamente humanizadores.

Durante cuatro meses tuve la oportunidad de asistir al Colegio “Nuestra Señora del Rosario” para realizar las prácticas pre-profesionales que la Universidad Politécnica Salesiana exige antes de terminar todo el pensum. Como dicho colegio no posee asignaturas relacionadas con la filosofía, tuve que integrarme a un programa que se maneja de educación en valores humanos que se anota en el párrafo anterior. La asignatura se llama *Formación Afectiva Cristiana Rosarista*.

El primer trimestre tiene énfasis en la formación afectiva, el segundo en la formación cristiana y el tercero en lo propio del carisma del colegio, ya que es regentado por la Comunidad de Hermanas Dominicas.

Las clases que se preparó fueron proyectadas hacia los valores que los seres humanos podemos llegar a practicar tomando en cuenta la parte afectiva.

Una de las planificaciones realizadas se anota a continuación:

**COLEGIO “NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO”**  
**ESQUEMA PARA MICRO-PLANIFICACIÓN DE AULA**

**DATOS GENERALES:**

**ÁREA** : F.A.C.R.  
**GRUPO (EDAD/NIVEL)** : 13/8vo básica A, B  
**ASIGNATURA** : Formación Afectiva Cristiana Rosarista.  
**TIEMPO** : 40 minutos.  
**TEMA** : La Amistad.  
**FECHA** : 5 de octubre del 2010.  
**PRACTICANTE** : Marcelo Altamirano.

**OBJETIVO:** Fortalecer los vínculos de amistad entre los compañeros mediante la socialización de experiencias y actividades lúdicas, que nos permitan llegar a la práctica de valores.

<b>Destrezas</b>	<b>Contenidos</b>	<b>Proceso Metodológico</b>	<b>Recursos</b>	<b>Evaluación</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>. Interesarnos por conocer a otras personas.</li> <li>. Compartimos nuevas experiencias con nuestros amigos.</li> <li>. Valoramos a los compañeros tal como son.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Elementos y factores de la amistad.</li> <li>. Valor de la amistad.</li> <li>. La amistad, primer paso para el noviazgo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Prerrequisito: canción “Yo tengo un amigo”.</li> <li>. Esquema conceptual de partida: lluvia de ideas sobre la amistad.</li> <li>. Construcción de conocimiento: presentación de diapositivas sobre amistad:</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Humanos: Estudiantes. Profesor.</li> <li>. Audio-visuales: Infocus Computadora</li> <li>. Didácticos: Pizarrón. Marcadores.</li> </ul>	<p>Elaboración de una carta para el mejor amigo.</p>

		<p>a) Definiciones sobre amistad.</p> <p>b) Características de un verdadero amigo.</p> <p>c) Valores de la amistad.</p> <p>d) Conclusiones de amistad.</p> <p>. Transferencia del conocimiento: conversación sobre una experiencia de su mejor amigo.</p>	Hojas de trabajo.	
--	--	---	-------------------	--

**Fuente: El autor, 2010.**

Según lo que habían planificado en el Colegio “Nuestra Señora del Rosario”, no querían tener clases solo de Religión, sino que querían integrar alrededor de la parte cristiana las otras facetas de los seres humanos como es la parte afectiva y psicológica.

En el tiempo de Agustín, se entendía al maestro no solo desde el aspecto académico, se asociaba la docencia con el acompañar a los hijos en los hogares respectivos. Al contrario hoy en día se ha academizado el término maestro hacia lo educativo y también se asocia la palabra con la destreza de las personas.

El santo de Hipona enfatizó luego de su conversión al cristianismo que la educación tiene que ir en línea directa con una realidad concreta del ser humano según su visión: “*El hombre exterior*” y “*el hombre interior*”.

El primero (hombre exterior) incluye, para Agustín, todo aquello que tenemos en común con los animales (Cf. Trin. XII, 1,1 y 8,13): un cuerpo, dotado de sensaciones e instintos; una memoria adquirida, almacén de recuerdos, aprendizajes y experiencias, con capacidad de asociarlas y sacar conclusiones (“razón inferior”), hoy imitada en el ordenador; y una emotividad con sentimientos de agrado o desagrado, atracción o repulsión. El “hombre interior”, en cambio, es consciencia-testigo, interrogativa y evaluadora, no solo de puntualidades sino de los procesos que desencadenan; por eso es inteligencia, (“razón superior”), capaz de leer por dentro (intus legere o inter-legere) y captar el significado profundo de las cosas, más allá de su exterioridad; es sensibilidad, y no simple sentimiento emotivo; y, por fin, voluntad: capacidad de decidir y de tomar las opciones más correctas, de acuerdo a su discernimiento.<sup>30</sup>

Aunque al hablar de las dos dimensiones Agustín quiere que no se contradigan, sino que se armonicen en cada una de las personas, cuando habla de educación se refiere al cultivo de ese hombre interior que define al estudiante. Esa educación que conduzca a los jóvenes a saber sobre el *quién es* como persona, para luego profundizar en los conocimientos intelectuales.

Bajo estas condiciones, el hombre interior y el hombre exterior son dimensiones que requieren tratamientos diferentes. El hombre exterior crece según las condiciones que vaya adquiriendo de afuera hacia dentro, lo que incluye conocimientos y habilidades. El hombre interior por su parte crece según Agustín por autoexpansión de dentro a fuera, a la luz del “*maestro interior*” que se encuentra en sí mismo.

En definitiva, los centros educativos del país han centrado su educación hacia la capacitación académica. Son muy pocos los que tratan de dar una formación integral a sus estudiantes. Y aunque se han ido proponiendo educar en valores, todo apunta hacia formar lo exterior antes que lo interior. Hay mucho recorrido por tanto entre una formación académica y una verdadera educación.

---

<sup>30</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 38.

Para que se de esta verdadera educación, se tiene que tener en cuenta el modelo educativo que se entiende, como se ha anotado, de los planteamientos filosóficos, de la reflexión que hace Agustín sobre su propia experiencia como estudiante y teniendo en cuenta su praxis educativa como educador.

La figura de San Agustín como educador destaca en la Historia con el relieve de un acendrado magisterio, de una dedicación total, entrañablemente humana, al magisterio cristiano; pero, además, teorizó dentro de su doctrina el puesto de la enseñanza, por lo que nos ofrece dos facetas, ambas igualmente esenciales, para comprenderle como educador: el filósofo de la educación y el educador mismo.<sup>31</sup>

Agustín no formuló una Filosofía de la Educación completa, en la que se incluye un modelo educativo, pero sí desarrolló el problema de la transmisión del saber; el cómo se lo hace. Se destaca y remarca de todos los planteamientos del santo, la diferencia entre capacitación académica y la formación educativa.

El santo de Hipona conocía muy bien el pensamiento y la doctrina de la filosofía griega, especialmente lo que se remite a la transmisión de los conocimientos tomando en cuenta a Platón, pero a partir de esto Agustín realiza sus críticas y a la vez sus propios planteamientos.

Es Platón quien, sobre esta visión del método mayéutico, que, sin poder probarlo de manera definitiva, creo de origen pitagórico, intenta, por primera vez, dar una explicación total. Es bien sabido cómo, en varios de sus “Diálogos”, pone en duda la posibilidad de enseñar la virtud, al afirmar que el maestro no hace sino desvelar lo que ya había dentro del discípulo. En consecuencia, la enseñanza depende de dos factores: una causa exterior, puramente ocasional, que es la actuación del maestro, y una fuente interior divina capaz en todo momento de ser

---

<sup>31</sup> FRUTOS, Eugenio, y otros, *San Agustín, estudios y coloquios*, Editorial Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza – España 1960, p. 131.

iluminada y capaz de hacer renacer en todo momento lo que el alma ya conoce, lo cual no aprende, sino simplemente lo comprende. La posterior prueba de Platón sobre la preexistencia del alma como medio para explicar el origen de tal conocimiento, ya no nos interesa directamente en el momento presente.<sup>32</sup>

Se sabe que para los pitagóricos, todo aprender consistía en reminiscencia, al no llegar al alma nada desde fuera. Platón acepta estos pensamientos asociando el problema en el orden epistemológico. Agustín sigue la línea platónica, pero sus reflexiones demuestran un profundo análisis filosófico del lenguaje.

Profundizando sobre la relación de Agustín con Platón, el santo de Hipona toma de Platón problemas y fórmulas, ahora, Platón también recogió y en algunas oportunidades rebatió posturas de su época, sobre algunos aspectos de entre los cuales está la posibilidad o no de la transmisión de conocimientos.

Pero para llegar a Platón, se sabe que históricamente se ha determinado que “el primer texto que conocemos donde se halle planteado de manera explícita este problema es en la tercera aporía de Gorgias, en su famosa crítica del concepto de ser parmenídeo”<sup>33</sup>. Si se tuviera la exposición completa de Gorgias el análisis sería mejor y más apegado a lo que quiso decir, pero solo se conoce fragmentos que al estudiarlos pueden conducir a errores de apreciación.

La tercera aporía contra Parménides dice:

Caso de que algo pudiera ser conocido, no podría ser comunicado, ya que esto tan solo puede hacerse por medio de signos orales, y ¿cómo podrán, por medios de éstos, que son, por ejemplo, diferentes de los colores y de las cosas que con ellos queremos significar, comunicarse tales

---

<sup>32</sup> FRUTOS, Eugenio y otros. Op. Cit. p. 133.

<sup>33</sup> Idem., p. 131.

cosas? ¿Y cómo, por otra parte, la representación misma que queremos comunicar podría hallarse, siendo la misma, en dos personas distintas, el comunicante y el comunicado? Luego no es posible comunicar nada<sup>34</sup>.

Ante lo expuesto por Parménides, Gorgias basa su crítica planteando dos problemas de carácter epistemológico: “1. Los signos orales son distintos de las cosas que representan; 2. El signo oral con que expresamos algo deja de ser en cuanto que lo realizamos como expresión, y el signo oral con que el que oye se representa ese algo ya no es el mismo expresado por el comunicante, sino que ha sido forjado por el comunicado”<sup>35</sup>.

De las críticas anotadas en contra de Parménides, se puede concluir que Gorgias está convencido que solo cabe el suscitar en otro hombre un conocimiento que ya tenía, además lo que un hombre piensa no es propiamente captable por otro. Por tanto, la transmisión del saber es imposible.

Sócrates con su mayéutica trata de resolver el problema que había planteado Gorgias sobre la transmisión del conocimiento. En el *Menón*, texto que recoge la mayéutica socrática, se define que el maestro no enseña al discípulo, sino que se limita a que por sí solo llegue a la posesión del saber. Es el individuo mismo quien descubre el saber, no siendo el maestro más que un partero, cuya labor es útil, pero no esencial.

Luego de este periplo, Platón toma el problema planteado sobre la transmisión o no de los conocimientos y pretende dar una explicación total manifestando que la enseñanza depende de una causa externa y otra interna.

El planteamiento de los dos factores representa el punto de análisis filosófico y educativo de Agustín –como se verá en el análisis posterior de sus obras–; pero se debe tener en cuenta además que su producción intelectual tiene etapas marcadas. En un

---

<sup>34</sup> FRUTOS, Eugenio y otros. Op. Cit. p. 132.

<sup>35</sup> Idem., p. 132.

principio y a manera de primera época el filósofo hiponense toma para sí la teoría platónica de la reminiscencia, pero más tarde y de forma sistemática va abriendo paso a su propia teoría, que se encuentra de manera concreta expuesta y analizada en su libro “*El Maestro*”.

## 2.1. Los grandes objetivos de la educación.

Agustín en casi todas sus obras asocia los objetivos de la educación con las metas que se deben cumplir no solo al interior de los centros educativos, sino al exterior; es decir, en la vida cotidiana.

Todo es educación: Lo mismo enseñar matemáticas, geografía, informática e historia, como inculcar la honestidad, la integridad, el amor, la solidaridad y la fe religiosa. Esta afirmación la suscribiría Agustín a condición de no olvidar que tanto la enseñanza como la educación tienen un mismo objetivo último: humanizar más y más al hombre: “*Estudia humanidades; ¿para qué? Para ser “humano”; es decir, para ser un hombre digno entre los hombres*” (Disc. chr. XI, 12).<sup>36</sup>

De lo anterior, entonces se puede desprender dos objetivos bastante claros y definidos que nacen de lo que Agustín establece como diferencia entre la *enseñanza académica* y la *educación*.

Con respecto a la *enseñanza académica*, los objetivos se alinean hacia la utilidad y la eficiencia. El estudio, según el Obispo de Hipona, busca formar personas, hacer hombres útiles, capaces y hábiles que puedan triunfar no solo en sus respectivos centros educativos, sino en el mundo competitivo en el que se vive. A este objetivo Agustín lo denomina “*ciencia útil de las cosas humanas*”.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 38.

<sup>37</sup> Cfr. Trin. XIV, 7, 10

En cambio el objetivo de la *educación* es la sabiduría que señala el camino recto de la vida feliz y conduce al ejercicio de las virtudes.

En síntesis, Agustín establece los grandes objetivos de una auténtica educación a la luz de su propia experiencia; teniendo en cuenta que Él tuvo muchos espacios en su vida que se remitían a una autoeducación. Sus parámetros son:

<b><u>OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN AGUSTINIANA</u></b>	
<b><u>OBJETIVO:</u></b>	<b><u>DEFINICIÓN:</u></b>
<i>1. Educar para la Verdad.</i>	Para aprender a vivir verdaderamente; porque “ <i>nuestra necesaria y gran tarea es buscar la verdad</i> ” (Acad. III, 1,1).
<i>2. Educar en la Sabiduría.</i>	Para vivir la propia existencia inteligente y sabiamente, y aprender a “ <i>usar correctamente de las cosas temporales</i> ” (Trin. XII, 14,22).
<i>3. Educar para la unidad y comunión.</i>	En el respeto a las diversidades. Porque “ <i>si hay unidad hay pueblo; sin unidad hay turbamulta</i> ” (S. 103,4).
<i>4. Educar para la libertad.</i>	Porque solo somos libres cuando somos dueños de la propia voluntad (Lib. Arb. III, 3,8).

<p>5. <i>Educar para la trascendencia.</i></p>	<p>Si crees “<i>que no hay ninguna otra vida, son más felices que nosotros los que hoy se encaminaron al anfiteatro</i>” (En Ps. 147,3).</p>
<p>6. <i>Educar para el amor.</i></p>	<p>Porque el amor es la clave de la verdadera humanidad. “<i>Ama y haz lo que quieras</i>” (Ep. Io. tr. VII, 8).</p>

**Fuente:** Curia General Agustiniana, 2006.

Los objetivos 1, 2, 3, 4 y 6 quieren denotar que la educación implica enseñar de forma adecuada a los estudiantes, pero sin olvidar que el maestro sigue siendo un estudiante que debe seguir aprendiendo. A la vez enfatizan la labor y la misión del docente que según Agustín debe actuar con suavidad y caridad, siendo ágil para escuchar y lento para hablar.

En el capítulo anterior se analizó lo que entiende Agustín por el concepto sabiduría y ahora el tema se lo retoma cuando en el objetivo 2 dice que hay que *Educar para la sabiduría*, entendiéndose que para el filósofo africano la persona se hace sabia mediante la adquisición de hábitos: “Las cosas que el sabio posee como hábito, el aspirante a sabio las tiene en el ardor del deseo”.<sup>38</sup>

Por otro lado, el objetivo 5 subraya que todos somos discípulos de Dios cuando habla de la trascendencia; de ahí la importancia de la educación como medio para buscar la unidad de los hombres. También Agustín deja entrever que solo teniendo a Dios como fuerza y soporte el compromiso de la educación será más llevadero: “Porque, si Dios no diere el crecimiento, nada serían los apóstoles que plantan y riegan. ¡Cuánto menos

<sup>38</sup> FRUTOS, Eugenio y otros, *San Agustín, estudios y coloquios*, Editorial Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza – España 1960, p. 138. Tomado de AGUSTÍN, San, *Contra Acad.*, III, III, 5.

seremos yo, tú o cualquiera otro de estos tiempos, cuando parece que somos doctores!”<sup>39</sup>.

En conclusión, los objetivos de la educación agustiniana toman en cuenta la realidad de la persona en general, tanto la que estudia como la que enseña. Da pistas concretas, como se ha visto, para que las dos funciones se concentren mutuamente hacia su interiorización y adicionalmente desde su punto cristiano, se dirijan hacia Dios.

## **2.2. Pedagogía humanística agustiniana.**

“La educación bien podría ser catalogada entre las bellas artes”<sup>40</sup>, porque pretende llevar a cabo la realización del hombre. De ahí que para Agustín su pedagogía humanística es una Didáctica.

La actual reflexión pedagógica apunta a la formación de los sujetos, no igual, pero similar al planteamiento agustiniano según lo que se ha visto hasta este momento. Se busca una pedagogía con énfasis en la investigación para poder establecer planes de formación adecuados y acomodados a la realidad de los jóvenes que acuden a los centros educativos; pero sin descuidar la formación de los profesores.

Hoy pensamos la investigación de otra forma: más desprevenida, más orientada en educación a lo que debe ser: no propiamente dirigida a la producción o afianzamiento o comprobación de supuestas teorías que otros habrían producido, sino a la formación de los sujetos (tanto estudiantes como profesores), que participan activamente en dicho proceso.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> FRUTOS, Eugenio y otros, *San Agustín, estudios y coloquios*, Editorial Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza – España 1960, p. 138. Tomado de AGUSTÍN, San, *Contra Acad.*, III, III, 5.

<sup>40</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 41.

<sup>41</sup> BEDOYA, José Iván, *Epistemología y Pedagogía. Ensayo histórico crítico sobre el objeto y método pedagógicos. Sexta edición*, Ediciones ECOE, Bogotá - Colombia, 2008, p. 195.

Tal como lo había pensado Agustín, la actual sociedad pretende una verdadera educación antes que la sola transmisión de conocimientos. La investigación que se propone en educación va asociada con el mejoramiento de los procesos de formación, para llegar a la educación integral.

Al santo de Hipona le preocupa el hombre como tal, con todas sus virtudes y sus pecados. Por esta razón no es de extrañarse que su pedagogía se asocie con la realización del hombre, para que busque una armonía consigo mismo, con los demás hombres y finalmente con Dios: “La concepción de Agustín responde a las inquietudes y se adapta a las exigencias de todos los tiempos y resuelve los problemas en que cada hombre se debate en su situación y mundo propio”.<sup>42</sup>

Al primer hombre moderno, como se cataloga a Agustín de Hipona, no le interesó que sus estudiantes tengan muchos conocimientos en su cabeza; lo indispensable y necesario para esta misión de educar es la calidad humana del docente. Calidad que se denota cuando el docente vive una vocación desde el amor que implica sensibilidad, delicadeza, equilibrio y finura de espíritu.

Solo así los estudiantes recordarán a los profesores que fueron educadores humanos, tendrán aprecio hacia aquellos que siempre les brindaron cercanía, cordialidad, afecto, acompañamiento, estímulo y comprensión.

La pedagogía agustiniana entonces se reafirma que es eminentemente humana; el docente debe ser necesariamente amigo de sus estudiantes: “La educación efectiva es la educación afectiva”.<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> DERISI, Octavio, *Actualidad del Pensamiento de San Agustín*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires – Argentina 1965, p. 13.

<sup>43</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 41.

Si se quiere un listado de los principios de pedagogía, se los va a detallar de forma minuciosa en el análisis de la obra de Agustín denominada *La Catequesis a principiantes*; sin embargo, se enumeran a continuación como anticipo los siguientes<sup>44</sup>:

- a. Partir siempre de las “necesidades sentidas” del educando (Cf. Cat. rud. V, 9).
- b. Conectar con las aspiraciones y preguntas más hondas del corazón humano (Ib. IV, 7; VII 1, 1; XVI, 24)
- c. Adaptarse a los educandos: en el lenguaje, en los contenidos y en el ritmo evolutivo (Ib. XV, 23)
- d. Dar primacía a lo interior, más bien que a la exterioridad y literalidad de las palabras (Ib, IX, 13)
- e. Respetar y estimular la singularidad (el carácter único-original-irrepetible) de cada educando (Ib. XV, 23; S. 340, 1)
- f. Apremiar a la superación de lo malo y negativo por la estimulación de lo bueno y positivo (Ord. II, 26)
- g. Hablar, pero sobre todo escuchar e interrogar (En. Ps. 144, 13; S. 23, 1, 1).
- h. Neutralizar el impacto negativo de los escándalos de la sociedad enferma que los jóvenes heredan e incluso de cristianos (Cat. rud. XIV, 21).
- i. Educar con alegría (Ib. X, 14; XII, 17).

Agustín era consciente que los estudiantes que quieren aprender y que ingresan a los centros educativos de su época, tenían también problemas concretos en sus vidas; realidad que no ha cambiado en nuestros tiempos. Si realmente en los planteles educativos del país nos preocupáramos de no solo impartir conocimientos, sino de formar seres humanos, otra sería nuestra sociedad ecuatoriana.

Podríamos decir que San Agustín encarna ejemplarmente al *hombre real existente* de todos los tiempos, pero no en sus problemas circunstanciales y epidérmicos, sino en sus problemas esenciales y, por ende, permanente; no al hombre de la crónica sino al hombre de la historia. Lo que el hombre real es con sus tendencias y pasiones y con sus aspiraciones específicas, todo ese complejo mundo del espíritu y de la materia íntimamente compenetrados en que

---

<sup>44</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 41.

se actualiza y desenvuelve la vida del hombre en su propia intimidad y en su proyección trascendente, está ejemplarizado en toda su fuerza, vivido en toda su riqueza, expresado con todo su vigor y esclarecido en los principios más evidentes en San Agustín; hasta tal punto que en su vida y en su obra, los hombres de ayer y de hoy encuentran formulados y solucionados sus propios problemas fundamentales que emergen desde el centro mismo de su vida y de su ser y otro tanto ocurrirá al hombre de mañana.<sup>45</sup>

Para Él, doctrina y vida tienen que hacerse una sola cosa en los profesores y en los estudiantes, a ejemplo de su propia historia. Él no oferta un recetario, sino un estilo, un modo de ser más que un simple estar: “El modo de ser de su propia existencia de hombre “en camino”, buscador incansable de Dios y de sí mismo, y el estilo peculiar de su ser “ser con los demás”, a la escucha del único Maestro y en condiscipulado coherente con todos los hombres.”<sup>46</sup>

El hijo de santa Mónica si bien es cierto que cambió radicalmente su forma y estilo de vida, pero eso no implicó que él dejara de ubicar al hombre como su centro de reflexión; lo que añadió al ser cristiano fue que ese hombre es un ser para Dios. Tampoco Agustín dejó su condición de educador como un estilo de servicio, desde donde se entiende su pedagogía humanística.

El considerarse siempre estudiante por parte del santo de Hipona obliga a pensar que su formación siempre estuvo vigente, no descansaba en él primero educarse para luego buscar la educación de los demás. Esto mismo se ubica hoy en nuestras sociedades, ya que se ha ido implementando muchos procesos para la formación de profesores en el actual contexto postmoderno, pero no dejando de lado que el estudiante también tiene que hacer su esfuerzo para su propia y verdadera educación.

---

<sup>45</sup> NERISI, Octavio. Op. Cit. p. 13-14.

<sup>46</sup> RUBIO, Pedro, *Educación “Estilo Agustiniiano”*, Editorial Liceo de Cervantes, Bogotá - Colombia 1985, p. 10.

La pedagogía no debe ser solo asunto del maestro, sino también (y sobre todo) del alumno. (Esto es lo que implica el aprender a aprender). Es decir, hay que asumir desde el saber pedagógico la reflexión no solo sobre el enseñar, sino sobre todo sobre el aprender. Se creía que en pedagogía había que enfocar básicamente y únicamente el tema de la enseñanza y ahora se ve la necesidad de afrontar también lo que se ha entendido por aprender.<sup>47</sup>

Los estudiosos de la pedagogía han ido estableciendo que el enseñar es más que un proceso dependiente exclusivamente del maestro. En este punto concuerdan con la doctrina de Agustín sobre la participación del sujeto que aprende.

### **2.3. Obras de Agustín de Hipona más específicas sobre educación.**

La producción literaria de Agustín de Hipona es muy amplia, sumamente abundante; lo cual ha posibilitado descubrir su pensamiento, analizar sus doctrinas filosóficas, pedagógicas y teológicas.

El Obispo de Hipona escribió en sus obras sobre muchos temas diversos, pero el concepto y la práctica educativa se destacan principalmente en tres textos bien identificados para su análisis: *El Maestro*, *La Catequesis a principiantes* y *Las Confesiones*. Sin embargo en muchas de sus cartas y sermones se pueden descubrir principios pedagógicos, así los temas tratados no se relacionen con lo educativo o lo pedagógico.

En las tres obras citadas, se destacará a la *Interioridad* como lo que identifica y caracteriza la educación agustiniana como una especie de camino: “Este camino agustiniano de la *Interioridad* se caracteriza por tres momentos o tres tiempos: *No salir de sí mismo, volver al corazón y trascenderse.*”<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> BEDOYA, José Iván. Op. Cit. p. 205.

<sup>48</sup> FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA, *Valores Agustinianos. Pensando en la Educación*, Editorial Publicaciones F.A.E., Madrid – España 1994, p. 115.

La primera parte que se identifica con el *No salgas fuera de Ti*, se asocia básicamente con el dejar a un lado la frivolidad que imposibilita el tener una correcta perspectiva de la vida.

Seguidamente Agustín piensa que los hombres debemos aceptar una invitación bastante clara que es: *Entrar en uno mismo*. Entre más el ser humano reflexione sobre su propia vida, mejor podrá decidir sobre su destino. Es tan importante esta recomendación que el santo piensa que “toda decisión es un acto de interioridad”.<sup>49</sup>

El entrar en uno mismo es un acto reflexivo que Agustín aprecia mucho y sobre todo lo recomienda a sus discípulos y seguidores. Se concluye entonces nuevamente que su modelo pedagógico se reafirma en la posibilidad del ser humano, en el conocer sus virtudes y defectos: “El hombre nuevo se rehace desde el interior, lo mismo que se corrompe también desde su interior”.<sup>50</sup>

No basta para el Obispo de Hipona con que los estudiantes reciban conocimientos que llenen su cabeza y vacíen su corazón. La formación académica debe necesariamente ir acompañada de la verdadera educación que se traduce en la formación humana que se manifiesta en primer lugar en los docentes a manera de ejemplo para los estudiantes.

Más adelante se planteará más a fondo la propuesta que se quiere hacer para la educación ecuatoriana desde Agustín, pero aquí cabe acotar que nuestro país tiene muchos problemas en la formación humana que imparte a los estudiantes; sino fuera así, no seguiríamos como país sumidos en la corrupción. La solución a esta realidad es una verdadera implantación de una educación hacia la formación humana que vaya asociada a la formación académica para que se contraste con la crisis de humanidad que se ve palpable.

---

<sup>49</sup> FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA. Op. Cit. p. 116.

<sup>50</sup> Idem., p. 116.

Tras este paréntesis, el hijo de santa Mónica finalmente plantea que es necesario *Trascenderse a uno mismo*; no solo desde el punto de vista religioso sino humano principalmente porque “una interioridad sin trascendencia puede convertirse en narcisismo, misantropía o autismo espiritual”.<sup>51</sup>

Hoy se vive en lo que se conoce como la *era de las comunicaciones*, pero esta realidad coincide con el tiempo de profundas depresiones. Los seres humanos estamos más acechados por sentir profundamente la soledad, estableciéndose una paradoja difícil de solucionar.

Bajo estos parámetros se pasará a analizar cada una de las obras de Agustín mencionadas.

### **2.3.1. El Maestro (De Magistro)**

*El Maestro* es una de las obras tempranas de Agustín, cuando apenas contaba con treinta y cinco años. “La redacta en su propio pueblo natal, Tagaste, poco tiempo después de su conversión, en diálogo con su propio hijo Adeodato que rayaba en los dieciséis años”.<sup>52</sup>

En términos generales se puede decir de la obra que: “así como Sócrates atacó a los sofistas de su tiempo, así también Agustín venció el escepticismo de su época”<sup>53</sup>; pero este vencimiento lo realiza junto con su hijo a manera de diálogos.

En una forma sistemática, san Agustín se enfrenta con el problema [platónico] en su diálogo “De Magistro”, en el cual se distinguen claramente dos partes: 1era, Teoría de la significación; 2da, Solución al problema. A su vez, la primera parte ofrece dos apartados netos: reducción del

---

<sup>51</sup> FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA. Op. Cit. p. 116.

<sup>52</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 43.

<sup>53</sup> PERELLÓ, Julio, *Apuntes de historia de la Educación*, Editorial Abya-Yala, Cayambe – Ecuador 1995, p. 43.

enseñar al significar; e imposibilidad de enseñar mediante el significar. La primera parte es, fundamentalmente platónica; basta recordar los estudios de Filosofía del Lenguaje de la Academia, que parten del “Cratilo”; la segunda es en su inspiración neoplatónica, aunque, por la mutación del punto de partida religiosa, se la pueda considerar “antiplatónica”.<sup>54</sup>

Platón reflexiona el método mayéutico de Sócrates para después darle una explicación total. En algunos de sus *Diálogos* había expuesto que es muy difícil enseñar la virtud, por lo tanto lo que el discípulo sabe es porque ya había ese conocimiento dentro de él; lo que quiere decir que la enseñanza depende de una causa exterior que es el maestro y de una fuente interior divina que permite que el alma recuerde lo que sabe.

De su lado el Obispo de Hipona plantea “que las palabras, procedan de quien procedan, de por sí no enseñan nada; que el discípulo sólo aprende de su propia luz interior; que esa luz interior es el resplandor del Verbo de Dios que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, Cristo, el Único Maestro”<sup>55</sup>. Por eso se habla que Agustín cristianiza la pedagogía griega.

Hay otros pedagogos que descubren en *El Maestro* el tema de la comunicación que existe entre el alumno, el Maestro Interior y el Maestro Exterior; dejando entrever cuál es la función primordial del último mencionado.

La función primordial del maestro exterior es facilitar y desbrozar el camino del encuentro entre el alumno y la Verdad; ejerciendo, para ello, un doble ministerio: acercar la Verdad al alumno –lo que exige competencia y profesionalismo–, y acercar el alumno a la Verdad –lo que exige testimonio y contagio–. Ello implica, asimismo, el encuentro del propio maestro con la Verdad –lo que le constituye en “condiscípulo de sus discípulos”– y su

---

<sup>54</sup> FRUTOS, Eugenio y otros. Op. Cit. p. 133.

<sup>55</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 44.

encuentro personal con el alumno, a cuyo servicio se debe como “formador”, que no simple “instructor”.<sup>56</sup>

Este autor enfatiza lo que Agustín plantea sobre el *Maestro Exterior* porque piensa que una mejor educación debe asociarse con el buscar por parte de los docentes que los estudiantes sean procesos inacabados. Al ser procesos inacabados ellos buscarán una formación continua sea dentro o fuera del establecimiento educativo. Conclusión que Platón ya la había pensado y sugerido como se advirtió anteriormente.

El santo de Hipona para llegar a sus conclusiones tiene en cuenta la pedagogía griega, utiliza el método de las preguntas y respuestas tal como se lo hacía en las grandes escuelas; “pero Agustín aplica en él su pedagogía de la interioridad, llevando al discípulo de las cosas exteriores a las interiores; comienza volando a ras de tierra pero su mirada apunta muy arriba”.<sup>57</sup>

La pedagogía de la interioridad ya se la ha analizado, sin embargo es necesario retomar que nuestro filósofo quiere que las personas reciban una educación de lo exterior a lo interior y de lo interior a lo superior. Agustín por ende aplica sus principios filosóficos sobre la interioridad a la acción educativa.

A continuación se va a anotar frases que nos sinteticen la doctrina agustiniana revelada en *El Maestro*: “De mi continuo errar puedo encontrar la verdad, algo verdadero y cierto. De hecho, si me equivoco, debo existir para poder equivocarme: “si me equivoco, existo””.<sup>58</sup>

La obra en sí presenta una estructura bien ordenada. El análisis manifiesta que cada palabra o frase fueran pensadas y escritas con intenciones bastante claras. En este contexto la presente frase pretende señalar que Agustín quiere dar razones suficientes a

---

<sup>56</sup> RUBIO, Pedro. Op. Cit. p. 11.

<sup>57</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 43.

<sup>58</sup> PERELLÓ, Julio. Op. Cit. p. 43.

su existencia; la cual considera absolutamente verdadera. Por esto mismo los seres humanos pueden y son capaces de la educación.

Seguidamente tenemos: “Pero para darme cuenta de mi equivocación, es necesario que sepa qué es la verdad; es necesario que exista en mí el “criterio de lo verdadero”, término de comparación, que me permita reconocer la verdad o falsedad de mi conocimiento: “no salgas fuera de ti; vuelve a tu interior: la verdad existe dentro del hombre””.<sup>59</sup>

Tras comprobar Agustín su existencia a través de la cita anotada, se puede advertir que el hecho de la existencia conduce al ser humano a comprobar que dentro de sí está presente el criterio de la verdad.

La teoría agustiniana del conocimiento contiene muchos aspectos complejos y controvertidos, pero su orientación básica, que permanece inalterable durante toda su vida, se cristaliza en la búsqueda de Dios y del alma en su interior; “por tanto, el conocimiento de sí mismo es un elemento esencial en la ascensión al conocimiento de Dios”.<sup>60</sup>

Pero la verdad tiene los mismos atributos de Dios; la verdad es Dios mismo: “Dios es la misma verdad”. Y si la verdad está en nosotros, la conclusión es que Dios está en nosotros: “Dios está en nosotros”.<sup>61</sup>

Agustín en su escrito trató en encontrar respuestas al problema que surge con el empleo de signos para impartir enseñanzas. Al tratar de dar respuestas a este inconveniente surge su doctrina del *Maestro Interior*, el que enrumba hacia la verdad exterior que se traduce en el *Maestro Exterior*.

---

<sup>59</sup> PERELLÓ, Julio. Op. Cit. p. 43-44.

<sup>60</sup> CROUSE Robert, “Conocimiento”, DICCIONARIO DE SAN AGUSTÍN, 1ra. Edición, Editorial Monte Carmelo, Burgos – España, 2001, p. 314.

<sup>61</sup> PERELLÓ, Julio. Op. Cit. p. 44.

La realidad a la que los signos se refieren, es conocida, no por medio del signo mismo, sino mediante la consulta con el maestro interior, Cristo, que resulta ser el fundamento o la posibilidad sobre la que se basa el conocer humano. A causa de su extenso tratamiento de los signos, *De Magistro* es situado a la par con el tratado *De Doctrina Christiana* por algunos especialistas en Agustín. Durante la Edad Media, los problemas epistemológicos planteados por el diálogo fueron de notable interés. En época contemporánea, y de nuevo a causa del tratamiento de los signos, el diálogo atrajo el interés de filósofos del lenguaje.<sup>62</sup>

El *Maestro Interior* que está dentro de las personas hace el enlace entre lo exterior y la trascendencia teniendo como punto de referencia a la verdad: “La verdad no es impuesta por el maestro, sino aceptada por el alumno, iluminado por la verdad interior que es Dios: “Dios es el único maestro””.<sup>63</sup>

El *Maestro Exterior* es esencialmente el profesor, el docente, el que para Agustín mediante signos, estimula para que por la verdad interior se reconozca la verdad o falsedad de las cosas enseñadas: “Con la palabra, solo se muestra algo. Pero que este “algo” sea verdad o no, solo lo puede confirmar Aquel que está dentro de nosotros”.<sup>64</sup>

Para complementar el estudio realizado sobre *El Maestro*, para muchos autores el nombre de la obra tiene todo un significado, ya que refleja el itinerario intelectual y espiritual de Agustín; además queda reflejado el método agustiniano de aprender y enseñar, ya que: “aprender y enseñar, expresarse por medio de la palabra y escuchar fueron partes esenciales de su vida”.<sup>65</sup>

---

<sup>62</sup> KRIES, Douglas, “De Magistro”, *DICCIONARIO DE SAN AGUSTÍN*, 1ra. Edición, Editorial Monte Carmelo, Burgos – España, 2001, p. 824.

<sup>63</sup> CROUSE Robert. Op. cit. p. 316.

<sup>64</sup> Idem., p. 317.

<sup>65</sup> RINCÓN, Alfonso, *Signo y Lenguaje en San Agustín. Introducción a la lectura del diálogo De Magistro*, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá – Colombia 1992, p. 137.

Agustín luego de mucho tiempo realizó una revisión de sus obras para hacerles correcciones; “por la misma época escribí un libro titulado: De Magistro. En él se discute, se busca y se llega a la conclusión de que no existe maestro alguno que enseñe la ciencia al hombre, excepto Dios, tal como está inscrito en el Evangelio: “Vuestro único maestro es Cristo””<sup>66</sup>. Este comentario es la única aclaración que realiza el santo, lo que lleva a concluir que no efectúa correcciones a su obra.

*El Maestro* está dividido en tres secciones o partes. Las dos primeras –como se ha acotado- se refieren al empleo de signos para impartir enseñanzas a otras personas. En este contexto de la explicación del lenguaje y los signos como medio de enseñanza, se puede observar el gran apego del santo a las artes liberales que conocía y dominaba.

Concluye en un primer momento que los “hombres no pueden entender el significado de aquellos signos empleados por los maestros, a menos que conozcan ya las realidades a las que los signos se refieren”<sup>67</sup>. A la par de explicar la función de los signos y ya en la tercera sección, Agustín plantea su doctrina del *Maestro Interior* como respuesta a esta paradoja del aprendizaje.

Cristo como *Maestro Interior* es el fundamento sobre el que se basa el conocer humano para el santo de Hipona.

Las autoridades que piensan y plantean reformas a la educación ecuatoriana, están buscando muchas respuestas, soluciones para que los estudiantes tengan una mejor preparación. Pero nuevamente como en el tiempo de Agustín, parece que todos los esfuerzos apuntan hacia una formación académica, dejando de lado la verdadera educación que tiene como base el conocer a profundidad a los jóvenes que acuden a los centros de enseñanza.

---

<sup>66</sup> RINCÓN, Alfonso, *Signo y Lenguaje en San Agustín. Introducción a la lectura del diálogo De Magistro*, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá – Colombia 1992. Tomado de AGUSTÍN, San, *Revisiones*.

<sup>67</sup> KRIES, Douglas. Op. Cit. p. 824.

A la vez todavía se piensa que los docentes son los únicos responsables de la educación de los estudiantes, los cuales vienen a constituirse como sujetos pasivos, como receptores de la sabiduría de los profesores. El aporte de Agustín en este sentido es que la iluminación divina es la que explica la presencia de los principios del conocimiento en la memoria de las personas.

No se puede por tanto, dejar a Dios de lado en una verdadera práctica educativa.

### **2.3.2. La Catequesis a principiantes (De catechizandis rudibus)**

Si bien la presente obra tiene que ver con un tema religioso, no es menos cierto que Agustín revela en ella su doctrina pedagógica sobre el enseñar: “En esta obra, San Agustín enseña que solo el AMOR puede hacer que el maestro solicite la verdad interior de sus alumnos. El AMOR es lo que realiza la comunión íntima entre el espíritu del maestro y del discípulo”<sup>68</sup>.

Cuando alguien ama lo que hace indudablemente los frutos se verán reflejados en su trabajo, no como obligación, sino por el gusto que le produce hacer lo que hace. En este sentido el docente para el hijo de santa Mónica necesita tener *amor* para que pueda funcionar la pedagogía de la interioridad que se ha analizado en los puntos anteriores.

Así, nuestro filósofo quiso escribir una obra en el que se refleje su pedagogía educativa, la misma que consta de dos partes bien definidas:

La obra consta de dos partes. En la primera, Agustín expone una serie de normas prácticas para abordar las diversas situaciones problemáticas con que se encuentra el catequista-educador. En la segunda expone, a modo de

---

<sup>68</sup> PERELLÓ, Julio. Op. Cit. p. 45.

ejemplos prácticos de catequesis, un coherente compendio de la doctrina cristiana para principiantes.<sup>69</sup>

En las dos partes y a pesar que el título de la obra tiene un tinte religioso, el santo de Hipona quiso manifestar con su escrito sobre la manera de catequizar a los no instruidos, aprovechando el pedido que le hiciera un Diácono de Cartago.

Tanto las normas prácticas como los ejemplos prácticos de las dos partes de la obra tienen como base la exégesis bíblica que realizaba Agustín y que la transmite a sus seguidores. Se puede deducir su pedagogía que se asocia más hacia la creatividad de los maestros en las aulas.

Otros estudiosos de las obras agustinianas expresan que en la Catequesis a principiantes se puede advertir un tratado que comienza con una reflexión de Agustín sobre sus sentimientos sobre la predicación en general y sobre las actitudes de los predicadores y de los oyentes.

En este contexto Agustín se da cuenta de la necesidad de la palabra hablada para la enseñanza de los contenidos respectivos, pero a la vez es inadecuado porque lo que piensa el orador en determinados momentos no concuerda con lo que manifiesta con sus palabras.

Prosigue luego el santo con la exposición de una teoría de lo que es la catequesis, para terminar con la presentación de dos modelos de catequesis orientadas hacia el tipo normal de la persona que está interesada en hacerse cristiana.

Entre el primer modelo de catequesis y el segundo hay una breve referencia a la recepción del candidato para el catecumenado. En este momento, el candidato, a quien se ha proporcionado ya una ligera visión global de las

---

<sup>69</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 44-45.

Escrituras, debe ser instruido acerca de la manera de entenderlas, cuando éstas parecen sugerir algo impropio.<sup>70</sup>

La obra por tanto está concebida como se ha anotado, para la instrucción de pedagogos en un contexto cristiano, pero no por esto las indicaciones de Agustín no dejan de aplicarse a cualquier tipo de educación. Por esta misma razón se considera que esta obra tiene mucha influencia en los métodos de enseñanza hasta los tiempos actuales.

Según Pedro Rubio, el libro de la catequesis de principiantes “es un manual de acercamiento educativo y pedagógico a ese mundo peculiar de los principiantes o “accidentes” y, por tanto, un manual para maestros o catequistas de los mismos”<sup>71</sup>.

Está claro que la obra tiene como propósito el que las personas que escuchen las catequesis lleguen sin problemas al bautismo; Rubio entonces tiene mucha razón al emitir su comentario, ya que Agustín va describiendo las cualidades de los catequistas para que cumplan con este propósito.

Relacionando el comentario de Rubio con lo que expresa Agustín, el éxito de los maestros radica en el conocer a los oyentes a profundidad, no solo desde la condición social que presenten, sino por el conocimiento de la fragilidad o fortaleza moral, el nivel intelectual y el estado de ánimo que les caracterice.

Hay momentos que los maestros, en los que se puede incluir los de nuestro país, solicitan formas, manuales para tratar a sus estudiantes en cuanto se refiere a la disciplina, pero a la vez desean que los conocimientos sean aprendidos por el bien del mismo estudiante, buscando siempre su progreso.

---

<sup>70</sup> RAMSEY, Boniface, “De Catechizandis rudibus”, DICCIONARIO DE SAN AGUSTÍN, 1ra. Edición, Editorial Monte Carmelo, Burgos – España, 2001, p. 824.AA.VV. Op. Cit. p. 241.

<sup>71</sup> RUBIO, Pedro. Op. Cit. p. 13.

Agustín presenta unos matices pedagógicos que son considerados como universales, los cuales han prevalecido mucho tiempo no solo dentro de la Iglesia, sino en el mundo de la educación. Gracias a esta realidad se puede realizar el presente trabajo, ya que se quiere actualizar la praxis educativa del santo de Hipona en tierras ecuatorianas.

Tanto ayer como hoy, la educación básicamente se basa en la relación profesor-alumno, encuentro que es el punto clave de la obra de Agustín; sobre todo pensando que siempre el primer contacto suele ser el más decisivo dentro de cualquier ámbito educativo. Para hablar de más tópicos de Agustín tenemos:

La importancia y la limitación del lenguaje, la capacitación remota y la preparación próxima del maestro, su equilibrio en la exposición de los temas, la necesidad de individualizar la acción educativa, la trilogía oír-escuchar-entender como vertebración del aprendizaje, el amor como encuentro con la persona del alumno “en sus necesidades”.<sup>72</sup>

En realidad el amor es el motor para Agustín, consecuentemente la verdadera educación se basa en la persona y el deseo de buscar días mejores para ellos. La formación académica en este sentido quedaría a un lado cuando no apunta al primer objetivo de educar personas con ideales concretos y sobretodo para que lleguen a ser estudiantes que se conozcan a sí mismos y a Dios.

### **2.3.3. Las Confesiones.**

Agustín necesitaba dar a conocer al mundo entero lo que Dios había hecho por él, por esta razón escribe este su libro más famoso *Las Confesiones*. El hijo de santa Mónica anota su niñez, relata cómo fue su primera experiencia educativa, recuerda con negatividad a sus primeros educadores y maestros.

---

<sup>72</sup> RUBIO, Pedro. Op. Cit. p. 13.

Resalta que lo único que aprendió de los conocimientos impartidos de sus profesores era cuando los mismos coincidían con sus actividades infantiles-juveniles y cuando se asociaban con su interioridad. A la vez “recuerda con amargura los castigos y golpes recibidos en su niñez, afirmando implícitamente la necesidad de una educación serena y amable”<sup>73</sup>.

La educación marca huellas en las personas, más aún en los niños y jóvenes, de ahí que se ve necesaria la pedagogía del amor, de la interioridad, para lograr una verdadera educación. Caso contrario los planteles educativos se convierten en centros de formación académica, no interesando el sentir, el interior de los estudiantes ni de los profesores.

En casi todo este punto se ha visto como Agustín buscaba trascender a través inclusive del propio conocimiento, por eso “su obra *Confesiones* es el testimonio del ascenso a Dios, a través de las profundidades interiores”<sup>74</sup>.

El camino de la interioridad se puede ir forjando a través de la educación, pero teniendo en cuenta que “el conocimiento no es puramente racional, sino la entrega a un amor apasionado”<sup>75</sup>.

A manera de resumen en este capítulo se pudo descubrir los elementos agustinianos sobre la educación, la praxis educativa concreta del santo de Hipona. Destacándose que hay que diferenciar muy bien entre lo que significa una formación académica que implica solo transmisión de conocimientos y una verdadera educación que se relaciona con la formación humana integral.

---

<sup>73</sup> PERELLÓ, Julio. Op. Cit. p. 43.

<sup>74</sup> CHACÓN, Gerardo, *San Agustín. Textos escogidos*, Editorial Libresa, Quito - Ecuador 1995, p. 42.

<sup>75</sup> Idem., p. 42.

También se resaltó que para Agustín es necesario que cada estudiante aprenda a descubrir sus propios talentos para que a su vez busque progresar en su interioridad y en su trascendencia.

Finalmente y teniendo en cuenta las obras de carácter educativas de Agustín, él deseaba que el oficio de enseñar se lo haga con amor, pero el docente nunca debe dejar de aprender.

### CAPÍTULO III

#### CONSIDERACIONES Y PRÁCTICAS DE LA PEDAGOGÍA AGUSTINIANA PARA LA EDUCACIÓN ECUATORIANA

El capítulo precedente tiene como propósito sistematizar todo lo analizado anteriormente sobre la pedagogía de Agustín de Hipona, para poder aplicar la pedagogía del diálogo como método para que los educandos y educadores puedan aprender juntos en un contexto como el nuestro.

Para cumplir con la citada intención, se analizará de forma minuciosa todo lo referente a las herramientas y conceptos pedagógicos claves del modelo agustiniano para así poder proyectarlas a la realidad educativa actual ecuatoriana. Mención especial merece el subtema acerca de la formación docente, considerado para Agustín el pilar fundamental en la educación de los jóvenes.

En este contexto, Agustín produjo básicamente tres obras en las que se puede analizar sus puntos de vista sobre la educación. *El maestro* particularmente nos abre el camino hacia el descubrimiento y análisis de su pedagogía. Pero él mismo en el ocaso de su vida realiza una especie de revisiones de sus propias ideas para hacer algunas aclaraciones, que aunque no son de forma total, dan pautas por las cuales demuestra su profunda preocupación por la forma como se llevaba la educación en su época.

Hoy día en Ecuador se habla de nuevas propuestas educativas, de pedagogías con mucha tecnología, pero sobre todo de modelos integrales para que los jóvenes puedan tener bases suficientes en su preparación media. Lo negativo y que da cabida a la propuesta de este trabajo, es que solo se propone cómo mejorar la formación académica de los estudiantes, mas no una verdadera educación que conduzca a un conocimiento profundo de todas las capacidades y talentos internos que tenemos cada persona.

Para Agustín, lo realmente importante era que cada persona pueda en cierta medida auto-educarse, ya que las capacidades las tenemos todos los seres humanos. Ahora, el papel del docente no queda a un lado, sino que el estudiante debe tomar conciencia de su propia formación, pero aprovechando todas las oportunidades que por parte de los docentes se les debe dar. Él, al hablar de educación insiste en la importancia de los docentes como motivadores para que los jóvenes emprendan este duro y difícil camino del conocimiento interior y exterior.

Se está consciente que la tarea de conectar a Agustín con la práctica pedagógica actual es un tanto difícil ya que nos separa del santo alrededor de 17 siglos. Sin embargo hay muchos temas comunes que se los puede juntar según muchos autores, como por ejemplo O' Donnell:

No se puede leer a Agustín ni a ningún otro autor eminente, fallecido hace tiempo, sin una sensibilidad agudizada hacia la realidad de nuestra época y de todos los vínculos de la imaginación y de la tradición que nos unen con el pasado. Por otra parte, este proceso de lectura es enriquecedor y sugerente, ya que el estudio del pasado establece de manera plena nuestros compromisos y oportunidades en el presente.<sup>76</sup>

La sociedad de hoy es diferente de la época antigua, pero hay muchos métodos eminentemente pedagógicos que sí se los puede actualizar sin ningún problema, por ejemplo y además de lo que se ha mencionado con respecto a la verdadera educación que plantea Agustín, tenemos la preparación de los docentes.

La sociedad en que actualmente nos movemos se la conoce como *postmoderna*, pero adicionalmente José Bedoya en su libro *Epistemología y Pedagogía* manifiesta que la formación de los profesores también debe hacerse teniendo en cuenta que la sociedad de

---

<sup>76</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA, *Elementos básicos de pedagogía agustiniana*, coordinación de Eusebio Berdon, OSA, Editorial Pubblicazioni Agostiniane, Roma-Italia 2006. Tomado de O' DONNELL, *Avatars of the Word: From Papyrus to Cyberspace*, 1998, p. 140.

hoy es *hipertextual*; lo que quiere decir que los seres humanos de esta época se han ido acostumbrando a ir más allá de lo textual, a no contentarse con lo establecido, a buscar reflexiones críticas de los postulados planteados.

Al relacionar el pensamiento de Bedoya y a manera de ejemplos de formación de docentes, es necesario lo siguiente: “¿Qué es *formar profesores*, de filosofía, o de cualquier saber actualmente? ¿Qué es formar a unos sujetos para que puedan formar a otros? ¿Cómo hay que formar a un sujeto llamado *maestro*, para que pueda ser tal cuando le corresponda hacerlo?”<sup>77</sup>.

La interrogante de Bedoya a su debido momento se la planteó también Agustín, especialmente cuando revisaba su vida de educando y educador; coincidiendo ambos autores que los educadores son personas con una misión y tarea específica que pueden llegar a determinar significativamente, para bien o para mal, en la vida de otras personas que son los educandos.

Para que el recuerdo y la influencia de los educadores en los educandos sean positivos se va a continuación a presentar una propuesta de formación para los educadores a partir de la praxis de Agustín de Hipona.

### **3.1. Formación docente a partir de la praxis educativa agustiniana.**

Ante las preguntas planteadas anteriormente por Bedoya sobre la formación de los docentes, él mismo es consciente que los primeros responsables son los institutos y las facultades de educación de las ciudades. Ellos son los primeros llamados a poner todo lo que esté en sus manos para que los profesores que salgan de sus aulas tengan sobre todo una mentalidad de darlo todo por los estudiantes.

---

<sup>77</sup> Bedoya, José. Op. Cit. p. 201.

Pero para que se pueda cumplir con este objetivo planteado, los docentes necesitan una adecuada y debida formación en unión con la remuneración que se merezcan. Existen docentes que no preparan adecuadamente las materias que tienen a su cargo, debido a que trabajan en algunos planteles educativos al mismo tiempo, buscando mejores ingresos salariales para sus familias. En este punto se ve conveniente la decisión del Gobierno Nacional al plantear la reforma de la ley de educación que busca que los docentes trabajen en una institución en jornadas completas de cuarenta horas, y estableciendo categorías bien definidas para las remuneraciones correspondientes.

A este respecto, se pudo consultar en la *Ley Orgánica de Educación Intercultural*<sup>78</sup> publicada en el Registro Oficial de la República Constitucional de Ecuador del 31 de marzo del 2011, todo lo referente al *escalafón docente* que a partir de la fecha citada va a ser aplicada.

El Art. 117<sup>79</sup> señala:

De la Jornada Laboral.- La jornada semanal de trabajo será de cuarenta horas reloj, de la siguiente manera: seis horas pedagógicas diarias, cumplidas de lunes a viernes. El tiempo restante hasta cumplir las ocho horas diarias estará distribuido en actualización, capacitación pedagógica, coordinación con los padres, actividades de recuperación pedagógica, trabajo en la comunidad, planificación, revisión de tareas, coordinación de área y otras actividades contempladas en el respectivo Reglamento.

En la ley anterior cada docente asistía a sus respectivos colegios para impartir sus clases por horas y luego tenía la posibilidad de irse del plantel. Ahora, como se cita en el art. 117, los docentes tienen la obligación de tener jornadas completas como cualquier trabajador del país.

---

<sup>78</sup> ASAMBLEA NACIONAL, *Ley Orgánica de Educación Intercultural*, 31 de marzo del 2011, [http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca\\_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf](http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf)

<sup>79</sup> Idem.

Lo importante es que en cada institución educativa se pueda coordinar para que los docentes puedan cumplir con el horario establecido haciendo actividades concretas, en especial la formación permanente; caso contrario el tiempo que permanezcan los docentes sería infructuoso.

Para que los docentes se den cuenta que capacitarse tiene su reconocimiento de aquí en adelante en el Ecuador, se colocará a continuación lo que expresa la Ley en el art. 116<sup>80</sup> respecto a las Remuneraciones:

Remuneración variable por eficiencia.- La remuneración variable estará vinculada al resultado que haya obtenido la o el docente en la carrera pública en la evaluación aplicada por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa. La remuneración variable por eficiencia se concederá a las y los profesionales de la carrera educativa pública en los siguientes casos:

- a. Aquellos que hayan obtenido altas calificaciones en las pruebas aplicadas por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa.
- b. Aquellos cuyas instituciones tengan altas calificaciones en las pruebas aplicadas por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa.
- c. Aquellos cuyas instituciones evidencien una mejoría sustancial en las pruebas aplicadas por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa frente a la anterior evaluación [...]

El Gobierno Nacional en el artículo citado quiere impulsar para que los docentes tengan la opción de capacitarse, actualizar, formarse adecuadamente dándoles remuneraciones según los merecimientos. Sin embargo, los docentes no deberían formarse por solo recibir más dinero, sino ante todo por el bien de los educandos del país.

---

<sup>80</sup> ASAMBLEA NACIONAL, *Ley Orgánica de Educación Intercultural*, 31 de marzo del 2011, [http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca\\_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf](http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf)

Las universidades tienen la tarea específica de formar profesores pero “¿se trata de *formar* o solo de *orientar* a los futuros profesores?”<sup>81</sup>. Si la respuesta es formar, ellos a su vez harán lo mismo con sus estudiantes; de la misma manera, si la respuesta es orientar, los estudiantes correrán con el propio destino.

Una verdadera formación de docentes exige mucho más que limitarse a un desempeño, va más allá de aprender a desempeñarse cuando asistan a los planteles educativos. El ser buen docente no es solo obtener logros de una manera eficaz, sino ante todo ser personas que sean conscientes de su valiosa misión con respecto a las juventudes de las distintas sociedades.

Parece contradictorio, pero se ve necesario exigir en los centros de formación de docentes una auténtica y verdadera formación como concepto en sus respectivos planes y proyectos curriculares. Es el primer paso indudablemente. Después lo que se pueda hacer por parte del Ministerio de Educación o de las escuelas y colegios del país simplemente sería una añadidura.

En toda universidad en general y en los centros educativos concretos del país se debería crear para una ayuda específica para los docentes, una comunidad académica que tenga en sus manos el saber pedagógico. Dicha comunidad también debe encargarse de considerar los problemas más urgentes que presenten los docentes, no solo en lo intelectual, sino en el plano personal.

Para citar otro ejemplo a manera de reflexión sobre la formación de los docentes se va a recurrir a Jacques Ranciere que escribió un libro denominado *El maestro ignorante*, obra en que se recogen cinco lecciones sobre cómo los estudiantes tienen siempre la posibilidad de emanciparse intelectualmente gracias a la ayuda de sus docentes.

---

<sup>81</sup> Bedoya, José. Op. Cit. p. 202.

En la obra Ranciere relata la historia de Joseph Jacotot, un *pedagogo extravagante* francés del siglo XIX que logra enseñar a un grupo de estudiantes de Holanda aun cuando él no sabía hablar y escribir nada el holandés. Todo ello se da gracias a que “la historia de la pedagogía tiene, por cierto, sus extravagancias”<sup>82</sup>; además que “en ciertos momentos, es necesario volver a oír para que el acto de enseñar no pierda nunca por completo la conciencia de las paradojas que le dan sentido”<sup>83</sup>.

El prólogo del libro a manera de resumen señala que la pedagogía que deben aplicar los docentes siempre debe estar asociada a la igualdad para con los estudiantes porque es la mejor manera de enseñar y aprender. Solo después vendrán las maneras de inventar formas individuales o colectivas para descubrir los procesos concretos de enseñanza-aprendizaje.

El docente descubrió con su aventura intelectual que para aprender solamente es necesario *querer*, tal cual lo demostraron el grupo de estudiantes que se pusieron en contacto con él en la universidad. Se dio cuenta también que la tarea del maestro no es solo transmitir los conocimientos que a él a su vez le transmitieron, ni tampoco solo explicar los contenidos a los jóvenes ignorantes.

Cuando los jóvenes no tienen a un maestro explicador frente a ellos, se da la casualidad que captan mejor los conocimientos porque “las palabras que el niño aprende mejor, cuyo sentido capta mejor, aquellas de las que mejor se apropia para su uso personal, son las que aprende sin maestro explicador, antes de cualquier maestro explicador”<sup>84</sup>; lo que quiere decir que entre más disposición tengan los estudiantes por aprender, la presencia y función del docente será reducida.

---

<sup>82</sup> RANCIERE, Jacques, *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*, Ediciones Libros del Zorzal, Buenos Aires-Argentina, 2008, p. 7.

<sup>83</sup> Idem., p. 7.

<sup>84</sup> Idem., p. 20.

He aquí otro de los consejos para la formación de los docentes; ellos deben hacer que los estudiantes antes que aprender lo importante es que comprendan los contenidos. Entre menos explicaciones imparta el maestro, el estudiante va entender mejor por sí mismo las materias.

Jacotot había comprendido y entendido que los estudiantes habían aprendido sin un maestro explicador, pero no por eso sin maestro. Lo único que había hecho el maestro es permitir que la inteligencia de los estudiantes se enfrentara con la de los libros de las materias correspondientes.

En este sentido, dos de las tres obras analizadas en el capítulo anterior fueron compuestas para que los docentes tengan pautas claras sobre cómo debían ejercer su misión educativa hacia los estudiantes que les fueron encomendados.

Hay que aclarar que Agustín no presenta un plan o una guía para la práctica pedagógica. Lo que él da son descripciones y reflexiones sobre el cómo los docentes pueden potenciar sus habilidades y métodos pedagógicos con el propósito de mejorar sus propias prácticas.

La educación ecuatoriana puede tomar sin ningún problema los consejos y las reflexiones del filósofo de Hipona, principalmente en las posturas pedagógicas que sugiere que deben tener los docentes para que su educación sea efectiva; pero sobre todo que les proyecte hacia un verdadero futuro prometedor como los siguientes.

Para Agustín, los docentes deben influir positivamente en la vida y el comportamiento de los estudiantes para que se forme este aprendizaje reflexivo a través de experiencias transformadoras.

Los conocimientos que se impartan y compartan en los planteles educativos siempre influirán en las vidas y en las acciones de las personas.

El Obispo de Hipona considera que los estudiantes deben aprender de modelos con una conducta ejemplar para poder tomar decisiones acertadas. De ahí la importancia de la formación de los docentes; aunque se insiste en la capacidad de los oyentes (estudiantes) para poder ser artífices de su propio aprendizaje, de su verdadera educación.

Antes de plantear la trilogía de Agustín con respecto a su pedagogía de la interioridad para los educandos y educadores, cabe resaltar que Ecuador se ubica dentro de América Latina, continente donde se han presentado algunas pedagogías que también buscan una educación basada en experiencias transformadoras.

### **3.2. Conceptos pedagógicos claves para la enseñanza eficaz actual según el modelo de Agustín de Hipona.**

De la vida y obras de Agustín de Hipona se pueden deducir muchos conceptos pedagógicos claves, que en el contexto de este trabajo, sirven para la aplicación de dichos conceptos en la realidad educativa ecuatoriana actual.

El desarrollo de cada concepto que sigue a continuación tiene como objetivo vincular el pensamiento educativo agustiniano como propuesta para mejorar la calidad de la educación que se imparte en el Ecuador. Por esta razón se parte de la realidad actual que se cree existe en los educandos y educadores ecuatorianos.

#### **3.2.1. Amor sincero por aprender.**

En la actualidad, los grandes problemas de la educación se vinculan con la realidad que los jóvenes, en su mayoría, solo desean acudir a las instituciones a buscar amistades en

los compañeros por un lado y a estudiar los contenidos de las materias con el menor esfuerzo posible.

No es de extrañarse por ende que como país no tengamos visos de progreso. Los jóvenes, que luego serán profesionales, tratan de buscar métodos, formas con el solo objetivo de “ganar” los años correspondientes; independientemente de aprender o no, de llegar o no a asimilar conocimientos que no solo les sirva para su crecimiento intelectual, sino para su vivencia diaria.

Las realidades que se está exponiendo no se tienen que considerar en su totalidad, al contrario se está exponiendo lo que sucede en la mayoría de los jóvenes del país en estos momentos de nuestra historia.

Entonces si los jóvenes, según lo planteado, no tienen deseo de aprender porque tienen otros intereses diferentes al estudiar; la pregunta sería ¿cómo lograr no solo que cambian su estructura mental hacia el aprender, sino hacerlo de forma sincera? Lamentablemente la respuesta empieza desde el educador, que vive el día a día con sus educandos, porque cuando se es educando y se tiene al frente un buen educador que domina y maneja los contenidos con la pedagogía adecuada, se encuentra respuesta; de la misma manera cuando el educador proyecta cansancio, falta de conocimientos, molestia por estar con sus educandos, la consecuencia es que va a encontrar resistencia que se traduce en considerar al estudio como un carga y no como una herramienta para ser mejores personas.

Para remediar los problemas citados, un educador agustiniano deberá sentir un *amor sincero por aprender* como base para su consideración pedagógica con respecto a sí mismo y para los estudiantes.

Agustín aprendió este amor sincero a partir de la humildad que poco a poco la vida le fue enseñando; además “aprendió que la lucha para sentir y vivir el amor correctamente ordenado era en realidad una lucha interior”<sup>85</sup>.

Para los estudiantes y profesores de todos los países del mundo, desde el punto de vista agustiniano, tienen el reto planteado de buscar no solo los conocimientos en los planteles educativos sino el ser personas de bien para la sociedad a partir de la humildad.

El filósofo de Hipona tuvo su experiencia de lucha interior para luego darse cuenta del camino equivocado y del camino verdadero.

Yo me sentía avergonzado. Seguía oyendo un ruido de fondo. Era el murmullo de aquellas frivolidades que me tenía perplejo y suspenso. De nuevo interponía la continencia, y es como si me ordenara con palabras como éstas: Cierra tus oídos ante el reclamo de tu carne terrena y sucia, para mortificarla. Esta te habla de placeres, pero no están de acuerdo con la ley del Señor tu Dios. Esta era la contienda que había en mi corazón de mi mismo contra mí mismo<sup>86</sup>.

Si los estudiantes quieren seguir el ejemplo de Agustín, deberán desarrollar una actitud de humildad que les permita tomar el camino para actuar progresivamente de modo correcto, no solo en los centros educativos sino en general en todos los ámbitos cotidianos donde desarrollen sus respectivas actividades.

Los postulados de Agustín pueden servir a los estudiantes en un primer momento para cambiar su forma de pensar sobre la importancia de aprender de una manera sincera todos los conocimientos que se van impartiendo en las aulas; es decir, para que los estudiantes desarrollen la voluntad por aprender. En un segundo momento para la construcción del carácter y el desarrollo de hábitos saludables.

---

<sup>85</sup> RANCIERE, Jacques. Op. Cit. p. 119.

<sup>86</sup> AGUSTÍN, San, *Confesiones, versión especial para América Latina*, Segunda Edición. Op. Cit. p. 186.

A diferencia de muchas pedagogías que se han desarrollado a lo largo de la historia de la educación en que se prioriza la mente, la pedagogía agustiniana centra su punto de partida en la *voluntad* del ser humano. La lucha interior por lo correcto que todos los hombres sufrimos en muchos momentos de la vida es la base para la proyección de una verdadera educación.

A este respecto al contrario, parece que en nuestro país se quiere vincular la educación con el conocimiento de forma exclusiva. Para respaldar esta afirmación se ha tomado en consideración un artículo titulado *Ecuador será conocimiento* tomado de una revista que circula con el periódico *El Comercio*, diario que circula a nivel nacional.

El artículo habla acerca de una propuesta de un grupo de científicos que quieren incluir al Ecuador a la sociedad del conocimiento que se va venido desarrollando en algunas partes del mundo.

El 31 de marzo pasado, los actores públicos, privados y sociales propusieron ideas innovadoras sobre cómo integrar al Ecuador en la sociedad del conocimiento. El Centro de Convenciones Eugenio Espejo, de Quito, fue el escenario del encuentro “Ecuador será”. El objetivo propuesto se concretó en generar un espacio de deliberación abierto sobre cómo diferentes actores de la sociedad consideran que el Ecuador ha sido, es y podría ser un país diferente<sup>87</sup>.

Esta propuesta, como se evidencia, busca el conocimiento desde tres ámbitos concretos 1) ¿Cómo reformar la educación para generar conocimiento e innovación? 2) ¿Cómo reformar las relaciones sociales para generar el conocimiento? 3) ¿En cuáles sectores económicos se generará innovación en el Ecuador?; olvidándose que el conocimiento tiene una vinculación directa con los estudiantes, con su voluntad, tal como se lo ha planteado a partir de la praxis de Agustín.

---

<sup>87</sup> GRUPO EL COMERCIO, ““Ecuador será conocimiento” propone Grupo Faro”, *Revista Educación*, año 19, No. 229, Quito, abril de 2011, p. 4.

En determinados momentos se piensa en nuestra sociedad, que el objetivo siempre es aprender, como se señala en la propuesta; pero no se advierte el ¿para qué? los jóvenes ecuatorianos deben y tienen que aprender. Paradójicamente y a pesar de la distancia que nos separa de Agustín, él con su pedagogía del amor-voluntad nos enseña que sí es posible llegar a aprender con sinceridad.

En definitiva, para Agustín, el trabajo de sentir un amor sincero por el aprendizaje era un proyecto siempre presente. No se trata sólo de procesos educativos, el objetivo es el conocimiento auténtico, que para Agustín significa sentir pasión por conocer la verdad.

### **3.2.2. Pasión por conocer la verdad.**

Agustín de Hipona al final de sus días realizó una revisión exhaustiva de sus obras. Dentro de ese esfuerzo por reformar algunos pensamientos, él recurría constantemente hacia el conocimiento de la verdad.

La verdad a partir de sus 19 años se convirtió en una obsesión. A los 30 años descubrió su camino de la interioridad como la regla suprema de descubrir la verdad que tanto anhelaba; camino que lo transmite a sus seguidores; por ende, “el conocimiento de la verdad para Agustín era el centro de su espiritualidad, de su proceso de interiorización”<sup>88</sup>.

En la actualidad para hablar de la educación y el aprendizaje, se habla de etapas del proceso pedagógico como el resultado de varias investigaciones realizadas. Así se pretende obtener resultados satisfactorios en el campo del conocimiento. “Estas etapas son seis y se encuentran estrechamente interrelacionadas, su atención consciente en el

---

<sup>88</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 125.

desarrollo del proceso pedagógico permitirá el mejoramiento del aprendizaje en cualquier área del conocimiento”<sup>89</sup>

El pensamiento de Agustín con la característica específica del desarrollo de la pasión por conocer la verdad, pretende una educación en la que los estudiantes puedan construir los conocimientos verdaderos unos sobre otros.

Se trata así de una cadena de conocimientos y razonamientos que los estudiantes deben ir generando a partir del conocimiento de la verdad. Todo ello asociado con el desarrollo del pensamiento crítico para el discernimiento de los contenidos que se exponen y también con el desarrollo del pensamiento creativo como medio de asegurar maneras de seguir descubriendo.

Dicho desarrollo según el pensamiento de Agustín está determinado por etapas bien claras y estructuradas, las mismas que van a ser señaladas y resumidas en el cuadro que sigue, en el que se añade una comparación con el proceso pedagógico de interiorización que plantea Agustín para descubrir el camino hacia un conocimiento significativo.

<b><u>ETAPAS DEL PROCESO PEDAGÓGICO ACTUAL Y AGUSTINIANO</u></b>		
<i>ETAPA</i>	<i>DEFINICIÓN</i>	<i>ETAPAS DE AGUSTÍN</i>
1. Motivacional	Se refiere al aseguramiento que el docente realiza conjuntamente con el	a. No quieras derramarte fuera.

<sup>89</sup> HERRERA, Caridad, y FRAGA Rafael, “Etapas del proceso pedagógico”, *Revista Académica Alteridad*, No. 7, Quito, semestre julio-diciembre de 2009, p. 15.

	estudiante de la predisposición positiva para la aproximación al nuevo contenido.	
2. Apropiación del nuevo contenido.	En la etapa se hace referencia a la apropiación, considerando a ésta como el proceso de comprensión, de hacer suyo el nuevo contenido.	b. Entra dentro de ti mismo.
3. Fijación del nuevo contenido.	Esta etapa pudiera denominarse como entrenamiento en la utilización del nuevo contenido, la cual es de alta trascendencia si se quieren alcanzar resultados relevantes en el aprendizaje.	c. Trasciéndete a ti mismo.
4. Etapa de aplicación del contenido.	Esta fase corresponde a la puesta en práctica de los nuevos contenidos en diversidad de situaciones y contextos, para alcanzar la distinción entre aspectos invariantes y las variantes que se pueden presentar con el nuevo contenido fijado.	d. Vive ahora todas las exterioridades desde tu interioridad.

<p>5. Etapa de profundización del contenido.</p>	<p>de del</p> <p>En general esta etapa se conforma por la intervención individual y la construcción colectiva en el grupo de aprendizaje, el papel fundamental del profesor es de animador, organizador, moderador y guía experimentador.</p>	
<p>6. Etapa de sistematización del contenido.</p>	<p>de del</p> <p>Consiste en que el estudiante sea consciente de cómo él comprende, aprecia, interrelaciona los diferentes contenidos que son objeto de aprendizaje.</p>	

**Fuente 1: Revista Académica Alteridad, 2009.**

**Fuente 2: Curia General Agustiniana, 2006.**

La propuesta planteada en seis etapas pretende generar resultados satisfactorios en el proceso pedagógico para mejorar el aprendizaje en cualquier área del conocimiento a partir de investigaciones realizadas por Caridad Herrera y Rafael Fraga, quienes son expertos en pedagogía profesional.

La etapa motivacional es importante porque el docente puede explorar el nivel de partida por el que va a empezar los nuevos contenidos. No puede en consecuencia iniciarse procesos pedagógicos sin partir de las bases concretas que presentan los respectivos estudiantes.

Aunque para ciertos profesores es una pérdida de tiempo partir de la realidad de cada alumno, la experiencia ha demostrado que un estudiante motivado es capaz de avanzar con mayor dinamismo hacia los nuevos conocimientos.

La siguiente etapa versa sobre la *Apropiación del nuevo contenido*, que incluye la determinación del docente por crear el ambiente adecuado para que todos sus esfuerzos y de los estudiantes no sean en vano. El profesor debe tener en cuenta muchas alternativas pedagógicas con sus respectivos métodos “de modo que se manifieste la manera cómo se incorpora el nuevo contenido en relación a otros que ya se poseen”<sup>90</sup>.

La *Fijación del nuevo contenido* por su parte se relaciona con el objetivo que el estudiante alcance la apropiación del nuevo contenido impartido. Cuando las tareas asignadas a los estudiantes sean bien elaboradas es una muestra que el objetivo planteado ha sido satisfecho. Lo importante es que el estudiante ponga de manifiesto la creatividad con respecto a los contenidos teóricos y prácticos.

Esta etapa pudiera denominarse como entrenamiento en la utilización del nuevo contenido, la cual es de alta trascendencia si se quieren alcanzar resultados relevantes en el aprendizaje. No basta con la apropiación, comprensión y hasta reproducción del contenido, es imprescindible alcanzar una buena fijación, lo que garantizará solidez a futuro. La realización de ejercicios y problemas deben cubrir la más amplia gama de posibilidades para que en lo ulterior, el estudiante pueda recurrir a estos contenidos cuando sea necesario.<sup>91</sup>

El estudiante necesariamente debe demostrar que los conocimientos nuevos adquiridos están listos para ser utilizados cuando él los requiera. El docente está llamado a corroborar dichos conocimientos mediante la asignación de tareas de diversa índole y naturaleza.

---

<sup>90</sup> HERRERA, Caridad, y FRAGA Rafael. Op. Cit. p. 16.

<sup>91</sup> Idem., p. 17.

La *Etapa de aplicación del contenido* es más concreta que la anterior básicamente porque ya debe el estudiante poner en práctica los nuevos contenidos teniendo en cuenta las distintas situaciones y contextos que lo rodean. En esta fase se pone a prueba las potencialidades individuales del estudiante respecto a los retos planteados por los docentes; de los resultados obtenidos se verá si son necesarios ajustes para ampliar o retomar los conocimientos.

Luego de verificar en la práctica los contenidos nuevos adquiridos, se pasa a la *Etapa de profundización del contenido* que se refiere a la riqueza que se tiene en el dominio de los contenidos.

La profundización es el periodo que trata de cómo el estudiante enriquece su comprensión por medio de la búsqueda, la discusión y análisis de hallazgos científicos o tecnológicos relacionados con el objeto de estudio. Por ello, la orientación del estudio independiente es necesaria, así como el empleo de formas organizativas como el seminario y el taller, donde el estudiante exponga nuevas ideas, interpretaciones, descubrimientos relacionados al tema en estudio<sup>92</sup>.

La profundización no se refiere a familiarización, reproducción, producción, aplicación o creación de los contenidos. Lo que se quiere es que los estudiantes demuestren que los conocimientos nuevos han sido asimilados hasta ser considerados aprendizajes significativos.

La última fase referida a la *Etapa de sistematización del contenido* no es la conclusión del proceso de seis etapas, al contrario, se lo quiere considerar como un eje transversal de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje en los centros educativos.

Consiste en que el estudiante sea consciente de cómo él comprende, aprecia, interrelaciona los diferentes

---

<sup>92</sup> HERRERA, Caridad, y FRAGA Rafael. Op. Cit. p. 18.

contenidos que son objeto de aprendizaje. ¿Cómo se relaciona el nuevo contenido con el resto de contenidos, bien sean de una o de varias disciplinas? ¿Cuáles son las relaciones de jerarquía y coordinación que va descubriendo? ¿Cómo es utilizado en la práctica? En fin, la sistematización logrará que el nuevo contenido quede sujeto dentro de una trama de relaciones que el estudiante ha ido construyendo a lo largo de su experiencia vital, y de esta manera se constituye en un cuerpo estructurado, complejo de relaciones que reflejan el aprendizaje de cada persona.<sup>93</sup>

En este punto se plantea que los conocimientos nuevos tienen que considerarse como principios en el proceso de aprendizaje. Así, el estudiante podrá elaborar su propia sistematización que la debe demostrar en los diferentes conflictos y situaciones.

Para estos pedagogos como conclusión de su propuesta, lo importante es que los estudiantes puedan relacionar entre sí los contenidos que tienen, sean nuevos o antiguos, para que ellos sean los que se adueñen de sus procesos de aprendizaje. A la vez advierten que no se puede pensar en aplicación de los contenidos aprendidos si no hay previamente la fijación de los mismos.

El aprendizaje en consecuencia será significativo cuando el estudiante se apropie de los contenidos para que así los fije para que finalmente los aplique.

De una manera distinta, pero Agustín de Hipona apunta desde su pedagogía de la interioridad a lo que los pedagogos del siglo XXI plantean en sus teorías.

Al final de las seis etapas que las describimos anteriormente se llegó a la conclusión que el proceso de enseñanza-aprendizaje depende únicamente de la voluntad del estudiante, en cuanto que está llamado a hacerse dueño de los contenidos que recibe para luego

---

<sup>93</sup> HERRERA, Caridad, y FRAGA Rafael. Op. Cit. p. 18.

poder aplicarlos. Idea que el Obispo de Hipona la deja entrever con sus cuatro etapas de su proceso pedagógico de interiorización para llegar al conocimiento.

La primera etapa *No quieras derramarte fuera* nos conduce a la realidad que cada persona es y debe ser artífice de su propio destino. No se puede pretender que los estudiantes aprendan si ellos no lo desean. La disposición y voluntad de los seres humanos es clave y fundamental para todo proceso, aún más para lo educativo.

Se sigue luego con el famoso *Entra dentro de ti mismo* que obliga a pensar de una manera concreta sobre la realidad de cada persona, sea estudiante o docente. El conocimiento de la verdad obliga al diálogo con el Maestro interior porque “la pedagogía agustiniana no transmite que la verdad objetiva sea algo que puede captarse de manera “dogmática””<sup>94</sup>, sino que apunta hacia metas dentro del proceso de conocimiento.

Con el *Trasciéndete a ti mismo* el filósofo nacido en Tagaste pretende, a partir de su propia experiencia, que la verdad no solo nos trasciende, sino que nos impulsa a trascendernos desde nosotros mismos. Es claro que los conocimientos adquiridos sumados con la voluntad de las personas deben conducir por el camino hacia la sabiduría. Relacionando este punto con la realidad de hoy, no es posible estudiar por estudiar o como se manifiesta en numerosos centros educativos, estudiar solo para pasar de año y nada más.

La última etapa que se puede entrever en el proceso de interiorización de Agustín se la puede llamar *Vive ahora todas las exterioridades desde tu interioridad*. El concepto se entiende desde la premisa que la pedagogía agustiniana nos recuerda que debemos cuestionar más allá de lo que conocemos; idea que en el mundo postmoderno que vivimos es recurrente.

---

<sup>94</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 125.

La sociedad postmoderna cuestiona todo lo que implica *dogmatismo* partiendo de la duda sobre los conocimientos que se dan por parte de los profesores. Es claro entonces que la vía del conocimiento se puede considerar como un camino por donde viajan muchas personas; sea con el Maestro interior, con los profesores o con los otros estudiantes: “Agustín considera la comunión y la comunidad como parte de un proceso de conocimiento que llegue a buen puerto. Este aspecto se destaca al abordar la tercera consideración pedagógica agustiniana: *Aprender a desear la unidad*”<sup>95</sup>.

### **3.2.3. Aprender a desear la unidad.**

Es una realidad que todos los planteles educativos del mundo son comunitarios. Habrá excepciones, pero la relación docente con el estudiante es básica dentro de todo proceso de enseñanza-aprendizaje. En la medida que el aprendizaje entonces sea menos individualista será más productivo.

La búsqueda de la *unidad* se convierte en otra de las características propias de Agustín para llegar al conocimiento. Para él, el aprendizaje no es individualista, “el aprendizaje con los otros puede verse en el acento que Agustín pone en el diálogo como el mejor modo de aprender”<sup>96</sup>.

Cuando se analizó la obra *De Magistro* se decía que gran parte de lo anotado ahí se debe a su hijo Adeodato, con el cual tuvieron muchos diálogos para poder establecer puntos de acuerdo con respecto al lenguaje, las formas de interpretaciones; en definitiva, para llegar al conocimiento de la verdad.

El aprendizaje con los otros se muestra en la vida de Agustín, cuando vemos que todos los acontecimientos importantes en su vida los vivió en compañía de otras personas. Podemos ver la influencia de sus amigos en la

---

<sup>95</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 130.

<sup>96</sup> Idem., p. 131.

escuela, su conversión con Alipio, su experiencia de éxtasis espiritual con su madre Mónica. Incluso la tríada de aprendizaje “memoria-comprensión-voluntad” es una comunidad de aprendizaje que refleja la vida de la Trinidad en nuestro interior<sup>97</sup>.

La interioridad y la comunión son las categorías base del pensamiento agustiniano, consecuentemente el aprendizaje con los otros es para Agustín parte de la búsqueda de la comunión.

El sentir un amor sincero por aprender el santo de Hipona lo ubica en relación con la comunidad, concretamente con el aprender con otras personas. Así, el entorno educativo de los planteles debería apuntar hacia el construir el deseo de unidad.

La unidad en la comunidad produce amistad, factor también fundamental en la pedagogía agustiniana. Si en los centros educativos reinara la amistad, indudablemente las relaciones entre estudiantes y con los profesores serían más llevaderas. El santo de Tagaste da un paso más allá cuando dice que el amor por la sabiduría (conocimiento) llega más fácil cuando existe la amistad de por medio.

A este respecto se ve necesario anotar un pasaje de Agustín cuando estudiaba en un centro educativo de su época y donde se encontró con verdaderos amigos que le ayudaron a superar sus miedos y fracasos y a su vez enrumbarse por el camino hacia el conocimiento de la verdad.

Había en mis amigos otras cosas que me hacían más cautivadora su compañía: charlar y reír juntos, servirnos mutuamente unos a otros, leer en común libros bien escritos, bromear dentro de los límites de la estima y respeto mutuos, discutir a veces, pero sin aspereza, como cuando uno discute consigo mismo. Incluso esta misma diferencia de pareceres, que por lo demás era algo poco

---

<sup>97</sup> Idem., p. 131.

frecuente, era la salsa con que aderezábamos muchos acuerdos. Instruirnos mutuamente en algún tema, sentir nostalgia de los ausentes, acogerlos con alegría a su regreso: estos gestos y otros por el estilo, que proceden del corazón de los que se aman y se ven correspondidos, y que hallan su expresión en la boca, lengua, ojos y otros mil gestos, muy gratos, eran incentivos que iban fundiendo nuestras almas en una sola<sup>98</sup>.

La reciprocidad es un anticipo de la unidad, siendo la base la amistad; solo así se podrá avanzar en el aprendizaje para Agustín. La pedagogía agustiniana por ende ve en la comunidad una escuela para el diálogo con el Maestro interior que permitirá a los estudiantes acceder por las cuatro etapas señaladas en el proceso de interiorización de los conocimientos.

El santo de Hipona si pudiera señalar modos de proceder para nuestra actualidad diría, a partir de sus reflexiones y prácticas, plantearía que los centros educativos del país deberían ser lugares donde se facilite el conocimiento de la libertad, así como de la amistad. Es decir, las escuelas, colegios y universidades deberían ser verdaderas comunidades educativas donde se privilegie las relaciones correctas, la independencia, la reciprocidad, la humildad, la solidaridad.

Con los términos de hoy, se puede expresar que Agustín nos está enseñando con su pedagogía una inteligencia emocional y social para los planteles educativos.

A manera de aplicaciones de las prácticas de la pedagogía agustiniana anotadas (amor sincero por aprender, pasión por conocer la verdad, aprender a desear la unidad), es necesario tener presente que Agustín nunca buscó dar manuales de su pedagogía. Lo que él deja es que los procesos educativos deben ser siempre reconsiderados.

---

<sup>98</sup> AGUSTÍN, San, *Confesiones*. Op. Cit. p. 69.

Se sabe que en casi todos los centros educativos del país se utiliza la matriz FODA para los respectivos análisis que se exigen por parte del Ministerio de Educación, pero también para una autoevaluación de los planteles. En este contexto, al igual que Agustín, se debería encontrar esperanza que necesitamos para proseguir en el camino de aprendizaje.

### **3.3. Referentes de las herramientas pedagógicas del aprendizaje de Agustín de Hipona y la vinculación con el contexto educativo actual.**

Para Agustín de Hipona, la mejor herramienta pedagógica para aprender es el *diálogo*, entendido en dos sentidos específicos; el primero es el diálogo del estudiante consigo mismo y en segundo es el diálogo con el docente.

Se va a explicar a continuación lo que Agustín entiende sobre la pedagogía del diálogo, que es la propuesta concreta que se propone en este trabajo para la educación ecuatoriana actual.

#### **3.3.1 Método: La pedagogía del diálogo.**

La pedagogía del diálogo por su parte está basada en la mayéutica socrática, donde el *educar* quiere decir “sacar fuera”. Agustín asumió la perspectiva de Sócrates de ayudar a dar a luz la verdad que el hombre lleva dentro de sí.

El santo de Hipona presenta el diálogo como herramienta pedagógica para el aprendizaje sabiendo que la verdad se busca y construye a través de la discusión, es el fruto del diálogo; siendo su principal herramienta el uso de preguntas.

La pedagogía agustiniana del diálogo es una pedagogía liberadora y de construcción participativa de la verdad.

El docente que tome el diálogo al estilo de Agustín debe tener en cuenta que su misión será la de observar, escuchar, estimular y ayudar en vez de imponer, calificar, cambiar, sustituir, eliminar o llenar vacíos. Será el estudiante con el punto de partida que brinda el docente el que descubra, desarrolle, investigue, compruebe, critique, clarifique, constatare y pongan en práctica los conocimientos que vayan asimilando.

La pedagogía del diálogo tiene tras de sí que los profesores tengan una actitud de confianza, amabilidad y comprensión hacia los educandos, lo cual animará e impulsará para que los educandos participen activamente en la construcción del conocimiento de una manera conjunta.

De ahí que un buen estudiante es un buen docente, así como un buen docente debe ser un buen estudiante.

El docente y el educando van de la mano en el proceso cognoscitivo. Es una construcción conjunta la que se tiene que aplicar con respecto al conocimiento teniendo en cuenta la confianza y la libertad.

Las características pedagógicas agustinianas tienen la finalidad de facilitar a los docentes lo expuesto referente a la confianza, pero también les abre el camino del aprender en conjunto con los educandos.

### **3.3.2. Técnica: La dialéctica agustiniana.**

La pedagogía del diálogo agustiniano es un proceso que ha de desarrollarse a la manera de un *juicio*; es decir, se entiende como un proceso donde se tiene un acusador, un juez, un defensor, una defensa de los argumentos y una refutación de los mismos.

Este proceso se despliega en tres fases interrelacionadas en un orden ascendente: a) la pregunta (quaestio); b) la dialéctica propiamente dicha (disputatio), y; c) el hallazgo de la verdad (inventio).

**a) *La pregunta:***

Agustín descubrió que la verdad puede ser buscada y encontrada por medio de preguntas y respuestas; de ahí que en casi todos sus escritos se observa esta técnica. La pregunta se convierte de esta manera en su método favorito, el cual ahora se quiere proyectar hacia la educación ecuatoriana, en la relación entre educadores y educandos, para una mejor calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se puede cuestionar ¿por qué es determinante el uso de la pregunta?; la respuesta es porque ella estimula al oyente a emprender toda una serie de mecanismos que le permitan establecer posibles respuestas que a su vez pueden generar más preguntas. Así, se estará más cerca de la verdad gracias al intercambio.

¿Quiénes plantean las preguntas?, los educadores son los que las deben plantear teniendo en cuenta que estimulen en los educandos la capacidad de razonar hasta que ellos puedan en un determinado momento, luego de reflexiones profundas, rechazar los contenidos planteados. Los educadores deben hacer también su propio ejercicio porque las preguntas les implican a ellos también.

Cabe resaltar que Agustín hace una diferenciación entre preguntas e interrogaciones. Las preguntas estimulan, como se ha descrito, la capacidad reflexiva; pero las interrogaciones solo conllevan respuestas cortas que no tienen profundidad.

***b) La dialéctica propiamente dicha:***

El término *disputatio* entendida como la dialéctica propiamente dicha, en general se entiende en dos sentidos; el primero como sinónimo de diálogo y el segundo como una etapa en que se exponen y discuten argumentos.

Agustín en esta etapa asocia la dialéctica en el plano del discutir, pero teniendo en cuenta que las discusiones deben ser a partir de temas serios que conduzcan a respuestas que busquen lo que a través de la pregunta desea obtener; la verdad. En este sentido, el aprendizaje dialógico contribuye al mejoramiento de la forma de pensar y ser de los seres humanos.

Esta etapa además es importante porque se explica la función mediadora del educador, cuando estimula a que los educandos piensen, saquen conclusiones que conduzcan a que simplifiquen lo complejo, clarifiquen lo oscuro y en especial logren discernir sobre la veracidad o no de los contenidos que se les va impartiendo por parte de los educadores.

***c) El hallazgo de la verdad:***

Luego de pasar por la pregunta y la discusión, se llega a lo que se denomina *inventio* que se entiende como la etapa donde se obtiene el resultado del debate. El fin es el encuentro de la verdad.

Los pasos del método para Agustín deben hallar la verdad que abre la puerta a la vida feliz, al bien supremo. Aunque nadie, por más que se esfuerce, puede constituirse en poseedor exclusivo de la verdad porque su búsqueda es permanente.

### **3.3.3. Estrategias, tácticas, procedimientos.**

Las estrategias, tácticas y procedimientos se resumen en el desarrollo adecuado del proceso dialéctico a través de tres momentos que plantea Agustín para el aprendizaje de los educandos de su época y se piensa que se acomoda a nuestra realidad ecuatoriana.

Las etapas son: la definición, la distinción y la demostración.

- ***La definición:***

En primer término es necesario establecer definiciones claras que permitan generar respuestas y preguntas para la guía correcta del debate. Las definiciones lograrán de este modo intentar aprender.

En segundo lugar se debe asegurar que las definiciones van a ser bien entendidas por todos los interlocutores que van a participar del proceso. En este sentido es necesario precisar el sentido de las palabras que se van a utilizar, con ello se evita que sea solo el que dirige la sesión el que entienda lo que habla.

La finalidad por ende es que a través de los análisis convenientes se abra paso al progreso y la claridad del pensamiento de los educandos y educadores.

- ***La distinción:***

Como complemento a la definición, la distinción consiste en establecer bien las distinciones entre las palabras, los conceptos, las proposiciones, para que el pensamiento sea claro. En este punto es clave el uso de la razón porque permite separar las diferencias y distinciones de las definiciones establecidas.

Para Agustín, la *razón* es la facultad de la inteligencia y el *raciocinio* es el acto de ejercicio de la facultad.

En la obra *El maestro* Agustín coloca una serie de ejemplos para poder distinguir las definiciones:

- Diferencias entre los nombres y los objetos que significan; entre las palabras escritas y las palabras que expresamos por la voz; entre los signos y las cosas significadas, que también son signos. (cf. *El maestro*, IV, 8)
- Entre el signo del nombre, que es una palabra, y el nombre mismo del cual es signo (cf. *El maestro*, IV, 9)
- Entre llamar y nombrar (cf. *El maestro*, V, 14)
- Entre nombre y vocablo (cf. *El maestro*, VI, 17)
- ***La demostración:***

En esta etapa se debe tener en cuenta a lo *lógica* para evaluar las opiniones y razones argumentadas a lo largo de la discusión, y, así evitar posibles errores. En consecuencia, el debate en esta instancia se concibe como un ejercicio y afinamiento del espíritu.

El proceso interactivo finaliza con la demostración que ha llevado a que los educadores y educandos sean co-investigadores y co-constructores del conocimiento.

A manera de resumen, para los educadores y educandos este método agustiniano les sirve para enseñar y aprender, para razonar los contenidos de las materias, pero sobre todo para lograr tener la seguridad y certeza de lo que se va aprendiendo.

### **3.4. Aprendizaje reflexivo a través de experiencias transformadoras en contextos emergentes.**

Para el respectivo desarrollo de este subtema, en primer lugar se va a exponer lo que se entiende y las características del aprendizaje reflexivo; se proseguirá con la definición y características de experiencias transformadoras.

En tercer lugar se hará la analogía de Agustín de Hipona con la realidad educativa ecuatoriana actual.

- ***Definición del aprendizaje reflexivo:***

El aprendizaje reflexivo es una corriente pedagógica que tiene como objetivo desarrollar la capacidad de diálogo interno de los educandos consigo mismos, sobre los contenidos que van recibiendo dentro y fuera de las aulas.

Dicho diálogo por consiguiente, es una práctica de enseñanza que ayuda a los educandos a entender conceptos abstractos, tales como son los signos y símbolos.

- ***Características:***

Las características del aprendizaje reflexivo son aquellas que permiten a los educandos generar pensamientos reflexivos sobre los temas, contenidos; en fin, sobre todos los conocimientos que va descubriendo en su proceso interno de enseñanza-aprendizaje.

Las demás características de este aprendizaje tienen énfasis en la función de los educadores:

- Son los educadores los llamados a organizar el tiempo y el espacio necesarios para la reflexión de los educandos.
  - Se necesita que los educadores estimulen de forma adecuada a los educandos para que ellos puedan potenciar su capacidad de discernimiento.
  - Los educadores deben adoptar la escucha activa y esperar que los educandos adquieran esta capacidad.
- ***Definición de experiencias transformadoras:***

Las experiencias transformadoras son aquellas que se producen a través del aprendizaje reflexivo –que se ha analizado en el punto anterior- en el interior de los educandos.

- ***Características:***

Las características que siguen complementan a lo expuesto anteriormente con respecto al aprendizaje reflexivo:

- Las experiencias transformadoras pertenecen a los educandos casi de forma exclusiva. Son ellos los que interiorizan todo lo que observan y advierten a su alrededor, en especial el ejemplo de los educadores.
- El método característico se basa en la escucha activa que realizan los educandos con respecto a los contenidos que va recibiendo de los educadores en el

desarrollo de las materias. En la escucha activa, el oyente atiende a la persona que habla, dialoga activamente con ella de manera que ésta pueda comprender el modo en que se ha entendido su mensaje.

Las experiencias transformadoras deben llevar a que los estudiantes vean y entiendan las conexiones entre los diferentes mecanismos que integran el aprendizaje así como el vincular los conocimientos que se van dando con la vida que cotidianamente se realiza.

En este sentido, tras revisar lo que significa el aprendizaje reflexivo a través de experiencias transformadoras, se deduce que el aprendizaje en sí mismo es complejo, aún más cuando los conocimientos llevan consigo grados de dificultad.

Agustín nunca quiso que la educación tenga énfasis en el educando o en el educador, sino que él buscaba una mutua colaboración; pero sí buscaba que los educadores sean un buen ejemplo para los educadores en todo sentido, por eso se anota que “un educador que siga el camino de Agustín trabajará para hacer posible que los alumnos puedan manejar estos aspectos del aprendizaje”.<sup>99</sup>

Así, la relación de Agustín con la realidad actual es:

Una de sus propuestas y que han sido publicadas desde el gobierno nacional en la actualidad ha sido la formación permanente de los docentes.

Pero el santo africano no desea una formación basada en aumentar tan solo los conocimientos, sino en integrarse en el proceso de un aprendizaje reflexivo a través de experiencias transformadoras.

---

<sup>99</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 118.

Es claro que el Obispo de Hipona escribe desde sus propias experiencias, él tuvo muchos acontecimientos que transformaron su vida, no solo en lo filosófico, sino también en lo educativo. De ahí aprendió finalmente que el Maestro Interior siempre estuvo con él, inclusive en sus errores más profundos. Y aunque sin caer en el tema religioso, las personas necesitamos una base firme interior para poder proyectarnos gracias a lo educativo.

Los docentes que pretendan aplicar la pedagogía agustiniana en este sentido de experiencias transformadoras, necesitan una vinculación directa con los estudiantes.

Un/a docente que ponga en práctica la pedagogía agustiniana deberá, asimismo, involucrar a sus alumnos/as en el aprendizaje activo, en lugar de actuar como un experto que imparte información a oyentes pasivos. En *De Magistro*, Agustín nos recuerda que ningún maestro debe intentar únicamente transmitir su pensamiento: “Porque, ¿quién hay tan neciamente curioso que envíe a su hijo a la escuela para que aprenda qué piensa el maestro? (Mag. XIV, 45).<sup>100</sup>

El educador que se orienta por los postulados de Agustín, se caracteriza por lo siguiente:

- Es alguien que facilita el aprendizaje de los educadores con los que él o ella trabajen.
- Es alguien que da la posibilidad de debatir los contenidos de tal forma que se llegue a su comprensión.

---

<sup>100</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 117.

- Teniendo en cuenta al Maestro Interior, el educador apoya el proceso de una enseñanza auténtica que conduzca a la transformación de la persona o conversión.

Las experiencias transformadoras deben partir por consiguiente de la formación de los docentes a lo cual hoy en día se apunta como sociedad postmoderna.

Para algunos, parece que se trata solo de orientarlos en su desempeño, o sea, no propiamente *formarlos*, sino indicarles cómo deben o deberán *comportarse* para obtener unos *logros propuestos*, *capacitarlos* para que puedan desenvolverse en un futuro en un determinado *medio docente*, en la institución respectiva donde les tocará *desempeñarse*. Pero *formación* exige mucho más que limitarse a un desempeño, que *aprender a desempeñarse* en un futuro próximo, a desenvolverse de tal forma que se puedan eficazmente *obtener unos logros*.<sup>101</sup>

Como se analizó en el acápite anterior sobre la necesaria e indispensable formación de los docentes, en lo citado se reafirma esta idea; teniendo en cuenta que para que el docente logre una educación integral en los estudiantes, él debe ser el primero en lograr este objetivo consigo mismo.

No se trata solo de la capacidad intelectual de los docentes y estudiantes, sino que se debe enfatizar en los valores que orienten su forma de pensar y obrar.

El santo de Hipona proponía un cuestionarse todos los días para poder superar los propios límites; idea que en la actualidad se propone cuando se quiere “darle prioridad al *cuestionamiento* de los problemas detectados con respecto al saber pedagógico, que debe ser ejercido por una comunidad académica pedagógica”.<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> BEDOYA, José Iván. Op. Cit. p. 202.

<sup>102</sup> Idem., p. 202.

Los estudiantes desean ser partícipes de su propia educación, como plantea Agustín, pero la sociedad a través de las autoridades y docentes se les ha indicado el camino del recibir conocimientos. Es una forma cómoda de formarse como futuros profesionales de las respectivas sociedades.

En el artículo 7 de la nueva Ley de Educación Intercultural que está en vigencia se anota que los estudiantes tienen derecho a “ser actores fundamentales en el proceso educativo”<sup>103</sup>, lo que hace pensar en la acción de los estudiantes referente a su propia educación.

De hecho los estudiantes deben entender que aprender es un proceso complejo, aún más los conocimientos que llevan consigo grados de dificultad. No se quiere decir con esto que los docentes no tienen ningún compromiso o misión; al contrario son los docentes los que deben trabajar para que el estudiante comprenda su propio camino de aprender.

Agustín considera crucial la práctica del razonamiento para lograr un aprendizaje de calidad. Incluso dedica *Los Soliloquios* a un diálogo con la razón. No obstante, para Agustín, el mero razonamiento no es suficiente. Se le debe añadir la iluminación, con la ayuda del Maestro Interior, si se quiere alcanzar la verdad (la sabiduría). Anima a sus seguidores a que intenten ampliar el razonamiento con la iluminación cuando dice: “*No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad; y si hallares que tu naturaleza es mudable, trasciéndete a ti mismo... Encamina, pues, tus pasos allí donde la luz de la razón se enciende*” (Vera rel. XXXIX, 72).<sup>104</sup>

La figura del *Maestro Interior* es determinante en el pensamiento y praxis educativa agustiniana. Pero no quiere decir que el razonamiento no es necesario. Cuando se pueda

---

<sup>103</sup> ASAMBLEA NACIONAL, *Ley Orgánica de Educación Intercultural*, 31 de marzo del 2011, [http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca\\_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf](http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf)

<sup>104</sup> Idem.

conjugar los aspectos internos con los externos se podrá lograr una verdadera educación, de calidad.

La educación nace del interior de las personas para proyectarse hacia lo exterior.

- *Características del estudiante :*

El estudiante para Agustín tiene características y funciones específicas y concretas; en especial él desea que el estudiante busque su propia educación. En este caso se puede ubicar a la pedagogía agustiniana dentro de una línea denominada *Pedagogía Personalista*, que presenta el énfasis en el qué y el quién de la educación.

Uno de los representantes de esta pedagogía es Paulo Freire.

Freire se sitúa en una preocupación educadora amplia que se propone la *liberación de los hombres*. Tal preocupación conoce actualmente dos versiones divergentes; una pretende que las modificaciones operadas en el campo estrictamente educativo regenerarán la sociedad –en esta dirección descubrimos por ejemplo, a Tolstoi y a Neill-; la otra versión defiende que sólo el cambio socio-político-económico afectará realmente a la sociedad, posibilitando una libertad real. Dentro de esta perspectiva, tomada en su radicalidad, carece de sentido la labor escolar y educadora en general, reservándose estas cosas para la nueva sociedad, una vez está instaurada por la revolución política<sup>105</sup>.

Para Paulo Freire, la enseñanza puede, y debe, aumentar el grado de conciencia de los educandos hasta tal punto que se haga ya indispensable la mudanza de la sociedad. Además cree que la reforma interior de los hombres es suficiente para cambiar las estructuras sociales.

---

<sup>105</sup> FULLAT, Octavi, *Filosofías de la Educación. Paideia*, Ediciones CEAC, Barcelona-España, 1992, p. 304-305.

Los pensamientos de Paulo Freire y Agustín de Hipona se tornan semejantes y a la vez diferentes cuando se habla del promover a los estudiantes para su propio desarrollo. Lo parecido se relaciona con su postura de interioridad, pero a la vez es diferencia porque Agustín de Hipona plantea su interioridad hacia el cambio de la propia persona. De su lado Paulo Freire busca la interioridad pero para los cambios sociales.

- ***Características del docente:***

Los profesores para Freire deben ser personas que promuevan la conciencia crítica de los estudiantes para que así puedan tener elementos de confrontación con su realidad misma de vida. Afirma que el hombre está llamado a ser sujeto y no objeto.

Agustín alienta a los docentes a su educación cumpliendo una trilogía interesante: “Cuando se busca la plenitud de la vida a través de “*caritas, veritas y unitas*”, se llega a tres consideraciones pedagógicas que se derivan y a la vez refuerzan el aprendizaje reflexivo a través de experiencias transformadoras”<sup>106</sup>.

*Caritas* se entiende como la capacidad de conservar la caridad, que en el campo de la educación se traduce en el “amor sincero por aprender”. *Veritas* por su parte quiere decir amar la verdad en forma general, pero con respecto a la educación es la “pasión por conocer la verdad”. *Unitas* traducido con el “aprender a desear la unidad” tanto en la vida como en la educación.

La pedagogía agustiniana tiene métodos y prácticas establecidas que se asocian con estas tres consideraciones anotadas que se analizarán a continuación; pero dichos métodos y prácticas deben tener en cuenta dos condiciones importantes: respetar y estimular la singularidad de cada educando y la pedagogía del diálogo.

---

<sup>106</sup> CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA. Op. Cit. p. 119.

Es evidente que la educación desde la perspectiva de Agustín ha de ser un proceso personalizado, porque debe el docente considerar la realidad existencial de los estudiantes y personalizarlo.

El educador debe arriesgarse a descubrir la historia que cada educando tiene dentro de sí, de ahí promover una educación hacia la libertad y la autonomía; por esta misma razón el educar implica hacer todo lo necesario para que el educando despliegue su propia originalidad, no solo en el campo educativo, sino en el respectivo proyecto de vida.

Agustín en la tercera parte de su libro *Del Libre Albedrío* se cuestiona sobre de dónde trae su origen el movimiento por el que la voluntad se aparta del bien inmutable. Su meditación a manera de diálogo nos refiere a la voluntad de cada ser humano por tratar de vivir sabia e inteligentemente en la medida que es dueño de su propia voluntad. Voluntad que se ve necesaria para los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que los docentes están llamados a que el educando descubra en su mundo interior la voluntad de educarse convenientemente.

En este sentido, los educadores deben evitar hacer divisiones excluyentes dentro de las aulas, siguiendo el criterio de inteligencia. Tristemente a veces los educadores centran su actividad educativa en un grupo minúsculo de estudiantes que presentan más disposición o son “más inteligentes”; dejando a un lado a los demás considerados “menos inteligentes”.

Según esto, los educadores deben estar más pendientes de los educandos que tienen muchas dificultades porque son para Agustín los que más necesitan, los cuales han querido vivir su vocación y misión al servicio de los jóvenes de todos los tiempos. En la medida que los educadores vayan amando con paciencia a sus educandos, los podrán ir acompañando adecuadamente en su proceso de aprendizaje.

### **3.5. Aprender a pensar desde los postulados de Agustín de Hipona como referente para la educación ecuatoriana actual: enfoques y perspectivas.**

Las consideraciones y prácticas de la pedagogía agustiniana y la pedagogía actual que funciona en algunos centros educativos del país se asocian con la pregunta *¿Qué es pensar?*, ya que los docentes y los estudiantes están llamados a pensar correctamente cuando vayan desarrollando sus respectivas materias y los contenidos que cada una tiene, tal como se veía con la lección de vida que aprendió el maestro ignorante Jacotot.

A manera de enfoques y perspectivas, la propuesta para la educación ecuatoriana actual, a partir de la praxis agustiniana que se ha señalado, obliga a que los estudiantes aprendan a pensar a partir de su voluntad, tal como lo apuntan varios pedagogos actuales como Carlos Paladines, un experto en filosofía y pedagogía apunta que la educación del pasado, presente y del futuro ha tenido sus bases en la respuesta a la pregunta *¿Qué es pensar?*; él hace énfasis a la enseñanza de la filosofía, pero advierte el autor que se puede aplicar estas sugerencias a cualquier materia:

Tanto en el pasado como en el presente ha existido el deseo de mejorar nuestro pensamiento, nos ha seducido y embelesado el pensar más y mejor. En las sociedades del futuro parece que esta ilusión no disminuirá. En las “sociedades del conocimiento” más que “enseñar filosofía” de lo que se tratará es de ejercitar el pensamiento, de poner en marcha las funciones, los instrumentos y los procesos del pensar, de “aprender a pensar”<sup>107</sup>.

Cotidianamente la palabra pensar se la utiliza de forma errónea en el vocabulario de la sociedad en general, consecuentemente dentro de las instituciones educativas. Cuando se reflexiona, analiza, estudia o investiga se cree que se está pensando; en otras ocasiones cuando se da una opinión como por ejemplo “Pienso que mañana lloverá” se dice que se

---

<sup>107</sup> PALADINES, Carlos, “¿Qué es pensar?”, *Revista de Filosofía Sophia*, No. 5, Quito, 2009, p. 3.

está pensando. En definitiva el pensar ha quedado en nuestros días ligado a la práctica o a una transformación concreta de la realidad.

A continuación se va a adjuntar una tabla que plantea Paladines en la que se señala una serie de instrumentos, procesos y funciones del pensar que permiten enriquecer la concepción de lo que es pensar, a partir de los diferentes y posibles usos o sentidos que se suele dar a la palabra pensar en la vida cotidiana:

<b><u>¿QUÉ ES PENSAR?</u></b>	
<i>Pensar en le lenguaje cotidiano</i>	<i>Instrumentos, procesos y funciones del pensar.</i>
Pienso irme de vacaciones a Atacames. Pienso casarme. Te caigo el rato menos pensado.	Planificar
No seas mal pensado. ¡Qué mal pensado! Pensé que tú eras el culpable.	Prejuizar
Necesito pensar. Déjame pensarlo. Pensarás con los cinco sentidos. Piensa en lo que haces. Pensarás dos veces.	Reflexionar – Analizar – Sintetizar. Entendimiento y Razón.
Pienso que llegará tarde.	Calcular
Pensarás lo que vas a decir. Pensarás lo que vas a hacer. Tienes que pensar por ti mismo.	Autoconciencia y autodeterminación: decidir.

Pensarás un poquito. Pienso que has mejorado mucho.	Comparar.
Pienso luego existo.	El dominio de objetos abstractos en el mundo contemporáneo (La inversión atencional y la inversión de la relación sujeto-objeto en Kant)
Bien pensado. Pienso que será una catástrofe. Dos cabezas piensan más que una. Pienso que tiene la razón.	Juzgar
No sé qué pensar. A veces es mejor no pensar.	Dudar
Pienso darle las vueltas. Pienso que no me has explicado lo suficiente.	Observar – entender y comprender.
No pienses tanto. Deja de pensar en lo mismo. Piensa en lo que haces.	Actuar.
Pienso desenmascararlo.	Investigar.
Necesito pensar a fondo. Dame tiempo para pensarlo. Antes de decidir, déjame pensarlo.	Fundamentar.
Pienso irme de compras – Pienso que estás con plata. Hay que mantener la calma, para poder pensar.	Establecer los supuestos y condiciones de posibilidad.
Me olvidé, no pensé en eso. Te pensé	Recordar, memorizar.

mucho. Te he estado pensando.	
Pienso que mañana lloverá.	Diferenciar opiniones, explicaciones espontáneas – percepciones de juicios fundados (Establecer causas)
¿Qué andas pensando?; ¿qué andas soñando? ¿Qué estás pensando? El pintor piensa que su obra refleja la realidad.	Imaginar (Creatividad) Interpretar – Descifrar.
Pienso que ha procedido muy mal.	Criticar: niveles de la crítica: Denuncia – Causas – Soluciones – Crítica estructural u orgánica – Auto crítica.

**Fuente:** Revista de Filosofía “Sophia”, 2009.

Las diversas acepciones del pensar que se los usa en la vida cotidiana no están necesariamente vinculadas con lo que puede decir un diccionario o con las reflexiones de expertos. Por el contrario, la construcción del concepto se asocia a relacionar el pensar como un proceso que finaliza luego de observar, comparar, reflexionar, analizar, formular hipótesis, clasificar, dudar, sintetizar, evaluar, investigar, actuar.

Ahora, el *pensar* de una forma más correcta se relaciona como un conjunto de actividades que permiten enfrentar la realidad. Para este objetivo se toma en cuenta el razonamiento, la toma de decisiones, el diálogo y la formulación de planes y proyectos.

Tampoco no se puede excluir del concepto pensar, “la creatividad, el pensamiento de denuncia, crítico o negativo e incluso el imaginar y, especialmente el filosofar que son tipos especiales del desarrollo cognitivo o del pensamiento”<sup>108</sup>.

<sup>108</sup> PALADINES, Carlos. Op. Cit. p. 5.

Para Agustín de Hipona, el pensar es determinante en la praxis educativa que plantea tanto para los docentes como para los estudiantes. Si se quiere que la educación ecuatoriana mejore, los docentes deben tener en cuenta que están en la obligación de enseñar a pensar a sus estudiantes como una de sus principales misiones.

Como se ha resaltado, la función de los docentes es determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. Así, enseñar dentro del vocabulario de Agustín no implica *meter* conocimientos y contenidos en los alumnos, sino en promoverles para que sean ellos los que desplieguen todas sus potencialidades y valores que ya son existentes en su interior.

Educar es encender una luz interior de la persona para que sea ella misma la que encuentre la ruta hacia el descubrimiento de la verdad; Agustín afirma que él no quisiera que aceptasen pasivamente lo que él enseña, sino solamente lo que han evaluado libre de error (cf. *El don de la perseverancia*, II, 21,57)

Para ejecutar de mejor manera este proceso que señala el Obispo de Hipona, se ve necesario que los docentes utilicen de una forma adecuada el lenguaje, ya que gracias al lenguaje, los hombres se pueden comunicar y desde el punto de vista agustiniano, los hombres pueden compartir con los demás su realidad interior.

A través del lenguaje el docente debe enseñar, deleitar y motivar a sus estudiantes. El enseñar se refiere a los contenidos, el deleitar y el motivar se refieren al modo de exponer dichos contenidos. Se resalta la importancia de la relación del docente y del estudiante con los contenidos porque los dos van a estar siempre debajo de los conocimientos, para Agustín tanto el docente como el estudiante van en busca de descubrir la verdad que se encuentran tras esos contenidos, tras esos conocimientos.

Agustín de Hipona, aprender a pensar y la educación actual se unen en la obra *El Maestro*, donde la educación se caracteriza por estimular y provocar el interés y la

curiosidad cognoscitiva de los estudiantes. El fin último de la educación de ayer y hoy, es despertar el *hombre interior* tal como se ve en los diálogos de Agustín con su hijo Adeodato:<sup>109</sup>

Agustín: ¿Qué te parece que pretendemos cuando hablamos?

Adeodato: Por lo que ahora se me alcanza, o enseñar o aprender.

Agustín: Veo que una de estas dos cosas, y soy de tu parecer; pues es evidente que pretendemos enseñar cuando hablamos; mas ¿cómo aprender?

Adeodato: ¿No crees que esto sea sólo preguntando?

Agustín: Entiendo que aun entonces no queremos otra cosa que enseñar. Porque, dime: ¿interrogas por otra causa que por enseñar a aquel a quien te diriges aquello que tú quieres?

Adeodato: Es verdad [...] No lo veo claramente; porque si hablar no es otra cosa que emitir palabras, también lo hacemos cuando cantamos. Y como lo hacemos solo muchas veces, sin que haya nadie que aprenda, no creo que pretendamos entonces enseñar algo.

Agustín: ¿Ves, pues, ya que con la locución no pretendemos otra cosas que enseñar? [...]

Teniendo en cuenta el diálogo anotado entre Agustín y su hijo Adeodato, no se puede negar que cada persona dentro de sí tiene mucho que aportar a la sociedad del conocimiento, en el cual se encuentra el campo educativo. Pero es necesaria una buena guía por parte de los respectivos docentes.

Siempre los estudiantes que se adentren a este método agustiniano se plantearán preguntas, crecerá su curiosidad; todo ello apoyados por las condiciones adecuadas que generen los docentes para que se dé el aprendizaje; de tal manera que llegue a considerarse significativo.

---

<sup>109</sup> AGUSTÍN, San, “El Maestro”, en *Obras completas de san Agustín*, B.A.C., Madrid – España, 1947, tomo III, p. 683-684.

Las ayudas y herramientas de los docentes tienen que ser extremadamente apropiadas para cada estudiante. Reto difícil de ejecutarlo particularmente en los planteles fiscales del país debido al gran número de estudiantes en cada aula, pero si el docente hace un esfuerzo, al igual que el estudiante, la metodología agustiniana de las preguntas y respuestas dará sus resultados.

A manera de ejemplo concreto, el santo de Hipona ve a la educación como un gran edificio que se requiere construir. Se necesita de unos *andamios* básicamente que se irán sacando de a poco en la medida que el edificio se vaya consolidando. Los docentes son los llamados a colocar los andamios e irlos retirando teniendo en cuenta el progreso de la persona, caso contrario, al igual que un edificio se puede desmoronar cuando se le quitan los andamios antes de tiempo, el estudiante puede truncar su deseo de aprender antes de asumir el control de su propio aprendizaje.

El arte del docente consiste en progresivamente ir dejando que los estudiantes vayan asumiendo autonomía y control en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Arte que para Agustín se lo consigue con el método de preguntas y respuestas al estilo socrático que refleje que el aprendizaje parte de una realidad ya conocida en el interior hacia lo exterior.

Es evidente de esta manera que la enseñanza en los planteles educativos del país debe estar alineada con un proceso inductivo, en el que se parta de la realidad concreta y por tanto conocida de cada educando, para que desde allí se pueda orientar, dirigir y proyectar el proceso cognoscitivo respectivo.

En ese proceso los docentes tienen que tener en cuenta el respeto de cada estudiante y la singularidad que caracteriza a cada uno de ellos.

En resumen, el objetivo fundamental de la pedagogía agustiniana en el contexto ecuatoriano actual es ayudar al educando y al educador a que sean dueños de sí mismos;

así podrán desarrollar sus potencialidades y valores que ya existen en su interior. Con ello la educación dejará de asociarse con el “introducir” determinados contenidos en la mente de los jóvenes para convertirse en un espacio donde el educando y el educador se estimulen mutuamente hacia el descubrimiento de la verdad a través del estudio, diálogo y reflexión del desarrollo de las respectivas materias. Por tanto, nadie enseña a nadie debido a que el aprendizaje es un proceso complejo de introspección de cada aprendiz, en el que se incluye el educador.

## CONCLUSIONES

- El pensamiento filosófico de Agustín de Hipona es muy amplio, gracias a ello se pudo cumplir con el objetivo general planteado de relacionar sus aspectos pedagógicos con la educación ecuatoriana para plantear la propuesta educativa desarrollada en el capítulo tercero.
- Al diferenciar la formación académica con una educación integral, se llegó a establecer que para que se de una educación integral, no solamente es necesaria la parte científica, sino también el formar seres humanos que se confrontan con los respectivos conocimientos.
- A pesar que Agustín de Hipona vivió entre los años 354-430 d.C., eso no impidió el lograr actualizar su pedagogía para la educación ecuatoriana; principalmente cuando se vincula el aprendizaje a partir de la mutua disposición y colaboración entre los educadores y educandos.
- Al establecer el modelo pedagógico integral, se logró comprobar la hipótesis que el pensamiento filosófico-pedagógico de Agustín de Hipona constituye el mejor mecanismo para una educación integral en la juventud ecuatoriana.
- Al detectar que el gran problema de la educación ecuatoriana es que la educación actual no se asocia con los intereses personales de los educandos y hasta cierto punto de los educadores, se generó la solución a esta falencia con la pedagogía de la interioridad y con la pedagogía del diálogo de Agustín de Hipona.
- Se demostró que el pensamiento filosófico-agustiniano de Agustín de Hipona constituye el mejor mecanismo para lograr una educación integral para la juventud ecuatoriana.

- El trabajo generó enfoques concretos para los educadores y educandos. Con respecto a los educandos se tiene el enfoque del esfuerzo indispensable para llegar a la verdad, ya que son ellos los llamados luego de las explicaciones recibidas por parte de los educadores a buscar el complemento necesario al consultar, investigar, indagar la verdad y falsedad de los conocimientos obtenidos. Los educadores de su lado ingresan dentro del enfoque que consiste en desplegar potencialidades y valores ya existentes en cada educando.
- Se concluyó que educar al estilo agustiniano es encender la luz interior de los educandos, para que sean ellos mismos los que hagan el descubrimiento de la verdad o falsedad de los conocimientos que año a año van recibiendo en los centros educativos del país en las respectivas materias.
- Gracias a la investigación realizada, se obtuvo las funciones de un educador según el planteamiento de Agustín de Hipona; siendo lo principal el acercarles a los educandos gradualmente a la verdad, para ello los docentes deben hablar de tal modo que enseñen, deleiten, y motiven a los estudiantes.
- Por último, la finalidad de la educación según Agustín de Hipona es despertar el “hombre interior” en los educandos por parte de los educadores, cuando los estimulan y provocan el interés y la curiosidad cognoscitiva de los estudiantes ecuatorianos.

## RECOMENDACIONES

- Los educadores ecuatorianos deberían tener acceso a las obras de corte pedagógico de Agustín de Hipona, porque les puede proporcionar herramientas útiles para su vocación y misión a favor de las juventudes.
- Se recomienda a los educandos ecuatorianos que están en su derecho de cuestionar todos los conocimientos que son proporcionados por los educadores en las respectivas materias, ya que solo así van a aprender, cuando sean ellos los que consideren que es verdadero y que es falso de todo lo que reciban.
- Las autoridades educativas del Ministerio de Educación, los rectores y directores de las instituciones del país, al plantear los planes y proyectos, deberían tener en cuenta que la educación según la visión agustiniana es muy útil para formar verdaderos estudiantes que sean maduros, con lo cual se conseguirá crecer en conocimiento y sabiduría.
- Se sugiere que la pedagogía del diálogo agustiniana sea desarrollada por parte de los educadores y educandos, para que la educación siempre sea orientada hacia lo que verdaderamente necesita el país en cuanto se refiere a los contenidos específicos de cada materia.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUSTÍN, San, *Confesiones, versión especial para América Latina*, Segunda Edición, Editorial OALA, México D.F. - México 1996.

AGUSTÍN, San, *Estudios y Coloquios*, Editorial Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza - España, 1960.

AGUSTÍN San, *El Maestro*, Ediciones R y C, Buenos Aires - Argentina, 2005.

AGUSTÍN, San, “El Maestro”, en *Obras completas de san Agustín*, B.A.C., Madrid – España, 1947, tomo III.

AGUSTÍN, San, *Regla para los siervos de Dios*, Ediciones Escuriales, Madrid - España 2002.

AGUSTÍN de Hipona, *Principios de la Dialéctica*, Edición Bilingüe. Con una introducción y estudio complementario de Felipe Castañeda, Editorial Uniandes, Bogotá - Colombia, 2003.

AGUSTÍN de Hipona, *El maestro o sobre el lenguaje y otros textos*. Edición y traducción de Atiliano Domínguez, Editorial Trotta, Madrid - España, 2003.

ANALECTA GREGORIANA, *Introducción a la síntesis de San Agustín*, por Pablo Muñoz Vega S.J., Ediciones APUD AEDES UNIVERSITATIS GREGORIANAE, Roma - Italia, 1945.

ANDER-EGG, Ezequiel, *Diccionario de pedagogía*, Editorial Magisterio del Río de la Plata, Buenos Aires - Argentina, 1999.

AUGUSTINUS vol. XVIII, *El problema de la comunicación inteligible según san Agustín*, Madrid - España, 1973.

AUGUSTINUS vol. XX, *Algunos problemas fundamentales del De doctrina christiana*, Madrid - España, 1975.

ARENDT, Hannah, *El concepto de amor en san Agustín*, Editorial Encuentro, Madrid - España, 2001.

ASAMBLEA NACIONAL, *Ley Orgánica de Educación Intercultural*, 31 de marzo del 2011, [http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca\\_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf](http://www.lexis.com.ec/webtools/biblioteca_silec/Documentos/Noticias/2011-04-05-Ley%20Org%c3%a1nica%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural.pdf)

BEDOYA, José Iván, *Epistemología y Pedagogía. Ensayo histórico crítico sobre el objeto y método pedagógicos. Sexta edición*, Ediciones ECOE, Bogotá - Colombia, 2008.

BOSCH, María del Carmen, *El reto de la escuela postmoderna. El papel de la educación en la sociedad de la información*, 2002, <http://www.ugr.es/~icem2002/Ponencias/BoschCaballeroCarmen.PDF>

BROTÓNS, Ernesto Jesús, *Felicidad y Trinidad a la luz del De Trinitate de san Agustín*, Editorial Koinonia, Salamanca - España, 2003.

CURIA GENERALIZIA AGOSTINIANA, *Elementos básicos de pedagogía agustiniana*, coordinación de Eusebio Berdon, OSA, Editorial Pubblicazioni Agostiniane, Roma-Italia 2006.

CHACÓN, Gerardo, *Textos escogidos de san Agustín*, Ed. Libresa, Quito - Ecuador, 1995.

CHADWICK, Henry, *Agustín*, Editorial Cristiandad, Madrid - España, 2001.

CROUSE Robert, “Conocimiento”, DICCIONARIO DE SAN AGUSTÍN, 1ra. Edición, Editorial Monte Carmelo, Burgos – España, 2001.

DE LUIS, Pío, *Las Confesiones de san Agustín comentadas (Libros 1-10)*, Estudio Agustiniiano, Valladolid - España, 1994.

DERISI, Octavio, *Actualidad del Pensamiento de san Agustín*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires - Argentina, 1965.

DI CAUDO, Verónica, *Corrientes pedagógicas contemporáneas*. Texto de clase de la UPS. Quito - Ecuador, 2009.

DI CAUDO, Verónica, *Pedagogía General*. Texto de clase de la UPS. Quito - Ecuador, 2009.

FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA, *Valores Agustinianos*. Pensando en la educación, Editorial Grafinat, Madrid - España, 1994.

FITZGERALD, Allan y otros, *DICCIONARIO DE SAN AGUSTÍN*, 1ra. Edición, Editorial Monte Carmelo, Burgos – España, 2001.

FLOREZ, Ramiro, *Las dos dimensiones del hombre agustiniano*, con un prólogo del Prof. Michele F. Sciacca, Editorial Religión y Cultura, Madrid - España, 1958.

FRUTOS, Eugenio, y otros, *San Agustín, estudios y coloquios*, Editorial Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza – España 1960.

FULLAT, Octavi, *Filosofías de la Educación. Paideia*, Ediciones CEAC, Barcelona-España, 1992.

GALINDO, José, *San Agustín: Doctrina Espiritual*. Textos selectos distribuidos por temas, Edicep, Valencia - España, 2005.

GRUPO EL COMERCIO, ““Ecuador será conocimiento” propone Grupo Faro”, *Revista Educación*, año 19, No. 229, Quito, abril de 2011.

HERRERA, Caridad, y FRAGA Rafael, “Etapas del proceso pedagógico”, *Revista Académica Alteridad*, No. 7, Quito, semestre julio-diciembre de 2009.

KRIES, Douglas, “De Magistro”, *DICCIONARIO DE SAN AGUSTÍN*, 1ra. Edición, Editorial Monte Carmelo, Burgos – España, 2001.

LA FILOSOFÍA AGUSTINIANA I, *El Pensamiento de san Agustín para el hombre de hoy*, Edicep, Valencia - España, 1998.

LASANTA Pedro, Pbro. y DEL OLMO Rafael, O.S.A., *Diccionario Doctrinal de san Agustín*, Edibesa, Madrid - España, 2003.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA, Serie Pedagógica No. 5, *Proyecto Educativo Institucional*, Ministerio de Educación y Cultura, Quito - Ecuador, 2007.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA, Consejo Nacional de Educación, *Hacia el Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015*, 16 de junio de 2006, [http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Ecuador/Ecuador\\_Hacia\\_Plan\\_Decenal.pdf](http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/Ecuador/Ecuador_Hacia_Plan_Decenal.pdf)

MORÁN, José, O.S.A., *El equilibrio, ideal de la vida monástica en san Agustín*, Archivo Agustiniiano, Valladolid - España, 1964.

MORÁN, José, O.S.A., *La Teoría del Conocimiento en san Agustín*. Enchiridion sistemático de su doctrina, Archivo Agustiniiano, Valladolid - España, 1961.

MUÑOZ, Adolfo, *Presencia intelectual de san Agustín*, Librería Editorial Augustinus, Madrid, 1961.

NARRO, Antonio, *Teología Existencial Agustiniiana*, Editorial Revista Agustiniiana, Madrid – España, 2001.

PALADINES, Carlos, “¿Qué es pensar?”, *Revista de Filosofía Sophia*, No. 5, Quito, 2009.

PEGUEROLES, Juan, *El Pensamiento filosófico de san Agustín*, Editorial Labor, Barcelona - España, 1972.

PERELLÓ, Julio, *Apuntes de historia de la Educación*, Ediciones Abya-Yala, Cayambe - Ecuador, 1995.

PHILIPS, Gérard, *Inhabitación Trinitaria y Gracia. La unión personal con el Dios vivo*. Ensayo sobre el origen y el sentido de la gracia creada, Editorial Koinonia, Salamanca, 1980.

QUINTANILLA, Miguel, *Diccionario de Filosofía Contemporánea*, Editorial Sígueme, Salamanca - España, 1976.

RANCIERE, Jacques, *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*, Ediciones Libros del Zorzal, Buenos Aires-Argentina, 2008.

RAMSEY, Boniface, “De Catechizandis rudibus”, *DICCIONARIO DE SAN AGUSTÍN*, 1ra. Edición, Editorial Monte Carmelo, Burgos – España, 2001.

RINCÓN, Alfonso, *Signo y lenguaje en san Agustín*. Introducción a la lectura del diálogo *De Magistro.*, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá - Colombia, 1992.

RUBIO, Pedro, *Educación “Estilo Agustiniano”*, Editorial Liceo de Cervantes, Bogotá - Colombia, 1985.

SAHELICES, Paulino, *Ama y haz lo que quieras*, Editorial Revista Agustiniiana, Madrid - España, 2000.

SAN MIGUEL, José, *De Plotino a S. Agustín*. El conocimiento en san Agustín y en el neoplatonismo, Librería Editorial Augustinus, Madrid - España, 1964.

SANGUINETTI, Alberto, *Gratuidad y respuesta del hombre a Dios*. Estudio en las “Enarraciones in Psalmos” de san Agustín, Instituto Teológico del Uruguay Monseñor Mariano Soler, Montevideo - Uruguay, 1983.

VAN DER MEER, F., *San Agustín, Pastor de Almas*. Vida y obra de un padre de la Iglesia, Editorial Herder, Barcelona - España, 1965.

VON RINTELEN, Joachim, *La finitud en el pensamiento actual y la infinitud agustiniana*, Librería Editorial Augustinis, Madrid - España, 1959.